El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

EL "BOA" GRIS, por DOMINGO FERNANDEZ GONZALEZ.

Sedas lavables

El creciente interés que demuestra el público para las* Sedas Lavables *marca* S. H. *es una prueba evidente de su inmejorable calidad.

Tenemos un gran stock permanente de todas las clases de sedas.

En todos los vapores nos llegan las últimas novedades del ramo.

VENTAS EXCLUSIVAMENTE AL POR MAYOR

SCHWARZENBACH, HUBER & Cía.

CASA SUIZO-NORTEAMERICANA

470-478 Fourth Avenue - NEW YORK, E. U. A.

SARMIENTO 643 - BUENOS AIRES

Marca S.H.

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año . . . . $ 9.— m|n.	Año . . . . $ 11.— m|n.	Año . . . . $ oro 8.—
Semestre. . . „ 5.— „	Semestre. . „ 6.— „	Semestre. . „ „ 4.—
Trimestre . . „ 2.50 „	Trimestre . „ 3.— „	Trimestre . . „ „ 2.—
Núm. suelto. „ 0.20 „	Núm. suelto „ 0.25 „	
„ atrasado „ 0.40 „	„ atrasado „ 0.50 „	

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE, BOLIVIA: Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY.—Angel Adami, 18 de Julio 873. Montevideo. PARAGUAY.—R. D. Recalde. Av. Colón 185, Asunción

Año XV — Buenos Aires, 9 de Agosto de 1918 — Número 462

De la vida nacional

La conversación

Luis María Jordán

Me he preguntado muchas veces: ¿existe en Buenos Aires esa flor de cultura, gala del espíritu, mariposeo alegre y útil de la inteligencia que se llama "conversación"?

¿Abundan las personas a las que desearíamos escuchar continuamente, porque al oirlas, sentimos que nuestros espíritus vibran con sus palabras y que sus frases, sencillas, elegantes y felices pasan por nuestros nervios acariciándolos con mansedumbre?

Quizá la Capital vive demasiado aprisa para ofrecerse ese lujo, que, como las flores de invernáculo, sólo se desarrollan en ambientes propicios, después de una larga e inteligente preparación.

En Buenos Aires se habla, se discute, se charla, se perora, se diserta, se enseña, se grita, se vocifera, se declama, se recita, etc., etc., pero no se conversa...

Las personas de banca o de negocios "arreglan" un asunto; los especuladores "convienen" una cuestión de dinero; los profesores "explican" un tema cualquiera elegido de antemano; las señoras y niñas "charlan" de modas, de novios o de teatros; los políticos "macanean" de sociología, finanzas o legislación; los especialistas "dan la lata" sobre asuntos de su especialidad; los artistas "dan un solo" sobre temas de arte; los conferencistas y oradores "la dan" a secas, y al final del día, de todo este mundo de gente que forma la metrópoli nadie ha tenido tiempo para "conversar", para recibir y ofrecer emociones diversas, embelleciéndolas con la magia de la palabra, en una conversación ágil y amable en la que cada frase parece que volara como si fuera un vibrante y alegre insecto alado.

En ninguno de nuestros medios sociales la conversación tiene la importancia que se le da entre otras razas o entre gentes de otra civilización. En nuestro alto mundo se charla mucho y a veces en una agilidad no desprovista de gracia. Nuestras mujeres, sobre todo, suelen tener expresiones felices, maneras elegantes de considerar las cosas presentándolas de un modo originalísimo, con un espíritu que a veces puede ser vagamente burlón, pero que nunca llega a la crueldad. Saben ver el punto vulnerable de sus compañeros, la pequeña hendedura casi imperceptible por la que, en un momento dado, se ha de romper el vaso de cristal. Como viven con menos tareas que nosotros, sóbrales tiempo para medir y avalorar nuestra propia insignificancia. El hombre de negocios, de política o de bolsa, generalmente es derrotado en los primeros encuentros por aquellas mujercitas ágiles y sutiles, que si no saben propiamente "conversar" se acercan al arte de la palabra con el maravilloso instinto adivinatorio que es la fuerza más grande de nuestras compañeras.

Generalmente, la entrada de un hombre, hace pesado o pedantesco el ambiente social. Acostumbrado en la vida diaria a dominar o a torcer la opinión de sus semejantes, llega al cabo de los años a tener una idea exagerada de su propio valer, y puesto en presencia de mujeres, extraña el homenaje a que insensiblemente se ha ido acostumbrando. De ahí, también, que no pueda ser galante y que carezca, en consecuencia, de un factor esencialísimo a todo buen conversador. La vida activa le ha habituado a sacrificar todo en homenaje a la velocidad; y la rapidez y la galantería no se pueden avenir jamás a desenvolverse en rutas paralelas.

Lo que la conversación tiene de delicado, fino, amable, elegante y "distinguido" según el término insustituible, sólo puede aparecer entre espíritus que hacen la vida sin apresuramientos, entre seres cultos y calmados, que serían incapaces, aun en los momentos más difíciles, de cometer un acto de mal gusto.

Conversar es abandonarse con elegancia y con ingenio; tomar los acontecimientos y los hombres como se toman las alhajas para colocarlas bajo la más propicia luz; dar al que escucha y recibir de él, al mismo tiempo, un poco de la indefinible simpatía despierta siempre en el fondo de cada alma...

Por éso este arte, tan fácil y tan difícil, no ha prosperado mucho entre nosotros. Felizmente—y quizás sin darse exacta cuenta de ello,—nuestras mujeres empiezan a cultivarlo con verdadero buen éxito. Déjeselas a ellas solas, lejos de la estúpida vanidad masculina, y ya veremos cómo al final de cuentas y tal vez en poco tiempo terminan por educarnos a nosotros. Ya han comenzado a sonreir del cúmulo de obligaciones a que estamos atados, y con mucha sorna y no poca gracia, han arrojado los primeros dardos a este hueco y solemne montón de obligaciones que constituye nuestra malaventurada vida cotidiana. Ellas—que lo adivinan siempre todo—han comprendido que ese laberinto no sirve para nada y que es preciso que seamos menos trabajadores pero más galantes y mejor criados; que pongamos en nuestras relaciones con ellas y con los otros hombres una pequeñita dosis de elegancia y de finura, que en nada afectará a la energía de nuestras determinaciones generales.

Nos darán permiso para que seamos héroes, especuladores o eruditos, pero nos exigirán que hagamos todo eso sonriendo, sin solemnidad, sin brusquedad, sin ferocidad, con la tranquila conciencia de quien realiza un acto bello... y efímero, al fin, como todo lo que podemos ejecutar.

Recién entonces, sin exageraciones ridículas acerca de nuestro propio valimiento o de la obra que realizamos, podremos "conversar" con nuestros semejantes; cambiar con ellos nuestras ideas, remover nuestros conceptos generales para que no se petrifiquen y tener por todo y para todo una infinita tolerancia.

Dominando la palabra seremos mucho más dueños de nosotros mismos de lo que somos hoy. Como los pájaros, sólo desplegaremos el ala ante la brisa favorable.

Pero para todo ello es necesario que estemos más tranquilos de lo que estamos hoy; que demos a la vida un valor distinto al que le hemos concedido hasta ahora, y que lleguemos a convencernos de que todo lo que proyectemos, ejecutemos o construyamos no tendrá importancia trascendental alguna si no hemos puesto en el fondo de cada obra toda nuestra bondad y nuestra gracia: todo nuestro amor.

Y el día en que vivamos así, será una gloria "conversar" de nuestras propias vidas.

Lo que tú no sabes

por Alfredo GENSER

No sabes amada... Yo estuve a tu lado,
muy cerca. Tan cerca yo estuve un momento,
que cuando recuerdo, me creo embriagado,
sorbiendo el undoso vapor de tu aliento.

No sabes amada... Yo fuí en una noche
de amor y misterio. Llamé en los cristales;
y en cuanto me abriste, te hablé a sottovoce
de todos mis blancos ensueños nupciales.

No sabes amada... Yo estuve en tu reja
contándote todas mis penas amargas,
y tú me escuchaste sin dar una queja;
sin dar una queja dos horas bien largas.

Yo estuve en tu reja; y, tú, cabe de ella
silente escuchabas la audaz serenata.
La luna te hacía mil veces más bella;
(bañaban tu rostro sus besos de plata).

Y al ir a dejarte concluído ya el canto,
ni una palabra dijiste siquiera;
mas vi que rodaban, dos gotas de llanto,
por sobre tus blancas mejillas de cera.

. . . . . .

Oh, Sélika mía, no es cierto. Yo he estado
tan sólo en un sueño. Tan sólo un momento
soñando, he podido creerme embriagado,
sorbiendo el undoso vapor de tu aliento.

Ilustración de Hohmann.

Figuras del arte lírico

Luis Montesanto

por C. A. LÓPEZ BLOMBERG

El barítono del Colón, Luis Montesanto.

En "Pagliacci", la conocida y popular ópera de Ruggero Leoncavallo, se presentó ante nuestro público, el 13 de junio último, y después de una ausencia relativamente larga de esta capital, el barítono Luis Montesanto.

Cantó con gran corrección el "prólogo", iniciando, en hermoso estilo, la segunda parte del mismo: "Un nido di memorie", y culminando en los finales: "Al pari di voi" e "Incominciate", con un la bemol y un sol natural, respectivamente, vibrantes, emitidos sin esfuerzo.

Estuvo muy bien en el "duetto" con Nedda y en su pérfida insinuación a Canio: "Calmatevi, padrone. E meglio fingere", en la que supo hacer resaltar la intención.

Su breve pasaje en la escena de la comedia, durante el segundo acto: "Dei, come é bella", debemos mencionarlo para reprocharle la exageración de la nota cómica y el no muy exacto concepto de la ironía encerrada en el "so che sei pura".

No obstante su interpretación vocal y escénica de Tonio, nos hizo creer en una encarnación de "Rigoletto" superior a la que nos ofreció, en la cual es preciso señalar muchos errores.

Resumiremos diciendo que una tenaz tendencia a "calar", malogró muchos momentos en los que, por la potencia, extensión y belleza de su voz, habría podido obtener hermosos efectos.

Rigoletto, el famoso Triboulet de "Le roi s'amuse", de Víctor Hugo, es un personaje bellísimo por la profundidad de su psicología y la amargura de su sarcástica filosofía. Cada una de las frases puestas en su boca, encierra infinitas grandezas; sus agudos y sangrientos sarcasmos tienen un alcance que es necesario sea comprendido por el intérprete para que pueda darles toda la intención requerida. Pero esto es mucho pedir a un cantante.

Desde la salida: "In testa che avete signor di Ceprano!", dicha por todos los barítonos en forma puramente musical, para obtener el mayor efectismo posible con el mí bemol en "a", hasta el dolor del bufón al sentirse herido en su más íntima fibra por la maldición de un padre, todas las ironías y burlas que vierte en la escena preliminar o prólogo de la ópera, no son dominadas por Montesanto. Y haremos constar que tampoco tuvo los resultados vocales apetecidos, tal vez por la natural dureza de las cuerdas de su garganta al iniciarse en la tarea.

Esta excusa no sirve para el segundo acto. El monólogo exige mucho al cantante, pero muchísimo más, aún, al actor. Y Montesanto, salvo en sus agudos, que son muy buenos, no estuvo feliz en todo lo demás. Su innovación, si así podemos llamarla, al cantar el monólogo dentro de la casa, en vez de hacerlo fuera, como es costumbre, no nos parece mal ni bien.

El "duetto" con Gilda pasó sin que supiera sacar partido de cuanto en él debe decir y cantar. Sólo se hizo más manifiesta su tendencia a calar, en el difícil duo: "Ah! Veglia o donna".

Al tercer acto, confiado casi íntegramente al barítono, Montesanto no lo ha profundizado.

E insistimos. Rigoletto es un personaje muy complejo y que exige grandes cualidades comprensivas e interpretativas. Verdi lo entendió así al dar preponderancia al actor-cantante, sobre la orquesta.

La imprecación del viejo: "Cortiggiani! Vil razza dannata!", los ruegos que le sugiere su impotencia: "Miei signori, perdono, pietate", su intensa amargura ante la villanía cometida con su inocente hija: "Ah! Solo per me l'infamia", y la feroz y violenta explosión de su terrible deseo: "Sí! Vendetta, tremenda vendetta", son páginas hermosísimas, tanto por su valor psicológico como teatral y musical. Y allí, cuando no falla el cantante, falla, irremisiblemente, el actor. Aunar en un artista las dos cualidades, implicaría llegar al summum de la perfección. Montesanto no las aúna, como no las aunaba, tampoco, el gran Titta Ruffo, cuya interpretación era muy superior a la del primero.

Sin referirnos, para no parecer demasiado severos e hirientes, a su trabajo de actor, diremos que tampoco estuvo bien en la parte musical. La búsqueda de efectismos vocales se malogró frecuentemente por desaciertos demasiado visibles, como la inspiración hecha, rompiendo la ligadura del la bemol central con el fa natural agudo, en: "pietá, ridate a me la figlia", y la excesiva sonoridad del mi bemol en: "Un vindice avrai", que debe ser apagado paulatinamente, enlazándolo con el la bemol central de la primera palabra que sigue: "Sí! Vendetta".

El cuarto acto continúa poniendo a prueba las facultades artísticas del intérprete, y Montesanto se desenvuelve como puede.

La triste convicción que el bufón inyecta en el ánimo de su traicionada hija, su alegría ante la venganza que cree consumada, y el atroz desengaño que le brinda la fatalidad de un sino inexorable, y que él, con su espíritu destrozado, turbado por la inmensidad de su desgracia, atribuye, supersticiosamente, a "La maladizione!", toda esa amalgama de contradictorias emociones, alegrías feroces y horribles dolores, es cantada, nada más, por Montesanto.

En síntesis: El barítono de que se trata, ¿es un gran artista? No. Es, simplemente, el poseedor de una hermosa voz, que puede llegar a ser, todavía, más hermosa y mejor empleada.

MODELOS DE ALTA NOVEDAD

LA ROYAL

JOYERÍA DE MODA 356-ESMERALDA-356 Frente al Odeón

Visiten nuestra gran exposición

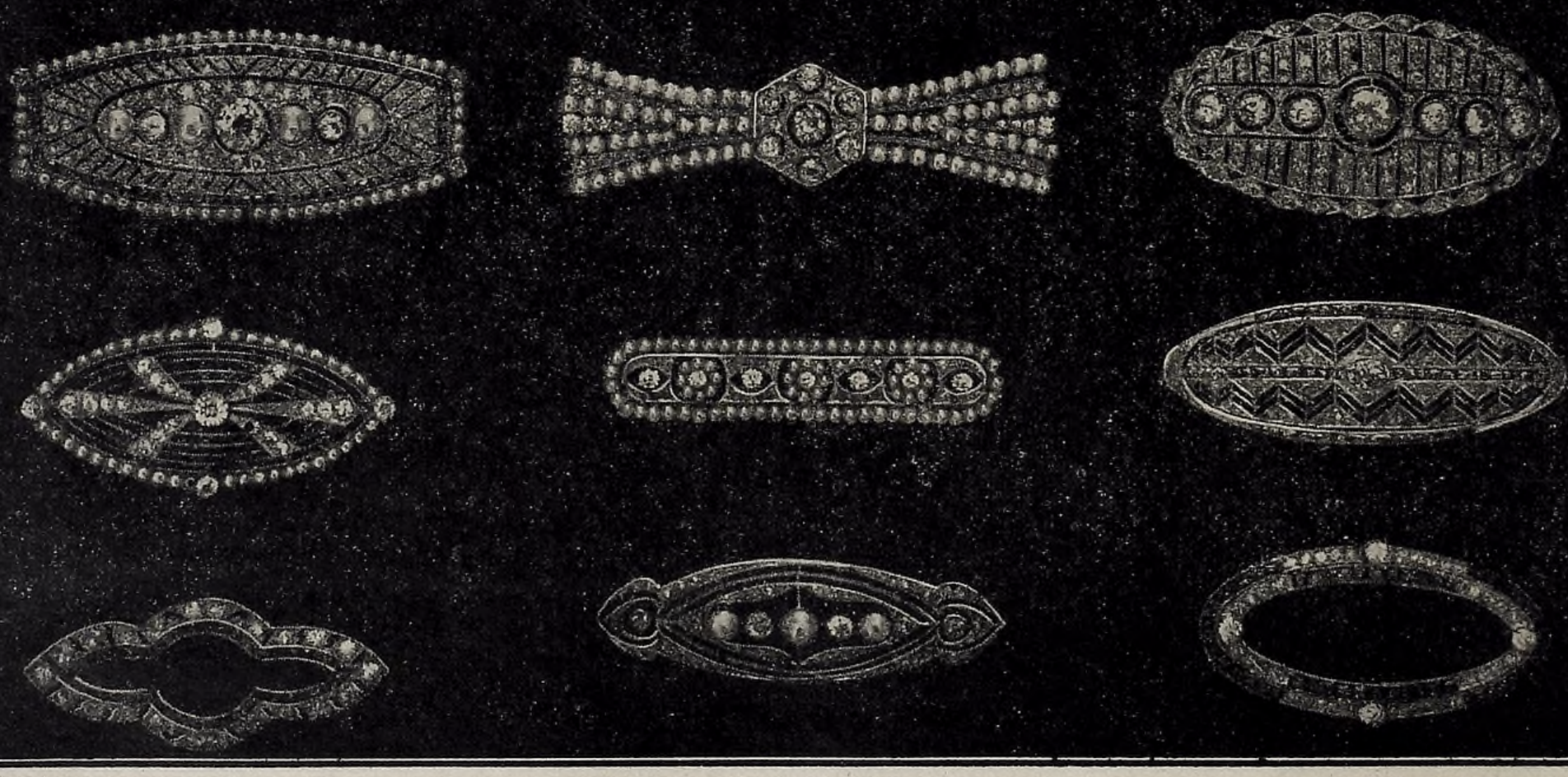
Nuestra reconocida ventaja

Consiste en ofrecer el más importante surtido en artículos de superior calidad a precios muy convenientes.

Casa Introductora

Los talleres de la casa, montados por secciones están a la altura de los mejores de Europa.

Pidan nuestros catálogos ilustrados



Notas y comentarios de actualidad

Frente al porvenir

Hasta bien poco hace, los señores legisladores lo pasaban mal; no tenían de qué ocuparse, lo que constituye una grave preocupación para quien percibe una apreciable dieta y tiene el honorable afán de justificar lo que el presupuesto pródigamente le asigna. Sesión hubo que se disolvió silenciosamente, nada menos que por falta de tema; el órgano oficial de la cámara habla.

Pero los severos padres de la patria, como empeñosos colegiales, descontentos de tan prolongado ocio, se inquietaban por dar ocupación a sus aptitudes y buscar tema en qué desarrollar sus actividades, ya que el país, feliz y dichoso, parecía no ofrecer problemas de gran interés a su preocupación.

Ya lo encontraron. A falta de cosas más graves y de mayor interés público, el debate sobre la elección de Santiago del Estero servirá para que nuestros legisladores luzcan, quién su aticismo, quién sus gallardas actitudes plásticas, quién su erudición en derecho político, quién su bravura y acometividad para la polémica.

Puede el país, en tanto, ver con cara risueña el porvenir, desterrando preocupaciones mayores y sin tener que renegar de la actividad de los hombres a quienes confió sus destinos.

Anticipo

Dice un diario:

Un partido que se prepara para intervenir en los comicios municipales próximos, celebró anoche una entusiasta asamblea en el local Canning 1925, donde hicieron uso de la palabra varios oradores. Al disolverse la reunión algunos concurrentes quisieron llevar de ella gratos recuerdos materiales y desapareció en gran parte, por tal causa, la instalación eléctrica.

Y nosotros agregamos:

¡Luego toda esa literatura satírica, todas esas anécdotas, chismes, cuentos y comentarios acres que universalmente se hacen sobre la actuación de los munícipes no son fábulas ni cuentos de hadas? ¡Una ilusión más de nuestra bondad, que se deshace! Porque si los electores son así, es de suponer que no serán más probos sus elegidos. Silogismos aparte, hagamos constar que el hecho de desaparecer la instalación eléctrica del comité, revela una intuición de los procedimientos que han de ponerse en práctica en la intendencia. Nosotros propondríamos que el partido a quien se alude, presentara como candidato al autor de idea tan luminosa. En estos tiempos de economía su actuación municipal está haciendo falta.

Snobismo

Por razones obvias, los artículos de procedencia extranjera han tenido siempre entre nosotros mayor aceptación que sus similares fabricados en el país. Nuestra industria, a pesar de los progresos realizados, no está en condiciones aún de poder competir con la europea y norteamericana.

Esto que reza con la generalidad de los artículos, no sucede, sin embargo, con algunos productos que, no sólo son iguales, sino que en algunos casos hasta superan a los extranjeros. Desde luego, no hablamos de industrias complicadas, que en nuestro país no tienen hasta ahora representación alguna, sino de productos naturales de preparación sencilla.

Lo lógico y hasta patriótico, sería dar preferencia a estos productos de nuestro suelo que en nada desmerecen a los de otros países, estimulando así a los que se esmeran en elevar lo nacional al rango de superioridad alcanzado por lo que del extranjero nos viene.

Por "snobismo", que no de otro modo se explica, se ha llegado entre nosotros al extremo de rechazar todo artículo que no lleve etiqueta extranjera, aceptándose como bueno el producto nacional sólo cuando se oculta su procedencia y se le atribuye, en cambio, origen europeo.

Tiempo es que se termine con esta superchería de la etiqueta falsa, puesto que el prestigio de una marca extranjera no puede nunca compensar la calidad de un producto nacional, que no por ser de la tierra, ha de ser forzosamente peor que los que importamos.

Lo incurable

Los que se inquietan y sorprenden ante la crítica situación creada en el país por el irreductible encarecimiento de las subsistencias, al rebelarse contra los posibles motivos de tan violento estado de cosas. si no hallan justificación clara y precisa para un mal que tantos intereses afecta, no tienen, a nuestro juicio, en cuenta, razones particularísimas que están en el ambiente, en el instinto, y que explicarían esta crisis económica que ha venido a postrar gravemente el país.

Es la fiebre del agio, contra la cual no está todavía debidamente inmunizada nuestra sociedad burguesa.

Es el torpe afán de enriquecerse, sin asomo de pudicia, y a costa de lo que sea; la ciega obsesión del negocio que en tiempos más propicios y fáciles para estimular el egoísmo y hacer triunfar el engaño, dió margen a las desenfrenadas especulaciones de tierras, de propiedades, de cuanto podía ser objeto de codicia.

Pasaron los tiempos y con ellos las circunstancias favorables al éxito de determinadas ficciones y abusos; pero no pasó en los hombres la fiebre agiotista, y de aquellas especulaciones ya imposibles, aprovechando el río revuelto del comercio internacional y la indiferencia o incapacidad de los poderes públicos, se vino hoy a la especulación de las subsistencias, que es la más grave e inmoral, porque es la del hambre y la miseria.

En todos los países se han tomado medidas contra estas crisis improvisas de las subsistencias, reduciéndolas a razonables proporciones; tan sólo aquí parece admitirse virtualmente que el abuso y la especulación sean una necesidad de los hombres y del ambiente, a la cual haya que resignarse. Sólo así se explica que en una comunidad tan sensible y fácil de conmoverse e indignarse por afanes ajenos, tan susceptible a las demostraciones del amor propio electorero, no se le ocurra indignarse y hacer efectiva su protesta contra las malas artes visibles de los que con los desenfadados acaparamientos y especulaciones del día atentan despreocupadamente contra el bienestar de los hogares y el pan de nuestros hijos.

Lección de economía

Véase como es verdad que está haciendo falta en la intendencia municipal el sujeto que se llevó de un comité la instalación eléctrica, poniendo de ese modo en práctica un elemental principio de economía, y al que en otro lugar de esta página aludimos.

En la repetida y zarandeada institución no se les ha ocurrido para economizar, otra cosa que suprimirle al director de la banda municipal charreteras, entorchados y galones. ¡Pero señor! ¿podrá la volcánica fantasía meridional llegar al extremo de crear un uniforme cuya supresión suponga un sobrante de numerario suficiente para contribuir al bienestar público? No lo creemos. Lo que sí creemos es que esto indica una falta de iniciativas lamentable, por eso estimamos conveniente la presencia en la municipalidad del sujeto de marras... En último caso, también podrían hacer edil al señor director de la banda. ¿Quién con más iniciativas? Que conteste el uniforme.

Cuestión de protocolo

Recordará, sin duda, el lector, aquella tan sonada y tan criticada descortesía del gobierno de Mendoza, cuando la visita del almirante Caperton. La llegada del ilustre huésped a la pintoresca ciudad andina fué completamente ignorada por las autoridades de la provincia, y sólo gracias a la oficiosidad de un modesto empleado de la policía, hubo alguien en la estación que se ofreciese espontáneamente a acompañar al almirante hasta un hotel próximo.

Sin duda para evitar la repetición de un caso semejante, el gobierno de Mendoza ha creado un puesto especial: el de jefe del protocolo. Desde luego, se trata de un puesto bien rentado y, como era de suponer, fué nombrado para ocuparlo uno de los adictos a la política del señor gobernador.

Lo gracioso del caso es que a poco de haberse hecho cargo del puesto, llegó a Mendoza el nuevo ministro de Francia, y el jefe del protocolo se hallaba... en Buenos Aires.

Es un caso sugerente que vino a amenizar la vida pública mendocina, e imprevisto, de seguro, en los anales de la diplomacia.

Dados los antecedentes, la persona verdaderamente adecuada para ocupar semejante puesto, es el empleado de policía que recibiera espontáneamente al almirante Caperton. Estamos seguros que sabría cumplir mejor con su cometido que el flamante jefe del protocolo.

Estrellas del cine

Lucilia Zintheo, protagonista de varios films de éxito.

The South American Stores

Gath & Chaves Ltd.

Anexo.
Av de Mayo.
Perú y Rivadavia

Media Estación

Gath & Chaves acaba de inaugurar una extraordinaria exposición de **Confecciones de Media Estación.** Los precios que los modelos ostentan, pueden calificarse de verdadero obsequio, ya que en realidad, no alcanzan a cubrir su costo. Compruébelo visitando ahora nuestro ANEXO

De nuestra cosecha y la ajena

LAS CALLES DE BUENOS AIRES Y LAS INVASIONES

Antes de las invasiones las calles llevaban nombres de santos, o lo que es lo mismo, de los templos por cuyo frente o costado pasaban. Las calles que son hoy de Reconquista y Defensa, se llamaban de San Martín, por el patrono de la ciudad. Las de San Martín y Bolívar se llamaban de la Santísima Trinidad. Las de Esmeralda y Piedras se llamaban San Juan (por el templo). Las de Suipacha y Tacuarí se llamaban San Miguel, también por el templo. Las de Carlos Pellegrini y Bernardo de Irigoyen, se llamaban de los santos Cosme y Damián. Las de Cerrito y Lima se llamaban de Monserrat (por el templo). La última calle que hacia el oeste tenía nombre era la de San Pablo (hoy Libertad y Salta).

Escena ante el Fuerte

La calle Bartolomé Mitre se llamaba Piedad (por el templo); la de Cangallo: de la Merced, también por el templo; la de Corrientes: San Nicolás, por el mismo motivo; la de Viamonte: Santa Catalina, por el templo de las monjas; la de Moreno: San Francisco, por el templo; la de Belgrano: Santo Domingo, por el mismo motivo; la de Independencia: Concepción, también por el templo.

Los nombres de las calles que llevaban el de los templos quizá eran de origen popular. Es muy propio que los nombres de este origen expresen el rasgo dominante de las calles, y en aquellos tiempos los templos lo eran altamente, pues su estructura se destacaba cuanto pueden suponer nuestros lectores. A la calle Rivadavia le llamaron de las Torres, por las dos que antiguamente tenía la catedral. A la de Victoria le llamaban del Cabildo, por este edificio. A la de Alsina le llamaban de San Carlos, por el colegio, después Nacional.

La nomenclatura de Liniers. — Pero después de las invasiones, todos esos nombres fueron sustituídos por los de hechos alusivos a ellas y por los de vecinos que se distinguieron en las mismas. La calle del santo patrono, hoy Reconquista y Defensa, se llamó Liniers. La del Santo Cristo (hoy 25 de Mayo y Balcarce), se llamó Gana, nombre de que luego hablaremos. La de la Santísima Trinidad (hoy San Martín-Bolívar), se llamó Victoria. La de las Torres (hoy Rivadavia) se llamó Reconquista. La de San Carlos (hoy Alsina), se llamó Alzaga, por el famoso Don Martín. La de San Andrés (hoy Chile), se llamó Capdevilla, otro nombre de que también hablaremos.

Soldado de Arribeños

Gana (Don Juan Pío) era un vasco que había sido militar en España y luego comerciante en el Perú. Encontrándose en Buenos Aires, de paso para Europa, sobrevinieron las invasiones. Asumió el mando del cuerpo de Arribeños, y murió heroicamente en la segunda invasión. En cuanto a Capdevilla (Don José Antonio), que hoy decimos Capdevila, era otro español. También se distinguió en las invasiones, y luego, en 1810, asumió la causa de los patriotas. Según los señores Beccar-Varela y Udaondo, su nombre no fué dado a la calle que es hoy de Chile (donde él vivía), sino en 1810, por la Junta, pero siempre en homenaje a sus servicios en las invasiones.

El cambio de nomenclatura había sido hecho por mandato e influencia de Liniers, pero se ve que el denodado defensor de la ciudad, o no supo abogar bien por los criollos u optaba por los españoles. Entre los nombres de las calles no figuran, por ejemplo, los de Saavedra, jefe de los Patricios, ni Pueyrredón, el héroe de Perdriel; y el de Velarde, un oficial de Patricios muerto en las invasiones, sólo fué dado a la última calle hacia el oeste, la que es hoy Libertad y Salta y antes era San Pablo. Los criollos estaban descontentos con la nomenclatura, y después de 1810 el pueblo arrancó las tablillas una noche o borró de ellas los nombres.

Cazador correntino

La nomenclatura de 1822. — En 1822 fué dada nueva nomenclatura a las calles, restableciéndose algunos de los nombres alusivos a las invasiones, pero ninguno de los que eran personales. Volvió a haber calle Reconquista, pero se dió este nombre a la que es hoy Defensa, dándose el de la Paz a la que es hoy Reconquista. También volvió a haber calle Victoria, pero dándose este nombre a la que lo lleva actualmente. En cambio la calle Piedad (hoy Bartolomé Mitre), que había recibido el de Lezica, recuperó su antiguo nombre, y lo conservó hasta no hace todavía tantos años, sin contar que muchos antiguos vecinos no perdieron aún la costumbre de dárselo. En cuanto a la calle Rivadavia o de las Torres, recibió el de la Plata, que más tarde Rosas le cambió por el de Federación.

Otros cambios que hizo la nomenclatura de 1822 fué en los nombres de las plazas. La plaza Mayo (sección donde está la estatua de Belgrano), que antes se llamaba de la Fortaleza y también de las Perdices, porque allí se instalaban los vendedores de esta caza, recibió el nombre de 25 de Mayo.

La actual plaza Belgrano, llamada por muchos Monserrat, según su nombre tradicional de los tiempos de la colonia, y que Rosas hizo llamar de San Martín, había recibido después de las invasiones el nombre de Fidelidad, en memoria, dice don Antonio Pillado, de la singular fidelidad con que se portó en la defensa el cuerpo de indios, negros y pardos, que allí se adiestraron en el manejo de las armas, y en memoria tammién de los esclavos que voluntariamente se agregaron. En la nomenclatura de 1822 la plaza aparece con el nombre de Buen Orden, dado también a la calle (hoy Bernardo de Irigoyen) que por allí pasa.

La actual plaza San Martín, cuyo nombre tradicional del tiempo de la colonia es Retiro, como aún se lo dan algunos, recibió después de las invasiones el nombre de Campo de la Gloria. En 1822 aparece con el de Marte.

Húsar de Pueyrredón

El lugar que hoy ocupa el Mercado del Plata era antes una plaza. Se la llamaba Nueva antes de las invasiones. Después se la llamó Unión, por haberse verificado allí la unión de unas fuerzas que marchaban a la reconquista de la ciudad. En 1822 aparece con el nombre de plaza de las Artes, como también la hoy calle Carlos Pellegrini. Don Antonio Pillado dice haber oído decir que ese nombre de las Artes era debido a que entonces había allí muchos artesanos establecidos, especialmente lomilleros.

Es evidente que la nomenclatura de 1822 respeta ciertos nombres consagrados por el vecindario, y por otro lado que se ajusta al sistema de dar a las calles los nombres de las plazas que les corresponden, y viceversa. De este modo se salvó un nombre personal del tiempo de las invasiones, pero que no había entrado en la nomenclatura de éstas. Nos referimos a don Isidoro Lorea, que conjuntamente con su mujer, fué víctima de los sucesos. Existía el hueco de Lorea, terreno donado por él para plaza de carretas. En la nomenclatura de 1822 el hueco toma el nombre de plaza, que por lo demás ya tenía oficialmente, y la calle hoy Sáenz Peña toma el de la plaza. Creemos conocido del público que oficialmente se llama todavía Lorea la sección de la Plaza del Congreso correspondiente a la antigua de Lorea.

La nueva nomenclatura.—En las modificaciones de la nomenclatura posteriores a 1822, se introducen reformas en la situación de los nombres relativos a las invasiones, y algunos nombres personales se salvan en nuevas calles. La calle de La Paz pasa a ser Reconquista, y la de Reconquista pasa a ser Defensa, nombre este último que, alusivo a las invasiones, no había sido dado antes; y una calle del sud, que parte de Rivadavia al 3499 toma el de Liniers. Otras calles tomaron los nombres del vasco Gana y de Capdevila. La calle San Juan, última de la nomenclatura colonial, y que llevaba el nombre de Santa Bárbara, recibió el de Barragaña después de las invasiones. También se salvó este nombre en otra calle. Era el de un asturiano (Don Diego), que fué herido de un metrallazo en una pierna, y que habiéndole sido amputada, murió a los dos días, tal vez del metrallazo, tal vez de la operación.

Podemos añadir que la calle Defensa, antes Reconquista, antes Liniers, y antes San Martín el patrono, tenía al sobrevenir las invasiones un nombre popular, el de la Residencia, tomado de los edificios de este nombre, el templo de San Telmo y demás de la manzana. En cuanto al nombre el Retiro, que hemos citado, dícese que se debe a que allí tenía su retiro un ermitaño de los primeros tiempos de la ciudad. Acerca de las lomillerías de la calle Artes, tomamos de Wilde: "Las lomillerías existían esparcidas por varias partes de la ciudad, especialmente en los barrios de Monserrat y Concepción; pero donde se encontraban aglomeradas, era por la plaza Nueva (Mercado del Plata), en las calles Cangallo y Artes. En esas cuadras se oía un ruido fastidioso y continuo todo el día, y aun en las primeras horas de la noche, producido por los golpes de maza sobre los fierros o pequeños instrumentos con que tallaban o floreaban las orillas de las caronas de suela, etc."

COMO MUEREN LOS NIÑOS

"Eustaquio Lucci, vecino del cuartel segundo de San Andrés de Giles, ha denunciado en la comisaría local que anteayer, a las 3 p. m., su hijo Juan, de un año y medio de edad, cayó dentro de un gran recipiente con agua y pereció ahogado."

Tal reza una noticia de la provincia de Buenos Aires, fechada el 31 de julio. Al leerla, recordábamos una cosa que una vez nos llamó la atención. En el cruce de la Avenida San Martín con el arroyo Maldonado, hay unos sumideros laterales entre cuyos barrotes cabe un niño, y hay un resbaladizo declive de portland que termina en una bóveda de fábrica donde se estrellaría quien rodase por aquel declive. En cuanto a esto, el peligro no es menor para los niños que para la buena gente que festeje en las cantinas próximas las noches del sábado y del domingo y que al regresar a su casa no lo haga por el camino más corto, que es la línea recta, o que tenga la mala ocurrencia de elegir aquel peligroso declive de portland, que está diciendo a las aguas: "corred por aquí", para satisfacer, mirando la estrellada bóveda celeste, una de las necesidades de la naturaleza. También hemos visto en la calle Warnes, precisamente a esas alturas, otro sumidero lateral, éste sin barrotes, por donde asimismo cabe un niño.

IRRITANTES DESIGUALDADES

Los telegramas de Montevideo contienen una curiosa información. El profesor alemán Wolffehimgel, director del Instituto de Parasitología y adscripto a la Escuela de Veterinaria, estaba a punto de llevarse a la boca una tajada de jamón. Quizá en aquel momento pensaba el profesor una cosa. Quizá pensaba que si estuviese en Berlín no sería tan grande su ración de jamón. Distraído por estos pensamientos, en lugar de llevar el jamón a la boca lo llevó... ¡al microscopio! Lo cual no es tan extraño en un profesor de parasitología, pues si nosotros, aun los israelitas, tenemos el hábito de llevar el jamón a la boca, ellos tienen también el de llevarlo al microscopio. Pero lo importante es saber que gracias a esa equivocación el profesor se libró de enfermarse de triquinosis, pues el microscopio le descubrió que en el jamón había triquinas vivas. Con cuánta fuerza el profesor exclamaría: "Donnerwetter!", que es lo mismo que decir: "¡Trueno de Dios!", ya lo supondrán nuestros lectores. Añadamos, pues, tan sólo, que el profesor denunció el jamón a la policía sanitaria animal, y que habiéndose comprobado la procedencia del mismo, se pudo secuestrar toda la partida, evitándose que la triquinosis se propagase entre quién sabe cuántas docenas de personas.

Cómo se ven al microscopio las triquinas

En cambio, dice un telegrama de Corrientes:

"Un comerciante de Curuzú Cuatiá expendió embutidos de cerdo en mal estado de conservación, a causa de lo cual muchas personas que comieron de ellos se intoxicaron.

"Entre los envenenados graves hay diez personas, comprendida toda la familia de Díaz Carlevaro".

¿No es esta una irritante desigualdad, como suele decirse? Mientras unos tienen microscopio, otros ni siquiera tienen paladar ni olfato.

LOS SIN HACIENDA

Ha sido muy comentado el original caso del lago Buenos Aires. El gobierno chileno arrendó a un particular las tierras fiscales de esa región, pero los numerosos pobladores que había en ellas se negaron a entregarlas y se organizaron militarmente. Bajo la dirección de José Alsilva constituyeron en número de 300 hombres, el "ejército colonizador de las tierras australes de Chile", comandante el nombrado Alsilva, jefe de estado mayor Alejandro Fochio y teniente instructor Vicente Quesada. En el sud el winchester es tan corriente como en Buenos Aires o Santiago la corbata, de modo que esa fuerza se presentó bien armada y municionada, sosteniendo fuertes combates con la gendarmería chilena. Pero con todo eso, el ejército colonizador pasó la frontera, estableciéndose en territorio argentino. Nuestro gobierno trató de deshacerse de los colonizadores, y no pudiendo hacer por el momento otra cosa, hizo votos porque repasasen la frntera.

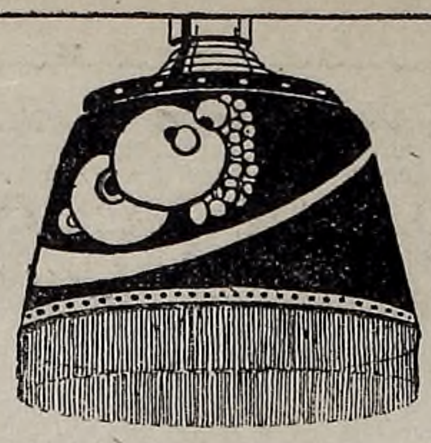
Este caso, de suyo original, es chocante en países donde "gobernar es poblar". El gobierno chileno se deshace de trescientos pobladores para poner en su sitio uno solo, y el gobierno argentino no parece ver en ellos más que bandoleros. ¿Por qué no les facilitan tierras? ¿O no ven que se trata de un ejército... colonizador!

BUSCADORES DE CARBON

El diputado Davel presentó un proyecto por el cual se establece que el Poder Ejecutivo acordará un premio de 25.000 argentinos a la persona o sociedad que explote, dentro del territorio de la Nación, una mina de carbón durante un año y entregue al consumo interno la cantidad de 3.000 toneladas dentro de ese plazo. El carbón mineral debería tener como mínimo 6.000 calorías.

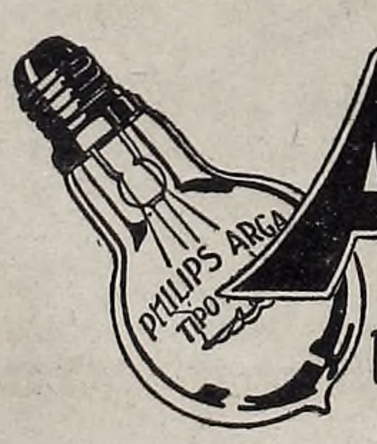
Allá por el año 80 también se ofrecieron premios a los buscadores de carbón. Conocimos a uno de estos, un italiano ilustrado y romántico, que después fué telegrafista del Estado y participó en la famosa huelga del gremio. Contaba sus aventuras en los Andes de Mendoza. Su manera de buscar carbón no era muy práctica, pues casi no hacía más que buscarlo con la vista, como quien busca algo que se le ha caído. A todo lo cual—era en verano—el sol le derretía los sesos, exactamente como a Don Quijote. Una vez, nuestro buscador de oro negro, tuvo lo que se llama un gesto. Sacó el revólver, le tomó la puntería al Sol... y le hizo un disparo. Así se despidió de los Andes mendocinos y regresó a Buenos Aires.

Corte de una cuenca hullera.



PHILIPS

ARGA



lamparita de fama mundial

Ecos de sociedad

por BETINA

Ayer conversaba con un inteligente amigo que acaba de llegar de Europa y que por frecuentar allí los centros literarios y el ambiente donde gestan las ideas, está autorizado a hablar con gran conocimiento de la labor literaria que no sofoca el tronar de los cañones.

Se trabaja — me decía — en medio de la terrible tragedia. Ocurre allí un fenómeno digno de notarse, y es que la actividad del pensamiento humano es más intensa, casi febril, la excitación nerviosa del ambiente se reconcentra en los centros nerviosos de cada individuo y esta excitación es una especie de acicate que impele a obrar, y obras han salido, joyas literarias que brotaron, como la simbólica "flor de sangre" que nace en los falanges de los Ganges. Actualmente los hombres en Europa escriben y escriben refrendando sus escritos con sus propios nombres o con pseudónimos, pero masculinos. Antes de la guerra se abusaba del pseudónimo femenino.

—Lo contrario de lo que aquí ocurre — le contesté. — Mientras la guerra afianza la virilidad hasta en la forma de manifestar lo que se piensa, entre nosotros es frecuente que los hombres se ocupen de escribir: "femeninas", "frivolidades", "sociales", "críticas", "charlas", etc. Mil firmas femeninas que aparecen en todas las revistas, o pertenecen a hombres o son hombres que por galantería las escriben a pedido de la parienta o amiga que las afirma. El mal es general.

Cuando la mujer avanzó en el terreno de la literatura, creyó afianzar su crédito convirtiéndose en: George Sand, Daniel Stern, Pierre de Coulevam, Gerard d'Houville, Jacques Voutave y en nuestros días en plumas tan seguras como la de Daniel Lesseur. Los hombres eran entonces muy respetados, no así las literatas ya satirizadas por Barbey d'Aurevilly en un panfleto titulado "Les bas bleus". En tales circunstancias, las mujeres buscaron apoyo en el pseudónimo masculino.

Mi amigo me interrumpió:

—Felizmente, es usted Betina quien lo dice; en mí sería descortesía al bello sexo, pero no crea que el fenómeno ha escapado a mi observación. ¿Por qué cree que los hombres usen del pseudónimo femenino actualmente y abusen en último caso?

—Yo querría que fuese usted quien lo dijera para evitar así una descortesía hacia el sexo fuerte. Por mi parte cedí la palabra a una amiga, viuda inteligente y de reconocido amplio criterio que tomaba el té en nuestra compañía, la cual lisa y llanamente nos dijo:

—Yo creo que las plumas masculinas buenas escasean, y que nuestro ambiente se afemina, no sólo se viste el cuerpo con entallados y se decora con numerosas fantasías de corbatas, medias, pañuelos, etc., sino paralelo con el exterior corre el adorno de la inteligencia.

Los hombres se afeminan por fuera y por dentro, entienden tanto como nosotras las señoras de combinaciones, de almohadones y cortinados, de chismecillos femeninos y de muchas cosas que entendemos nosotras. Son frívolos por dentro y fuera; algunos hacen la competencia a las chicas más frívolas y, las zonzas de capirote no están solas, les es del todo fácil encontrar pareja.

Por eso los hombres escriben como mujeres, porque faltos de seguridad literaria, buscan la tolerancia más fácil de dispensar a una mujer que a un hombre.

—Estamos conformes entonces, — replicó mi intelectual amigo, — en que ha ocurrido un cambio de papeles: antes las mujeres buscaban protección en la fuerza masculina, hoy los hombres buscan amparo en la debilidad femenina...

Por mi parte observé que no es particular sino generalísimo el caso, y lo curioso es que algunos lo hacen tan bien, es decir, tan frívola y vanamente que no da lugar a dudas el hecho de que la firma sea femenina y corresponda a una mujer. En otros casos podrá firmar una Marianela, por ejemplo, pero la seguridad de conceptos, la observación psicológica dice a gritos que si es mujer, es mujer muy inteligente y de vastos horizontes literarios (ya sabemos que "Marianela" no es orgullo literario femenino).

Y no digo esto porque niegue a la mujer escritora de nuestro ambiente tales condiciones, sino porque son poco comunes hasta en los hombres que se dedican a estas cosas.

Más de una vez confieso que al descubrir un pseudónimo he dicho: "Fulano de tal"; ¿no dicen que escribe tan bien? y a lo mejor hago la gran plancha de mostrarme indiferente ante algún "consagrado" ya en el mundo de las letras.

Posiblemente muchas y muchos lectores de todas las revistas hemos de opinar de manera análoga.

Nuestra conversación llegaba al término lógico que le daba el giro tomado, cuando llegó una amiguita de mis hijas. Frívola como la mayoría de las chicas. Se miró veinte veces al espejo que llevaba en la cartera, y sin observar mayormente al amigo que acababa de presentarle, sacó el lápiz de "rouge" y se lo pasó por los labios, con la misma libertad que algunas niñas lo sacan en el té de lo de "Harrods" o en los palcos de los teatros o plateas de los cines.

—¿A que no saben quién se ha casado secretamente? — nos dijo, cambiando violentamente el tema de nuestra conversación anterior.

—Si tú no lo dices, no es posible saberlo — dijo mi amiguito.

—Pues uno de los muchachos de Carvajal. Ya saben ustedes que uno era casado con la conocida chica de Valderrama, el otro casó hace poco tiempo, y el menor que tiene uno de los nombres de un rey del norte de Europa, se casó secretamente con una joven que trabajó un tiempo en un teatro, muy bonita y jovencita. Imagínense, — continuó, — el sofocón de la familia que es de lo más "cerrada" en su círculo.

—Sí, cerrada, — contestó una hermanita menor de la informante, que la acompañaba — "cerrada" como todas las familias de nuestro "aristocrático" ambiente. Mucho estiramiento y fiscalización cuando se trata de una niña que puede ser muy meritoria, distinguida pero modesta y mucha elasticidad después de la tiesura aparente, cuando se trata de una fulanita con nombre de cuadro clásico o con nombre de alguna monadita de vitrina que baile con todo desenfado y desfachatez y cante vulgares tonadillas con segunda intención y con todo el desgarbamiento que corresponde a una "cataora" de "café-concierto".

—Yo creía que la elegante sociedad argentina era muy inaccesible, — interrumpió nuestro intelectual amigo, que ya conoce algo el ambiente pero que no está al tanto de lo que ocurre en los entretelones.

—Nada de eso, — contestó mi amiga la viudita. — Años pasados las de Gutiérrez hicieron una guerra atroz a uno de los muchachos porque quería casarse con una niña de conocida familia que no figura por su modesta posición pecuniaria; se trataba de una excelente y virtuosa niña, por otra parte muy mona y presentable, y ocurrió que la obstinación de la familia fué tan grande que el muy falto de carácter, el muy frívolo "comprendió" que la familia tenía razón... Pasó muy poco tiempo, la chica se casó con un inteligente y conocido caballero, el joven se casó después de algunas circunstancias con una ex florista y comparsa de un teatro de quinta o décima categoría, y la familia la recibió entonces sin replicar!!

—De estos casos tenemos a granel en nuestra sociedad. Nuestra sociedad elegante, la "haute", nuestra "crême", o la aristocracia porteña tiene una elasticidad de elástico gastado, algunas veces. No me extraña que la esposa del joven de que hablas, una vez despejada la incógnita del casamiento, sea exhibida por todas partes por las mismas parientas, y lo que no es tampoco difícil es que esa misma señora, introducida por la casualidad, se permita el lujo de mirar por sobre el hombro y de preguntar con aire despectivo: ¿Quién es fulana? ¿Quienes eran los padres? o cosas por el estilo.

Nuestro amigo se despidió y quedamos solas: la viudita de Castro, las dos chicas de Pérez (Elena y Marta) y yo.

—¿Será cierto, — interrumpió Elena, — que aunque no se ha publicado oficialmente el compromiso de una pareja que "flirteaba" en el Plaza, han de aumentar el número de los candidatos al civil? Ella es de origen sajón y lleva un apellido que atestigua su origen, es una de los más bellos tipos de anglo-porteña, es una hábil jugadora de "golf" y ha obtenido ya algunos premios en diferentes oportunidades. El, hizo un viaje a Europa que coincidió con el de ella antes de la guerra; entonces ya se comenzó a notar la predilección por la gentil niña. El es argentino y lleva el nombre de un santo a quienes las niñas suelen rezarle el rosario todos los martes, y parecía muy refractario, como sus otros dos hermanos, al matrimonio.

En el crepúsculo

por Blanca C. de Hume

Muere la luz. Purísima, la calma vesperal
Tiende sus alas de ángel bajo el cielo sombrío.
Sobre el mundo desciende balsámico rocío,
Divinamente suave, cual beso maternal.

Es el místico instante cuando, al morir el día,
Resucitan las horas azules de la infancia,
Y cruza tu memoria celeste, cual fragancia
Las solitarias sendas del alma, madre mía.

Del ocaso, marchitas caen las rosas de oro,
Y del tenue crepúsculo entre la sombra gris
Abrese tu recuerdo, divina flor de lis
Perlada del rocío de mi silente lloro.

Ilustración de Martínez Jerez.

JUAN B. BAFICO É HIJO
JOYEROS INTRODUCTORES
Casa fundada en el año 1855
Bme MITRE 833
U.T. 6130 LIBERTAD
Buenos Aires
París

Bodas de Oro del Vino Cordero

1868-1918

Sr. **FRANCISCO CORDERO**

Fundador de la renombrada marca

MAS de 50 años de EXITO

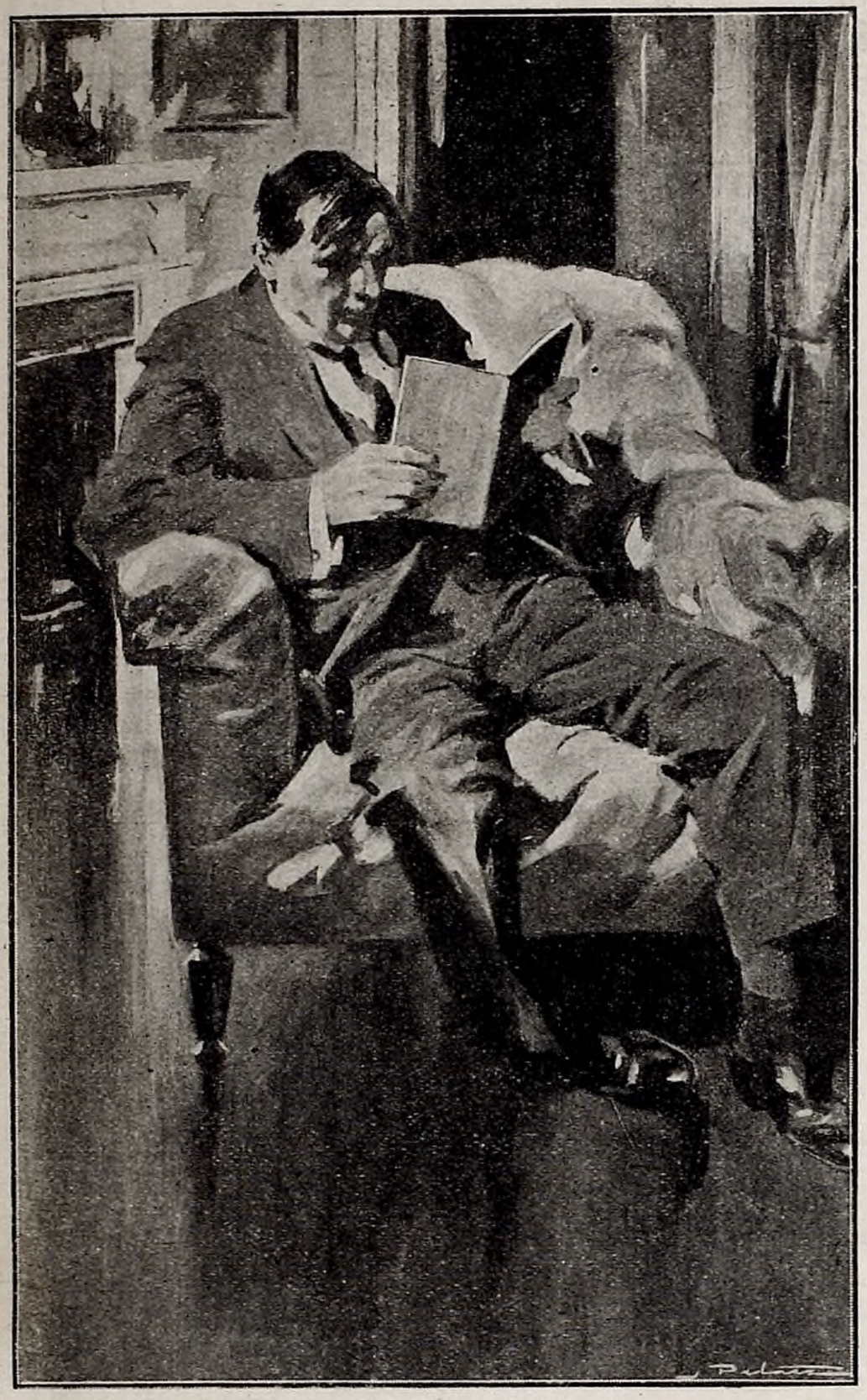
CONSTATAN la SUPERIORIDAD del

Vino CORDERO

GENUINO

Por su pureza y calidad es un oporto; por su aroma y sabor exquisito
es el néctar más delicioso.

Pídase por su nombre **VINO CORDERO**



El cuaderno verde

por Federico **BOUTET**

Adolfo Bermide volvió a su casa, con los dos amigos a quienes había invitado, a las siete y media en punto. Como tenía la costumbre de ir tarde a cenar, la cena aún no estaba hecha. Impetuoso y despótico, puso el grito en el cielo:

—¡Es incomprensible! ¡Qué desorden!

¿No sabían que en eso de la exactitud era inexorable?

Irguiendo el cuerpo majestuoso, pasando la mano por el pelo demasiado negro y ya escaso, en actitud de orador fogoso, medía la habitación a pasos largos. Los dos convidados, el señor Valachon, profesor sin discípulos, y el señor Bivar, actor sin contrata, no despegaban los labios, sabiendo que tarde o temprano, la cena no les había de faltar aquella noche. La señora de la casa, sumamente angustiada, trataba de calmar a su marido.

—Vamos, querido Adolfo... Ahora mismo la van a traer, te lo aseguro... Vamos, querido Adolfo—repetía sin cesar con una voz tan dulce como la expresión de su rostro, como su mirada bondadosa, como los matices de su cabellera rubia y suave.

No tardó en entrar la criada para decir que la cena estaba servida, y el amo de la casa dispensó la merced de apaciguarle.

En la mesa, los convidados hablaron mucho y comieron más. Al principio Valachon y Bivar, el uno calvo amarillo y melifluo, el otro coloradote y vehemente, y los dos deteriorados e incomprendidos, se desataron elogiando mutuamente sus talentos respectivos. Pero no les había convidado Bermide para eso. Levantó la voz más que ellos y se puso a hablar de sí mismo con su indiscutible autoridad; al principio con demasiada modestia, hasta que poco a poco fué entusiasmándose, y en tono acalorado y vehemente concluyó por elogiarse de modo desmedido. Los otros, como cenaban, le escucharon sumisos. La señora hacía los honores de la casa con su natural distinción y parecía estar pendiente al mismo tiempo de la elocuente palabra de su marido, el cual, de vez en cuando, requería su asentimiento:

—Y si no, que lo diga Matilde; ella lo sabe mejor que nadie.

—Sí, es verdad, querido Adolfo.

Allá a las once, se retiraron los dos convidados, Matilde se marchó a su cuarto y Bermide se quedó en la sala para acabar de fumarse un cigarro.

Fumaba beatíficamente cuando su vista tropezó con un secreter, que era donde escribía Matilde, por estarle prohibida la entrada en el despacho de su marido, como no fuese para limpiar el polvo.

Le sorprendió ver encima del mueble un cuaderno verde. Se acercó, lo abrió y reconoció la letra de su mujer. Lleno de curiosidad volvió a su butaca; a la luz de la lámpara leyó algunas líneas; no comprendió ni una palabra y retrocedió a la primera hoja del cuaderno.

Volvió la hoja y leyó:

12 abril.—Hoy es el aniversario de nuestra boda. No me ha dicho ni una palabra y yo tampoco se lo he recordado, porque ahora ya me da lo mismo. Me ha armado un escándalo durante el almuerzo porque no le ha gustado una tortilla... El año pasado él estaba de viaje, y el anterior le traje flores y me dijo que era una ridiculez, que éramos ya viejos para hacer esas simplezas. Lo acabo de leer en mi cuaderno de aquel año. Es verdad que ya hace catorce años que estamos casados... Yo tengo treinta y seis y él cuarenta y siete. El se tiñe el pelo y cree que nadie lo nota excepto yo. Yo no soy nadie. ¡Le he querido tanto! ¡Le he admirado tanto, que ha abusado de mí! Siempre ha tenido la seguridad de que yo no me rebelaría, de que le sería fiel toda la vida... Ahora yo no lloro cuando me arma un escándalo... Ya me he acostumbrado a ellos.

La primera nota concluía aquí. Bermide no se daba cabal cuenta de lo que pasaba por él. Las páginas siguientes no decían nada que tuviese importancia: notas breves, compras hechas. Pero siempre se repetía la palabra "me aburro", sin más comentarios. En las notas faltaban muchos días.

Siguió leyendo:

7 de mayo.—Día de campo en Garches, en casa de su hermana. Esta me odia y no ha cesado de decirme insolencias en todo el día. Los niños son insoportables y me han roto expresamente el vestido. Al volver a casa, él me ha reprendido porque no quiero a su familia.

2 de junio.—Mientras almorzábamos me ha estado hablando con solemnidad de economía política; quiere dedicarse a ella. Le durará el propósito unas cuantas semanas, meses cuando más. Como siempre, he fingido interés en escucharle. No lo hago por hipocresía. Es una costumbre que fué sincera durante algún tiempo y que no he podido quitarme. Hace cuatro o cinco años que dejé por completo de creerle un ser superior. Ahora estoy al cabo de la calle, y sé a qué atenerme. No hará nunca nada; pero nunca. Lo ha intentado todo, y hoy día ni siquiera me acuerdo a qué se dedicaba cuando nos casamos... ¡Dios mío, la admiración que tenía entonces por él!... Me dijo que yo tendría parte en su obra y en su triunfo y estaba tan orgullosa!... ¡Su obra! Nunca hará nada, y si no fuese porque tenemos algún capital... Afortunadamente es avaro, y no gasta ni para él ni para mí; sabe guardar bien nuestro dinero.

El diario seguía siempre igual, monótono y triste. La última nota era de aquel mismo día.

26 septiembre.—Ha invitado a Valachon, que es un sucio, y a Bivar (que se llama Pufín), que ladra al hablar y echa capellanes. El no puede soportar más que a los fracasados; los otros le dan envidia. Los traerá a medios pelos del café. Si llega antes de la hora me armará un escándalo por no estar lista la cena; si se retrasa, me lo armará también, porque el asado estará demasiado hecho. En los dos casos será "incomprensible". Después hablará de sí mismo con entusiasmo y me pondrá de testigo. "Que lo diga Matilde; ella lo sabe mejor que nadie". "Sí, es verdad, querido Adolfo".

—¡Dios mío!—exclamó una voz angustiosa.

Entró Matilde en el peinador y con el pelo suelto. En el lecho recordó que se había olvidado de guardar el cuaderno.

Inmóvil junto a la puerta, no separaba la vista del cuaderno que tenía su marido entre las manos. Se quedó petrificada de terror y de remordimiento; sufría al pensar en el cruel desengaño de su marido al verse tan fielmente descubierto y retratado; y al mismo tiempo tenía una vaga esperanza de que aquello le hiciese variar de conducta.

Bermide, al oir el grito de su mujer, levantó la cabeza. En su rostro se reflejaba una indignación dolorosa y altiva, y dijo únicamente:

—¿Es decir... que tú tampoco me comprendes?

Ilustración de Peláez.

¿Retrocede el hombre al estado de pez?.—

Uno de los fisiólogos más eminentes de Alemania, el doctor Emil Koenig, ha publicado un folleto, en el que hace los pronósticos más lúgubres acerca del porvenir de la raza humana.

Afirma en él que hay señales más que suficientes para demostrar que el hombre ha llegado al punto más alto y más perfecto de su desarrollo físico e intelectual, y que empiezan a notarse ya fenómenos de decaimiento que demuestran el principio de un descenso cuyo término será el que lentamente vayamos volviendo al punto de la escala animal, del cual partimos. Es decir, que siguiendo la teoría darviniana, iremos bajando en la escala animal hasta llegar poco menos que al estado de peces; pensando moderadamente, lo menos que hemos de temer es que el hombre, perdidas sus energías y sus talentos, retrograde al estado en que hoy se encuentran los salvajes del interior de la Australia.

"Tanto hemos forzado la máquina humana con el tren de vida que llevamos, sobre todo desde hace tres cuartos de siglo—dice el doctor Koenig,—que nuestros órganos se han debilitado y se han hecho tan sensibles, que hoy son ya materia abonada para las enfermedades. Estamos deteriorados, y no puede menos de sobrevenir la degeneración de la raza.

"Una prueba de ello es el alarmante aumento de los casos de cáncer, la enfermedad que ataca preferentemente a los organismos debilitados. El cáncer será, casi con seguridad, la dolencia de que más sufra el hombre del porvenir.

"Las estadísticas también demuestran que las enfermedades del corazón, en todas sus formas, van en aumento; la presión de la sangre en las paredes de las arterias y de las venas, es hoy mucho mayor que hace años, a causa de la vida que hacemos, y esto no sólo perjudica al corazón sino que produce la arterioesclerosis, o sea el endurecimiento de dichas paredes, lo cual quita la necesaria elasticidad".

No menos alarmantes e igualmente ciertas son las observaciones del fisiólogo alemán, recordando que en nuestros días rara es la persona que a los 35 años conserva bueno y robusto el estómago. Digerimos cada vez peor y vamos perdiendo rápidamente la facultad de asimilar bien los alimentos. En cuanto a la dentadura, su vida es cada día más corta; las antesalas de los dentistas están siempre llenas de gente, y entre la muchedumbre que acude a reparar los estragos de su mala dentadura hay una proporción enorme de niños.

En el mundo de las princesas

El caso de una señora aristocrática que, obligada por reveses de fortuna, se dedica a un oficio manual o a la industria, no es privativo de esa condesa auténtica que ha empuñado hace algunos años en París el látigo del "simón". Por el contrario, se repite en el extranjero con tanta frecuencia, que allí no asombra ya a nadie que una marquesa abra un taller de modista o que una duquesa se busque el diario sustento vendiendo libros o dirigiendo una escuela de equitación.

No ya una condesa o duquesa, sino una princesa, y perteneciente a la nobleza más rancia de Alemania, se ha dedicado a hostelera hace muy poco, inaugurando a orillas del Lago Constanza un hermoso hotel. Esta dama dirige personalmente el negocio, llevando la contabilidad con la misma exactitud que el más concienzudo tenedor de libros. Cuando pasa sus facturas a los viajeros, firma siempre así: Alejandra, princesa de Isenburg.

La práctica resolución adoptada por la dama de referencia, ha sido seguida por otra compatriota suya, y también princesa, quien menos despreocupada, aunque ha establecido en Davos Platz una fonda y un bar, para uso de turistas, se abstiene de publicar su título y hasta su verdadero nombre. Ambos establecimientos son administrados por personas a sueldo, si bien la propietaria permanece constantemente a la vista de la explotación.

Hace tres años, la condesa de F..., hija de un general francés, y nieta del difunto Duque d'Aumale, viéndose próxima a la ruina, empleó el poco dinero de que disponía estableciendo un lavadero y taller de planchado en la Rue Lecluse, de París. Y no sólo invirtió en aquello su escaso capital, sino que a fin de que prosperase su empresa se puso al frente de ella, llevando a veces su celo hasta el punto de ayudar a las oficialas en sus tareas de planchado. La historia de esta aristócrata lavandera es muy triste.

Casada a los dieciocho años con un mala cabeza, a los tres años quedóse viuda y arruinada. Su marido se había encargado de dilapidarle toda la dote en el juego y las aventuras amorosas, sin perjuicio de despilfarrar también su fortuna personal, y que en un principio producía al matrimonio unos 45.000 pesos oro de renta al año. Reuniendo la condesa los dispersos restos del destrozado capital, puso una tienda de confecciones, que dió en quiebra al poco tiempo, circunstancia que, lejos de amilanar a la pobre señora, le dió nuevos bríos para probar suerte en una industria menos bonita, pero de resultados más prácticos. Y de ahí la fundación del taller de lavado y planchado.

La condesa de Seafield, uno de los títulos más antiguos de Inglaterra, tuvo que emigrar hace unos años, con su marido, a Nueva Zelandia. Faltos de recursos y adoptando nombres supuestos, lucharon bravamente por la existencia. Mientras él trabajaba como obrero en una nueva línea férrea, ella se dedicó a cazar conejos y a vender las pieles en los mercados, logrando ganar mucho dinero.

No cazando conejos neo-zelandeses, pero sí leones y tigres, se procuró durante muchos años un medio de vivir la baronesa de Hoffenhurszt, intrépida "sportswomen" austriaca, que habiéndose quedado sin un centavo por su afición a visitar con frecuencia Monte-Carlo, resolvió consagrarse a la caza de fieras en Africa y en Asia, a fin de especular con las pieles. Tuvo, sin embargo, la desgracia de que cuando iba acumulando un pequeño capitalito, pereció miserablemente entre las garras de un leopardo.

Por último, en Budapest, tiene una de las mejores cervecerías cierta noble magiar, multimillonaria en tiempos, pero que hace pocos años se arruinó casi completamente en negocios de Bolsa.

---

* * * Carville es un pueblo de los alrededores de San Francisco (Estados Unidos) donde no se ve una casa. Todos los vecinos viven en coches viejos de tranvía.

* * * A las muchas clases de calzado que para diversos usos fabrican los zapateros, hay que añadir ahora una nueva: el calzado para difuntos.

El inventor es un zapatero de Linn (Estados Unidos), el cual exhibe su "creación" en los escaparates de su tienda, entre zapatos de baile y botas de campo.

Los botines para difuntos son de cuero mate y están adornados con anchas cintas y cuentas negras.

* * * Se calcula que la población total del globo se eleva a 1.480 millones de seres humanos.

* * * En algunos puntos del Norte de Australia, los indígenas se alimentan casi exclusivamente de ratas.

"Viyella"

(Marca Registrada)

es la tela que Vd. debe elegir para sus Blusas, Camisones, Pyjamas, Batones, etc.

Pida en la tienda que le muestren los diseños de

"Viyella"

y así podrá Vd. apreciar la suavidad de esta tela, la que no pierde en el lavado. Es diferente a otros géneros, porque es abrigado aunque liviano, es duradero, y **NO SE ENCOGE.**

Las Camisas y Pyjamas confeccionados de

"Viyella"

son muy confortables y duraderos.

Siempre hay un gran surtido de colores y diseños para elegir a su gusto.

PIDAN MUESTRAS EN LAS TIENDAS

AGUA BLANCA CASANOVAS

Tiene como garantías de su bondad, los dos GRANDES PREMIOS obtenidos en París en el año 1906 y en Montevideo, año 1907.

Los certificados de los siguientes distinguidos médicos: Doctores Enrique Bazterrica, Antonio Gandolfo, Alberto Castaño, Angel J. Villa, etc., etc., que acreditan su bondad incuestionable.

El completo éxito obtenido durante más de 140 AÑOS que hace se vende en esta República, en el Uruguay, Perú, Chile, Paraguay, etc.

No hay ninguna agua para el cutis que reuna tales garantías de su eficacia, para destruir las pecas, paño, manchas de viruela, barros, etc., etc.

HERMOSEA Y CONSERVA LA LIMPIDEZ Y FRESCURA DE LA PIEL

Jabón, Crema y Polvos CASANOVAS

INMEJORABLES PARA EL TOCADOR

EN VENTA: En todas las Farmacias, Droguerías, Perfumerías de la Argentina, Uruguay y Paraguay; Gath y Chaves y sus sucursales, y en las siguientes tiendas: San Juan, A la Ciudad de Londres, A la Ciudad de Méjico, La Piedad, Mousssion y a La Maison de Lingerie.

Fabricante: **JOSÉ CASANOVAS MOURE**

Depósito general: 1441, HUMBERTO I, 1447

Unión Telefónica 700 (Buen Orden) **Buenos Aires**

La ley contra la moda

El meterse con las modas de las mujeres, dando leyes sobre lo que pueden y lo que no pueden llevar, es de todos los tiempos y de todos los países. Ya en la antigua Atica, en Grecia, había una ley que prohibía a las mujeres llevar oro o bordados en sus túnicas, y las leyes de Solón combatían rudamente la exageración en la indumentaria femenina.

En Roma, la ley oppiana no permitía que llevasen las mujeres más de media onza de oro sobre su persona, ni que vistiesen de más de un color.

En el norte de Europa, la reforma trajo consigo leyes terribles contra el lujo femenino; conocida es la modestia y severidad con que vestían las puritanas.

Pero los legisladores de nuestros días dan en esto quince y raya a sus antecesores.

Véase, si no, la disposición adoptada no hace mucho, en país tan progresista como los Estados Unidos, en el estado de Georgia:

"Si cualquier mujer, sea soltera o viuda, al casarse engaña a un varón de este Estado con perfumes, pinturas, polvos, cosméticos, aguas, dientes artificiales, pelo postizo, rellenos, corsés, zapatos de tacón alto, ropa blanca, encajes, o cualquier otro medio engañador y artificioso, el matrimonio, probada la falta, será nulo."

No hay que decir lo que ocurrió al autor de tan curiosa disposición. Centenares de mujeres sitiaron su casa, amenazando su vida, y hasta su esposa se negó desde aquel momento a dirigirle la palabra.

Aun en Francia, en la elegante Francia, un filósofo social de tanta talla como Marcelo Prevost, secundado por numerosos médicos, ha pedido hace poco que a la ley contra el alcoholismo acompañe otra contra el corsé. Según ellos, la humanidad degenera tanto en virtud del uso del corsé por las mujeres, como a causa de cualquier otro vicio. Pretenden estos reformadores, que el

corsé, aun llevándolo flojo, no sólo perjudica a la salud de la interesada, sino a la de la generación siguiente.

Por supuesto, que esta ley está ya en vigor en algunos países. En 1890, se prohibió en Rumania que las muchachas fuesen al colegio con corsé; cuatro años después, se adoptó el mismo acuerdo por el parlamento búlgaro.

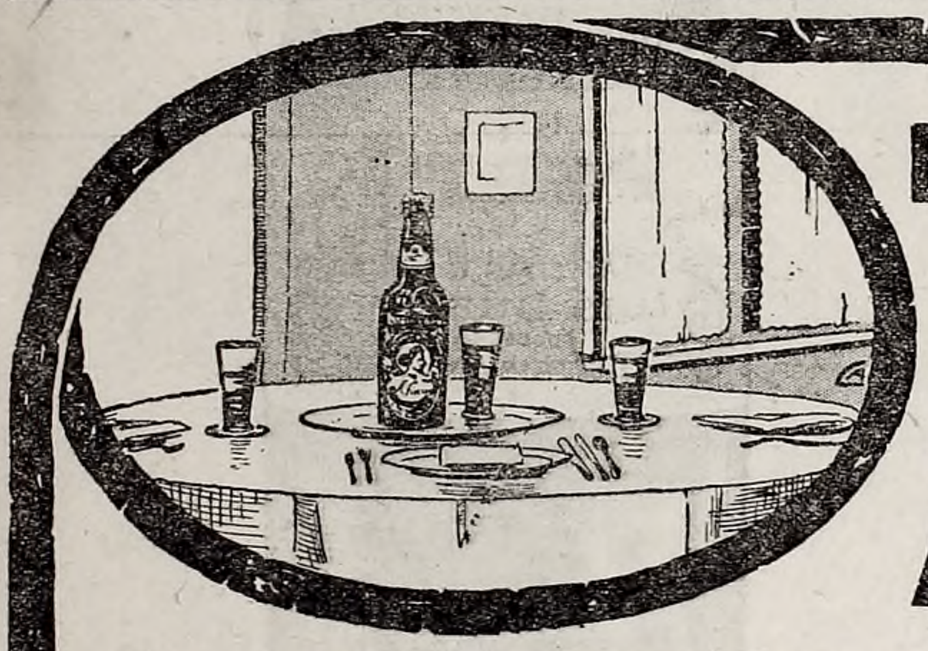
Los sombreros también han dado que hacer a los legisladores, que no han llegado a ponerse de acuerdo sobre tan importante cuestión. Pocos años ha, se quiso votar en Nebraska una ley disponiendo qué ninguna mujer pagase por un sombrero más de un par de dólares. Los maridos y padres se frotaban las manos de gusto esperando que la ley se aprobase, pero no se aprobó por miedo a que las mujeres lynchasen al autor.

En algunos países se ha querido obligar a la mujer a usar sombrero de hombre; en cambio, en el Kentucky, un juez dispuso que toda mujer que se presentase en el juzgado con un sombrero de forma masculina, tenía que quitárselo como si fuese un hombre.

Los zapatos de tacón alto han sido condenados muchas veces, asegurándose que producen trastornos nerviosos.

En cuanto a las faldas, las leyes que determinan su longitud son tan incontables como los papas del estudiante de "Los Hugonotes". A mediados del siglo último, un centenar de mujeres quisieron introducir en los Estados Unidos una moda que consistía en llevar falda muy corta y pantalón bombacho. La gente empezó a ovacionar a las innovadoras tan pronto como se presentaron en la calle; sus maridos y sus hijos se resistieron a presentarse con ellas en público, y sus amigas les cerraron las puertas de sus casas.

En realidad, cualquiera que sea la moda que adopten nuestras lindas compañeras, hay que reconocer que no son las leyes, sino los tiempos, los que modifican la indumentaria femenina. Para que el hombre pudiera juzgar sobre lo que llevan o dejan de llevar las mujeres, sería preciso que fuese vestido como ellas, y por otra parte, los que se meten a legislar sobre tales pequeñeces debieran tener en cuenta lo que los hombres diríamos si las mujeres se empeñasen en disponer cómo habíamos de vestir nosotros.



EN TODAS LAS MESAS

debe haber

una botella de

AFRICANA

EXTRACTO DOBLE

que es el mejor extracto de malta para dar vigor, fuerza, salud y energías.

Alimenta perfectamente músculos, fibras y tejidos.

PRECIO EN LA CAPITAL $ 4 DOCENA

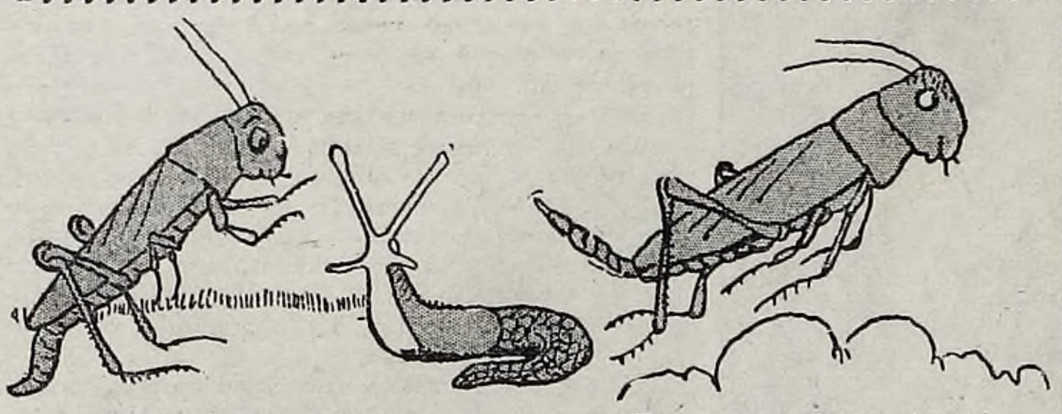
Expedición a provincias, cajón cerrado de 4 docenas $ 23.—

CERVECERÍA BIECKERT Lda.

Unión T. 2272, Mitre
Coop. T. 290, Oeste

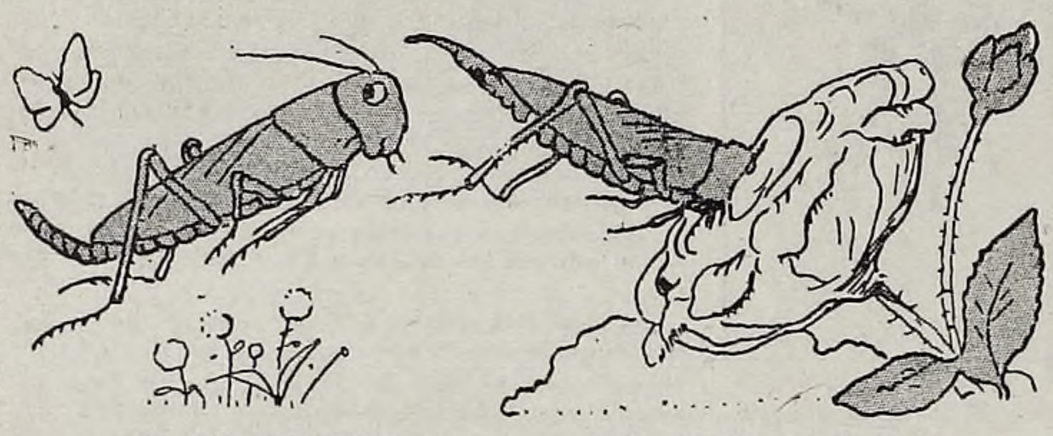
SAN JUAN, 3334
BUENOS AIRES

La langosta y la babosa, conversación fabulosa



Se quejaba una babosa
de su lentitud en la marcha,
y a una langosta decía
que por veloz la envidiaba.

—Ya ves, yo ando tan despacio,
que para hacer una cuadra
tardo un año y tú de un salto
salvas enormes distancias.

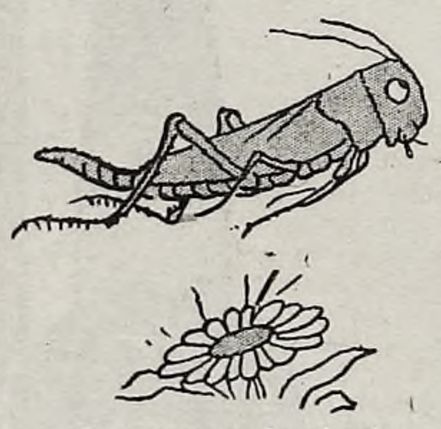


—Ten en cuenta, amiga, que
las apariencias engañan,
y con mi prisa no siempre
voy a dar a cosa grata,

pues si caigo en una rosa
a veces, otras me pasa
que voy a dar de cabeza,
sin que yo lo deseara,

en un sucio recipiente
que al azar abandonara
alguien al ir de paseo
por la ubérrima campaña,

y salgo del accidente
con la greta embadurnada
y con las alas maltrechas
y las antenas tronzadas.



Otras por mor de mi prisa
y de mi carrera rauda
—prisa y carrera que no
me hacen maldita la falta—

voy a caer de narices
sobre una espinosa planta
y sufro intensos dolores
con abundante hemorragia.

Ya ves, amiguita, que
las apariencias engañan,
y que es bueno contentarse
con lo que Dios nos depara.

De nada le servirá acaudalar riquezas si no subsana los desgastes de su organismo con un buen vigorizante.

Oporto DOM LUIZ es el más eficaz y el más agradable. Su nombre está consagrado por la franca aceptación de varias generaciones.

Tenga la absoluta certeza de que comprándolo emplea bien su dinero.

Candor, por Víctor E. SEGURA

En las postrimerías del invierno quedó clueca la Nevada, la gallina preferida de mi hija por su docilidad y su hermosa blancura. Mi hijita, con todo el candoroso cariño de sus siete años, le arregló un nido, puso unos huevos y la hechó. De continuo pensaba en el fin de la empolladura, y todas las mañanas, al despertar, preguntaba:

—Mamá: ¿cuándo sacará los pollos la Nevada?

Y cuando yo llegaba a casa, ya de noche, de vuelta del trabajo, me decía:

—Papá: ¿cuándo saldrán los pollos de mi gallina?

Una noche, a mi regreso, vino precipitada a mi encuentro, y me dijo:

—¡Papá, ven! ¡La Nevada está sacando sus pollitos! ¡Ven, ven!

Y, agarrándome, me llevó al lado de la clueca, se puso en cuclillas y exclamó:

—Tonta, tontina. ¿Por qué te enfadas, eh? ¿No ves que ayudo a nacer a tus hijitos?

Y con sus deditos de nácar descascaraba un tanto para ayudarlos y a poco nacían.

Todos, menos uno, nacieron aquella noche. Al acostarse mi pequeña dijo:

—Mamá, papá: ¿verdad que son hermosos mis pollitos?

Al día siguiente se levantó gozosa, se malvistió ella sola y, corriendo, corriendo, fué a ver a su Nevada y a sus polluelos. Mas, ¡oh dolor! Ni uno había en el nido, la clueca estaba herida y bajo ella sólo quedaba el huevo sin romper de la víspera ¡Poble hijita mía! ¡Cuánto lloró! Y qué odio tomó contra Miciluno, el gatote pardo, cuando descubrimos que se había comido los pollos y herido a la clueca. Mi pobre nena, al lado de ella, dijo llorosa:

—¿Qué nos ha hecho Miciluno, rica mía?

Y, amorosa, la besó en la cresta.

Luego tanteó con su manecita el huevo que restaba y una sonrisa cortó sus lágrimas al notar que pronto nacería el pequeño ser que encerraba. Y así fué. Y nació el polluelo más vivaracho y más hermoso de todos. Mi hijita, besándolo, le susurró:

—Yo te querré a ti solo tanto como a todos los que se ha comido Miciluno.

Mas no lo pudo amar por mucho tiempo, que el cierzo desalado, puñal traidor de la incipiente primavera, lo mató.

Y de nuevo lloró y lloró mi hijita. Y entre hipo e hipo me dijo:

—Papá, quiero enterrar al pobrecito. ¿Dónde lo enterraré?

—Entiérralo—le dije conmovido—al pie del rosal nuevo.

—¿No morirá el rosal, papá querido?

—No morirá, hija mía, que, infiltrando en su esencia nueva esencia, dará flores más bellas.

Los ojos de mi hija preguntaron a los míos algo que no pude contestar. Luego se fué, buscó su azadilla y con ella llegóse al rosal nuevo. Hizo un hoyo, marchó a buscar el polluelo muerto, lo tomó con cuidado, y, poco a poco, poco a poco, lo llevó solícita hasta donde había cavado la diminuta sepultura. Antes de depositarlo en ella, lo dejó en el borde. Quedó indecisa. Lo miró de nuevo y lloró otra vez. De pronto, se arrancó el gran lazo blanco que sujetaba la mata sedalina de sus cabellos de oro, envolvió el plúmeo cuerpecillo, lo colocó piadosa en el hoyito y lo cubrió.

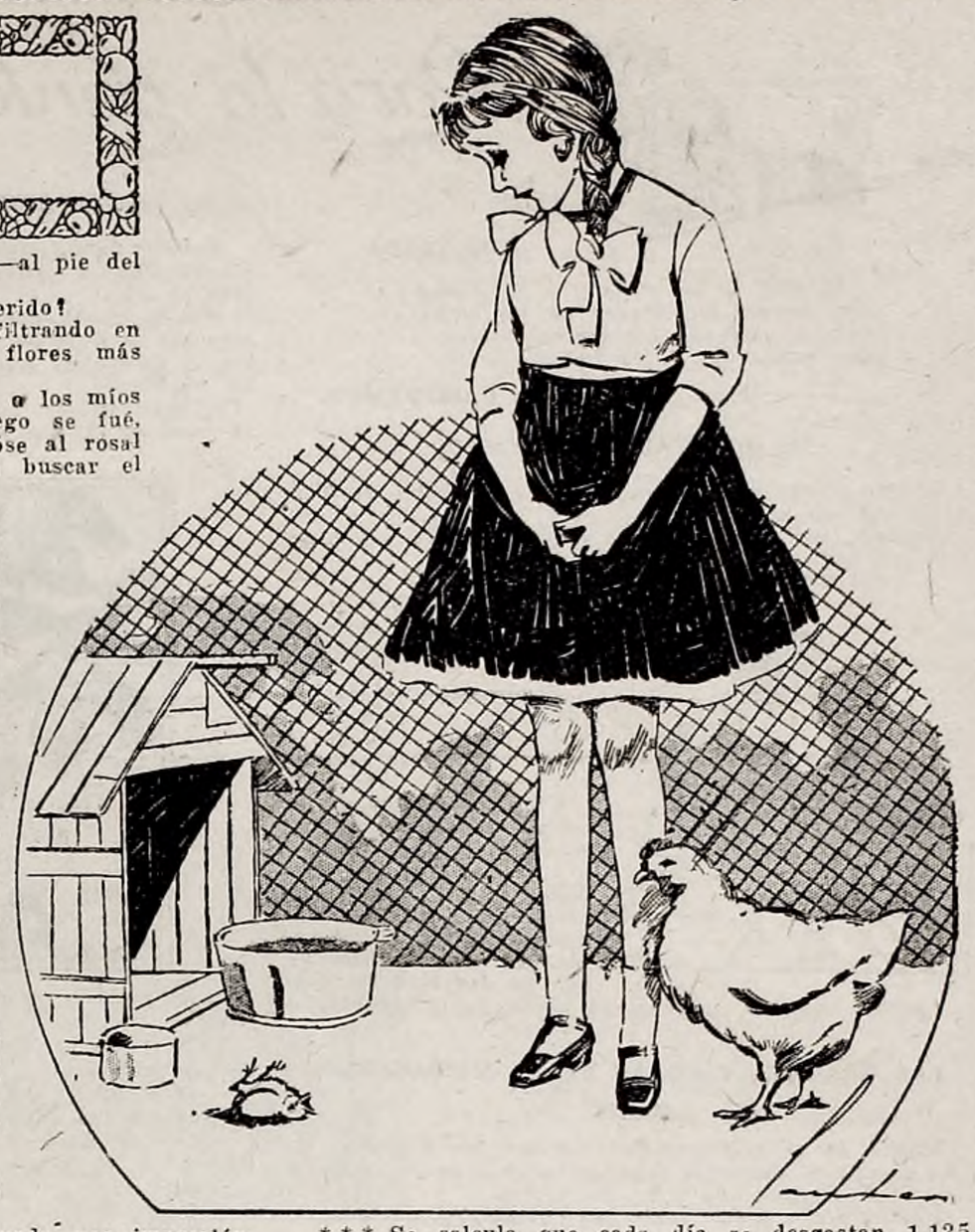
Han pasado muchos días, y todos ellos mi hija ha regado el rosal a cuyo pie reposa el polluelo muerto, envuelto en la seda que sujetó la sedalina mata de sus dorados cabellos. Esplendente triunfó la primavera. Todos los rosales de mi jardín han dado hermosas flores; todos, menos el que da sombra al tierno cuerpecito sepultado por mi hija.

Mas, he aquí que un día me anuncia ella gozosa la iniciación de un capullo en el nuevo rosal, y ella lo mira, lo contempla, lo cuida, lo mima, como si algo muy suyo tuviese aquel botón.

Y un domingo, de cielo diáfano, embriagador de luz, mi hija volvió corriendo del jardín, entró en mi cuarto acalorada, jadeante, embargada por impresión muy honda, y me dijo quedo y temblorosa:

—¡Papá, papá! ¡Se abrió el capullo de mi rosal! Le he dado un beso y al respirar su aroma oí que hacía: "¡Pío... pío... pío... pío...!"

Ilustración de Lanteri.



* * * Se calcula que cada día se desgastan 1.125 kilos de suela de los zapatos de toda la gente que anda por las calles de Londres.

* * * La estatua de más valor en el mundo es la del dios Diabutsu, en Yokohama (Japón). Mide 19 metros y medio de altura, pesa 457.200 kilos y contiene 227 kilos de oro puro.

Para la gente menuda

HUMORADA

El amor a los niños y a las flores
son amores tan dignos de los cielos
que son tal vez los únicos amores
que nunca dan a los amantes celos.

Ramón de CAMPOAMOR.

LO QUE VALE EL TIEMPO

El que pierde una hora no puede encontrarla ya, por larga que sea su vida.

En una hora pueden realizarse las más bellas y provechosas acciones.

A horas bien aprovechadas, por hombres que supieron dedicarlas a labores sabias y pacientes debe la humanidad sus mayores progresos.

Según calculan curiosos sabios en cada hora nacen cuatro mil hombres en el mundo y mueren tres mil.

Un maestro muy sabio publicó un día el siguiente aviso:

"Se han perdido dos horas de oro, cada una con sesenta minutos en diamantes. No se ofrece ninguna recompensa al que las devuelva, porque las horas, una vez perdidas, ya nadie puede encontrarlas".

LAS GRANDES FIGURAS DE LA HUMANIDAD

Moisés

Moisés es el más grande de todos los filósofos, el más grande de todos los fundadores de imperios, y también el más grande de todos los poetas.

Moisés, como poeta, cantó las genealogías del género humano.

Moisés nos cuenta del modo más interesante las peregrinaciones de su pueblo.

Moisés pone ante nuestros ojos las maravillas de la creación.

Moisés canta con ardiente entusiasmo a Jehová y nos muestra sin velos el rostro de Dios y el rostro del hombre.

por LA ABUELITA

Moisés, águila del Sinaí, subió hasta el trono resplandeciente de Dios y tuvo bajo sus alas poderosas todo el orbe.

Moisés, poeta admirable de la epopeya bíblica, nos presenta al Dios de Israel como Dios de todas las gentes, al pueblo de Israel como sombra y figura de todos los pueblos.

El gran Moisés, poeta luminoso y ardiente de Israel, es como la sombra y figura de todos los hombres.

EL "INVENTOR" DEL CHOCOLATE

El travieso y goloso Javier, que parece una fábrica de preguntas, me dijo ayer:

—¡Abuelita! ¿Quién inventó el chocolate?

—¿Para qué quieres saberlo?

—¿No te parece a tí el chocolate muy rico? ¿No te gusta?

—Sí.

—Pues, siendo tan rico y gustándonos tanto, debemos saber quién lo inventó... ¡Sería un gran hombre!... Un gran hombre a quien no le gustaban las cosas amargas.

Una visita interrumpió nuestra conversación, y ahora voy a contestar al travieso Javier, para que sepa el origen de esa cosa tan dulce y que tan rica le parece.

El chocolate, aunque se fabrica en la Argentina desde hace mucho tiempo, no se produce aquí.

El chocolate se hace con una mezcla de cacao, azúcar y alguna especia que se agrega, como vainilla o canela, para que sea aromático.

El azúcar, como sabéis, es una substancia que se produce en la República, especialmente en la provincia de Tucumán.

El cacao se produce en los países tropicales, Guayaquil, Caracas, Ecuador, Costa Rica — todos países americanos. — El de Caracas es de los mejores del mundo.

El cacao es un arbusto que crece hasta quince metros; pero en las plantaciones, podándolo convenientemente, no lo dejan crecer más que la mitad, para que sea más fácil la recolección. La semilla, que es la que se utiliza para la fabricación del chocolate, es dura, del tamaño de un poroto aproximadamente, que se encuentra encerrada en seis u ocho hileras en una cápsula dura de forma cilíndrica con ranuras a lo largo.

Hernan Cortés, al conquistar a Méjico, fué el primer español que conoció el cacao.

El nombre de chocolate viene de que los habitantes de Méjico le llamaban "choco", que quiere decir cacao, y "latl", que quiere decir agua.

Un holandés llamado Van Houten descubrió un procedimiento para extraer la grasa del cacao, y gracias a él se puede consumir el cacao en polvo.

La grasa o manteca de cacao se emplea en farmacia, perfumería y confitería.

Ya sabe el goloso Javier de dónde nos viene el chocolate.

PROBLEMA PELIAGUDO

Estoy contenta, mis amables nietos, son muchas las soluciones que he recibido, muchas de ellas ingeniosas y algunas exactas.

Veamos, pues, ahora cómo se las arregló aquel buen amigo que hizo la distribución de las 51 vacas, sin tener que descuartizar ninguna y cumpliendo a satisfacción de todos la voluntad del padre.

—Para repartir esta herencia hace falta que alguno que tenga tres vacas quiera prestarlas un rato, seguro de que nada malo va a ocurrirles.

Un estanciero rico, conocedor del conflicto, deseando saber cómo se las arreglaría para desenredar el enmarañado asunto, mandó que trajeran tres vacas de las suyas.

Entonces el hombre, juntando las tres vacas con las otras, dijo:

—Ahora tenemos 51 vacas que juntas con las tres son 54. Muy bien: Doy al primer hijo la mitad, que son 27; al segundo una tercera parte que son 18; al tercero una novena parte que son 6. Así queda cumplida la voluntad del muerto. He distribuído pues 27 más 18 más 6 que suman 51: son las vacas que dejó al morir vuestro padre. Me sobran tres vacas, que le devuelvo agradecido al que me las prestó para que pudiera repartir la herencia en justicia.

¿Verdad que la solución fué ingeniosa y sabia?

Consejos Novísimos

de cómo se puede conservar la Belleza. Sencillos y Prácticos

por Charlotte Rouvier

No ponga Vd. cara de viejo

LAS canas añaden años a nuestra persona. Las desventajas de teñirse el pelo son tantas, que no es necesario mencionarlas. Pocas personas saben que una sencilla receta al estilo de nuestros abuelos, que puede hacerse en casa, devuelve prontamente el color primitivo a las canas sin producir ningún daño al cabello. No hay más que comprar en la botica dos onzas de tammalite concentrada y mezclarlas con tres onzas de ron o espíritu de laurel. Con una esponjita se aplica la loción al cabello durante algunas noches y se conseguirá perfectamente el objeto deseado. Esta fórmula tan sencilla ha dado el mejor resultado a cuantos la conocían y usaban en las pasadas generaciones. Mezcle usted mismo la loción en su casa, consiguiendo un frasco completo de tammalite concentrada, con el sello intacto, lo cual será suficiente para asegurar éxito.

Desaparición instantánea de los Barrillos

UN procedimiento muy sencillo, inofensivo y agradable está ahora en uso para limpiar el rostro de puntos negros, librarlo de grasas y hacer que desaparezcan los anchos poros que lo afean. Basta con que eche usted una tableta de stymol (de venta en todas las boticas) en un vaso de agua caliente y que se lave la cara con el líquido después que haya desaparecido la efervescencia que produce. Los puntos negros pigmentosos salen como por encanto de su nido y se confunden en la toalla; los poros se contraen y la grasa desaparece, dejando un cutis liso, suave y fresco, libre de toda mancha. Pero a fin de que este rápido resultado se convierta en permanente, es preciso que repita usted el tratamiento varias veces, con intervalos de cuatro o cinco días.

El procedimiento de absorción hace a las caras jóvenes

EL éxito ha coronado el esfuerzo de los hombres de ciencia que han estado durante muchos años buscando un método efectivo de quitar la epidermis exterior de la cara en casos de cutis feos, que fuese completamente sin dolor y que no dañase. El nuevo procedimiento es tan sencillo, tan corriente y tan económico que es sorprendente que nadie lo haya descubierto antes.

Ha sido ampliamente demostrado que, la cera pura mercolizada, que se puede comprar en cualquier botica, quita completamente por un procedimiento de absorción, toda la piel cutícula vieja, mostrando el cutis sonrosado y joven que hay debajo. La cera mercolizada se pone por las noche y se lava por las mañanas. La absorción limpia también los poros sucios aumentando la capacidad respiradora de la piel y la circulación capilar, conservando el tono, color y natural belleza del nuevo cutis. Tengo entendido que el producto genuino se vende solamente con un envoltorio de cartón blanco, con las palabras en inglés "pure mercolized wax" impresas en azul.

Para hermosear y hacer crecer el cabello

LOS jabones y los shampoo artificiales causan la ruina de muchas cabezas de preciosa cabellera. Pocas personas saben que una cucharadita de las de café llena de buen stallax disuelto en una taza de agua caliente ejerce una natural afinidad sobre el pelo y constituye el lavado de cabeza más delicioso que pueda imaginarse. Deja el cabello brillante, suave y ondulado, limpia completamente la piel del cráneo y estimula en gran manera el crecimiento del pelo. Se vende en las boticas solamente en paquetes sellados, a un precio que no es elevado, porque cada lata contiene cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo, lo que, al fin y al cabo, resulta económico.

Eficaz remedio contra el vello

MUCHAS damas saben cómo combatir temporalmente ese crecimiento del vello que las afea, pero pocas conocen un remedio permanente. Para este propósito, debe usarse porlac puro pulverizado. Compre usted una onza, poco más o menos, en su botica, y aplíquelo directamente a la parte de pelo que le moleste. El objeto de este tratamiento no es solamente la repentina desaparición del vello o pelo superfluo, sino que mata sus raíces por completo en un espacio de tiempo relativamente corto.

Los progresos de la escenografía en España

por Eduardo GÓMEZ DE BAQUERO (Andrenio)

(Para "EL HOGAR")

Uso la palabra escenografía en un sentido más amplio que el de arte de pintar decoraciones de teatro. La empleo como sustantivo equivalente a "mise en scene", como expresión total de las artes plásticas del teatro, decoraciones, trajes, accesorios. Se podría llegar hasta a las actitudes y la mímica de los actores, a sus posturas y movimientos. Muy pocos son ya los que desdeñan esta parte del arte complejo de la escena. Unamuno, por ejemplo, en el prólogo o conferencia previa a su "Fedra", sostiene la teoría de la tragedia desnuda, sin decoraciones ni accesorios, toda y exclusivamente literatura. Pero esta teoría seca, ascética, de cuáquero o de eremita, niega en realidad la esencia del teatro, que consiste en ser alianza y fusión de varias artes, compendio de todas en su más compleja forma: la ópera: música, literatura, pintura y escultura vivientes, danza... Por lo menos visualidad y literatura, nunca literatura a secas.

La importancia que tiene en el teatro la presentación en escena es indudable. Los grandes éxitos de Max Rheinardt como director de escena y su fama universal se deben más, que a las obras que ha montado en los teatros alemanes, a haber introducido una revolución, un estilo nuevo en la escenografía.

* * *

La escenografía ha hecho grandes progresos en los teatros españoles en los últimos años. Ha sido preciso extirpar una tradición de mal gusto y de ignorancia. El iniciador o mejor dicho los iniciadores de este movimiento de renovación escénica, fueron la egregia pareja de comediantes María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza; Gregorio Martínez Sierra, ha contribuído mucho también a tal progreso artístico, y empresarios y directores de otros teatros como Cadenas, en el reino de la voluble opereta, y Margarita Xirgu, la gran actriz, heredera del cetro trágico en España, han aportado también su esfuerzo. Sería injusto olvidar entre estos nombres el de Luis Paris, como Director artístico del Teatro Real inspirándose en los ejemplos de los grandes teatros líricos de Europa, renovó la presentación escénica de las óperas, principalmente al montar los grandes poemas musicales de Wagner, que por su índole mitológica y la intervención de lo sobrenatural, exigen una complicada maquinaria y una escenificación que esté a tono con su poesía nebulosa y simbólica.

Antes de que se abriera paso este movimiento de renovación escénica, los defectos de que se resentía la escenografía española eran la pobreza en las obras modernas, la impropiedad en las históricas, el mal gusto y la chabacanería en las fantásticas. El salón de un Duque, aparecía a lo mejor como una salita de casa de huéspedes o un estrado de familia de la clase media. Aunque el vestir y el presentar obras históricas es relativamente fácil, puesto que abundan las historias del traje y los documentos y piezas de Museo, —reproducidos por la fotografía, si no están al alcance del director de escena,—era frecuente que la presentación de las obras históricas quedase fiada a la rutina de sastres, atrezzistas y escenógrafos, que frecuentemente tenían un vago y confuso concepto de las épocas y las reducían a unos cuantos tipos tradicionales; griegos y romanos medidos por el mismo rasero, una Edad Media de una pieza y bastante convencional, época de trusa y época de peluca. En las obras fantásticas, en que la imaginación tiene ancho campo, reinaba una completa desorientación estética, el barroquismo más lamentable en las decoraciones, un estilo abigarrado y chillón, estilo pintoresco de mascarada o de feria, en los trajes. Al representar primero en los "lunes clásicos" del Español y después en la Princesa algunas de las obras maestras de la gran época de nuestro teatro, la Guerrero y Mendoza restauraron los documentos históricos del traje español. Los personajes parecieron figuras vivientes arrancadas de retratos de Sánchez Coello, de Moro, de Pantoja, de Velázquez, de Carreño. En las obras modernas, introdujeron el aparato suntuario de los palacios. Tapices auténticos, cuadros, muebles antiguos, bargueños y viejas alacenas, prestados a veces por aristócratas aficionados al teatro, como el difunto Duque de Tamames han puesto en la escena de la Princesa, el refinamiento y los perfiles de los salones de un coleccionista o de un gran señor... de buen gusto, que no todos lo tienen. Fernando Díaz de Mendoza, que pertenece a una de las grandes casas de la nobleza española, María Guerrero, por su cultura y su gusto artístico, tenían una iniciación especial para el caso. El oratorio gótico, de "La enemiga", de Nicodemi; el gran salón, con su chimenea monumental de doradas columnas salomónicas y sus tapices de "Campo de Armiño", no tienen nada que envidiar a la "mise en scene" de los mejores teatros de Europa.

Escena final del 2.º acto de "Santa Juana de Castilla".

Escena del 2.º acto de "El dragón de fuego".

Una escena del tercer acto de "La llama".

La presentación lujosa y elegante de las obras modernas se ha extendido bastante por los teatros de Madrid y Barcelona, facilitándola el concurso de los mejores mueblistas, que han comprendido que la escena era la mejor exposición para sus productos y suelen facilitar mobiliarios.

* * *

Martínez Sierra, afamado autor dramático, novelista y poeta lírico, que ha resultado un excelente director de teatro, ha seguido las modernas corrientes de la escenografía, que no se contenta ya con la propiedad de las reconstrucciones históricas y el lujo de la presentación moderna y aspira a llevar al teatro el espíritu de la pintura y la poesía simbolistas. Las decoraciones y los trajes de la parábola "El hijo pródigo" de Grau, con sus sobrios y sencillos efectos de color, que riman con la poesía primitiva del poema bíblico; el gracioso infantilismo de la escenografía de "La princesa que se chupaba el dedo", de Manuel Abril, el orientalismo de cuento de las "Mil y una noches", de "La llama", de Martínez Sierra y Usandizaga, son muestras acabadas de esta nueva dirección escénica.

Cadenas, que por haber sido varios años corresponsal de periódicos españoles en París, en Roma y en Berlín, se ha familiarizado con la "mise en scene" de los principales teatros extranjeros, ha sobresalido en la introducción de graciosos y vistosos "trucos" en la opereta, que pide mucha visualidad. Efectos de luz, lindos trajes femeninos, conjuntos plásticos, números artísticos de danza, han contribuido tanto como la música y la letra, alegres y picarescas,—y a veces más—al éxito de sus operetas de Eslava y del Reina Victoria, entre las cuales "El capricho de las damas", "El abanico de la Pompadour" y "La Duquesa del Tabarin", se han hecho famosas.

En cuanto a Margarita Xirgu, sus dos obras principales de esta temporada: "El dragón de fuego", de Benavente y "Santa Juana de Castilla", de Galdós, la una reproduciendo la pompa oriental de la Corte de un Príncipe indio moderno, la otra reconstruyendo el Palacio de Tordesillas y el aspecto de una aldea castellana en tiempo del Emperador, han tenido una presentación espléndida.

Este progreso de la escenografía ha sido relativamente rápido, si se considera que la mayoría de las empresas de teatro son pobres, que el teatro en España es barato y no cuenta con públicos cosmopolitas como los de París, Londres, Milán, Roma, Berlín, Munich, Bayreuth. Paso a paso va educando los ojos y la sensibilidad del público, lo cual no es poco.

Madrid, junio 1918.

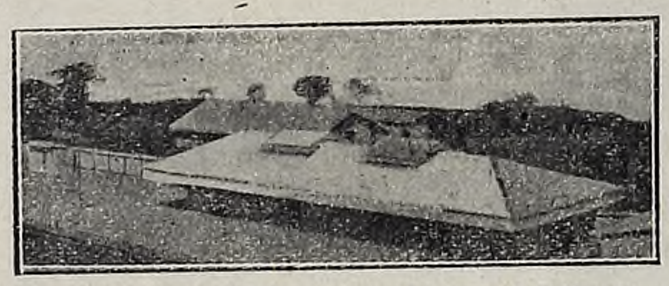
El ferrocarril del centro de Africa

Pocas empresas modernas han tropezado con tantas dificultades como el ferrocarril del Uganda, gracias al cual puede el hombre civilizado llegar hasta el corazón de Africa tan cómodamente como a París o a Petrogrado, y la vida a la europea puede extenderse por una región que ayer aun era enteramente salvaje.

El campamento donde 2.000 obreros estuvieron sitiados por dos leones.

Desde sus comienzos, se tropezó con el inconveniente de que los indígenas se negaban a servir de obreros por miedo al ingenio de los blancos. Hubo que llevar trabajadores de la India, en número de 20.000, y aun éstos sólo consintieron en trabajar protegidos por hábiles tiradores, pues, como en otra ocasión hemos contado, el país abundaba en fieras de toda especie, y sobre todo en leones, que parecieron cobrar extraordinaria afición a la carne de obrero. Sólo en la primera sección del trazado, una pareja de leones tuvo sitiados varios días a 2.000 hombres, haciendo de entre ellos cuarenta víctimas.

Cuando llegó el momento de tender puentes, se hicieron venir obreros de los Estados Unidos. Había que salvar ríos y barrancos de más de cien metros de anchura, y precisamente eran estos puntos los más abundantes en leones. Pero todo se llevó felizmente a cabo, y al fin quedó completa la vía, que abarca una longitud de cerca de 1.000 kilómetros, desde Mombasa,



Estación de Pot-Florence, término del ferrocarril de Uganda.

en la costa del océano Indico, a Port Florence, sobre el lago Victoria Nyanza.

El camino que recorren los trenes, no tiene igual en ningún ferrocarril del mundo. Cuando se atraviesan los trescientos cincuenta kilómetros de las llanuras de Athi, a lo mejor se divisa desde la ventanilla un león, que procura ocultarse entre la maleza. El salvaje aullido de la hiena domina durante la noche el ruido del tren. Antílopes y gacelas de infinidad de variedades distintas, huyen al acercarse la locomotora, o corren a lo lejos en línea, como si quisieran competir con ella en ligereza. Las cebras y los ñus, en rebaños innumerables, dejan de pastar y miran de lejos, asombrados, el paso del tren.

Por supuesto, que el peligro de un ataque de las fieras no ha desaparecido por completo. Si los leones no se atreven, como los toros bravos, a hacer frente al tren, de vez en cuando se permiten entrar en el andén de alguna estación. No hace mucho, al formar en una de éstas un tren corto, a primera hora de la mañana, los empleados de la estación oyeron gritos entre el personal indígena. Acudieron algunos blancos con armas y vieron a los obreros agrupados en un rincón del andén, mirando horrorizados a un magnífico león que, desde el balconcillo de uno de los vagones, lanzaba significativos gruñidos. Pero los rifles de los empleados ingleses le hicieron callar bien pronto, tendiéndole sin vida en el mismo vagón.

Caza muerta por los ingenieros del ferrocarril, colgada del vagón de cola.

El ferrocarril del Uganda ha costado a los ingleses seis millones de libras; pero los dan por bien empleados, pues con ellos han empezado a transformar el continente negro y a desvanecer la horrible leyenda que en torno del mismo se había formado.

Se empieza a ir al Uganda por recreo, como antes se iba a Suiza o a Italia. Los "sportmen" europeos y norteamericanos, hastiados ya de las emociones que pueda ofrecerles la caza en su país, aprovechan las comodidades que el ferrocarril africano les ofrece para buscar otras mayores y más nuevas.

Las circunstancias especiales en que se halla la humanidad de cuatro años a esta parte, han interrumpido la afluencia de verdaderas caravanas de turistas a esta parte del continente africano; pero antes de que estallara la actual conflagración había tomado gran incremento el turismo en estas hermosas comarcas, subiendo a varios miles el número de personas que por recreo acudían anualmente al Africa central, no siendo pocos los que perdieron la vida en cinegéticas y dramáticas aventuras.

JABON "LUCID"
PAN DOBLE DE 200 GRAMOS
lava la ropa sin dañar los tejidos por finos que sean
De venta en todos los buenos Almacenes de la República.

Dentífrico BLANCOL
Pasta
Polvo
Líquido
¿Porque no usar el BLANCOL sabiendo que es el mejor Dentífrico?

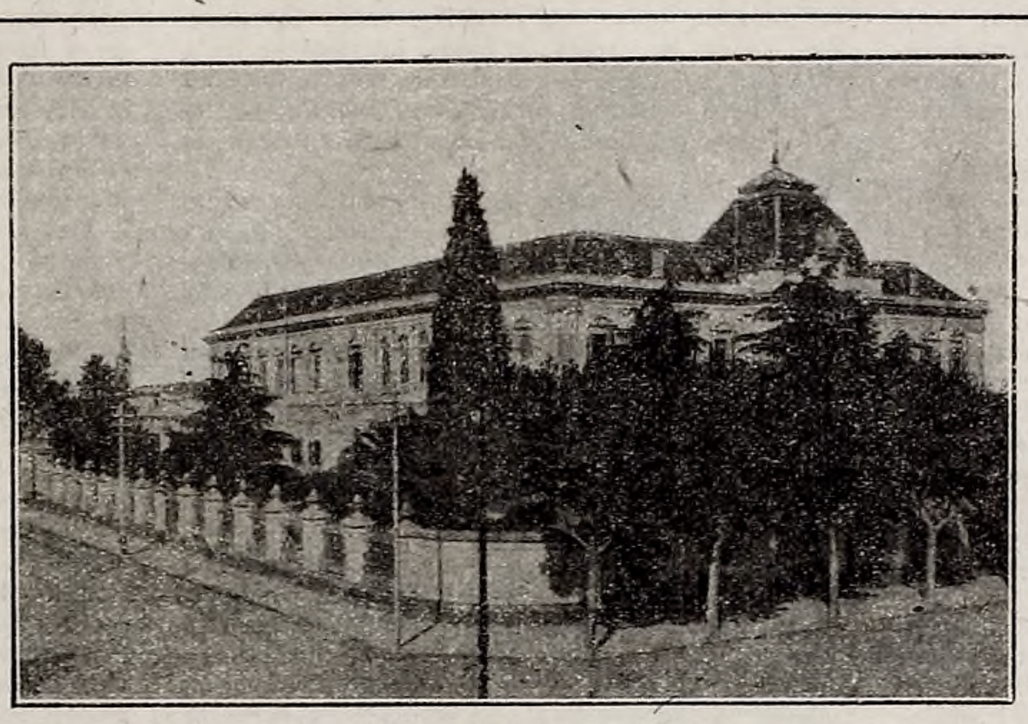
La Biblioteca de la Universidad de La Plata

por Julio FINGERIT

La Plata, ciudad universitaria, con cinco facultades: de ciencias físicas, matemáticas y astronóficas, de derecho, de química y farmacia, de ciencias de la educación, de agronomía y veterinaria; con una escuela normal nacional de profesores, un colegio nacional de varones (que tiene un anexo elemental), un liceo nacional de señoritas, con todo esto no cuenta sino con una biblioteca pública, que es la biblioteca de la universidad. Anterior ésta a la misma universidad, era la llamada Biblioteca de La Plata, situada en el cuerpo superior del edificio de la legislatura de la provincia, fundada hace treinta años, al tiempo de la fundación del Museo, al que estuvo agregada en su origen, siendo separada de éste luego y convertida en biblioteca pública. El convenio-ley de transferencia de la biblioteca pública de La Plata, a la Nación, para ser agregada a la universidad, con otras instituciones culturales y científicas de la provincia, estipula que éstas deberán ser mantenidas en estado de progreso creciente. Ahora bien; respecto de la biblioteca de la universidad, ¿ha sido cumplida dicha estipulación?

Aquel habitante de La Plata que no carezca totalmente del hábito de la lectura, así como aquel estudiante que alguna vez—siquiera la última—hubo de informarse acerca de sus estudios, han debido visitar la biblioteca de la universidad. En los catálogos de ésta hay consignados alrededor de 20.000 volúmenes; empero, de cada tres obras que pida el lector, solamente dos le serán entregadas; la tercera siempre faltará; o no la encuentran, o está en los talleres de encuadernación, o ha sido secuestrada hace años. y todavía no reemplazada.

Los 20.000 volúmenes de dichos catálogos son, por otra parte, los mismos que estaban consignados en los de la biblioteca de La Plata, origen de la actual de la universidad, como he dicho; ésta no ha aumentado con un solo volumen sus catálogos, desde hace trece años; en cambio, al contrario de lo que acontecía con los lectores de la otra, a los de ésta no les está permitido consultar en todo el precario número de volúmenes correspondientes a cada materia; precario número, por la abundancia de las materias y la muchedumbre de los estudiantes. El público de hoy ha de conformarse con menos de los libros que había en 1905. Los estudiantes no disponen ni de una sola de las obras de ciencia y enseñanza aparecidas desde esa fecha. Desde 1905 la biblioteca de la universidad ha venido desorganizándose lenta y seguramente. Ha permanecido ajena a las ediciones científicas, históricas y, en general, de enseñanza. Sin embargo de esto, la biblioteca ha recibido enormes donaciones; las de los doctores Joaquín V. González y Carlos Vega Belgrano solamente, pasan de 20.000 volúmenes. A más de profuso canje con todos los institutos universitarios del mundo, la biblioteca sostiene, por vía de la universidad, correspondencia con todas las otras instituciones científicas y educacionales importantes. Así, guarda en sus salas aproximadamente 100.000 volúmenes, de los que más de las tres cuartas partes sirven de refugio a los vermes.



La Universidad de La Plata.

Por lo que toca a diarios y revistas, no hay catálogo para éstos; cuya consulta está, por tanto, vedada, con ser notorio que la biblioteca de la universidad de La Plata es dueña de la más valiosa colección de periódicos argentinos, aparecidos desde la época colonial hasta

(Continúa en la siguiente página.)

aumentarán los atractivos del paseo, si recrea el paladar con su rico sabor de frutas frescas.

Como se elaboran en el país con excelentes cacaos y con las frutas más sabrosas de nuestro fértil suelo, superan por su frescura a los más finos que se importan.

PRECIO: $ 6.oo el kilo

FABRICADOS EXCLUSIVAMENTE
POR LA
CONFITERÍA
LOS DOS CHINOS
DE GONTARETTI Hnos.
ALSINA y CHACABUCO—B. AIRES
U. Telef. 621 y 2720, Avenida
Coop. Tel. 3649, Central

A los pedidos del interior agréguense 0.40 cts. por cada kilo ó 0.20 cts. por cada 1/2 kilo para gastos de encomienda.
Se venden solamente en la fábrica y en la
CASA ARGENTINA SCHERRER
161, SUIPACHA, 185 BUENOS AIRES

nuestros días, la cual colección proviene de los archivos del bibliófilo Zinny y del publicista Lamas, habiendo sido adquirida a largo precio por el tesoro de la provincia.

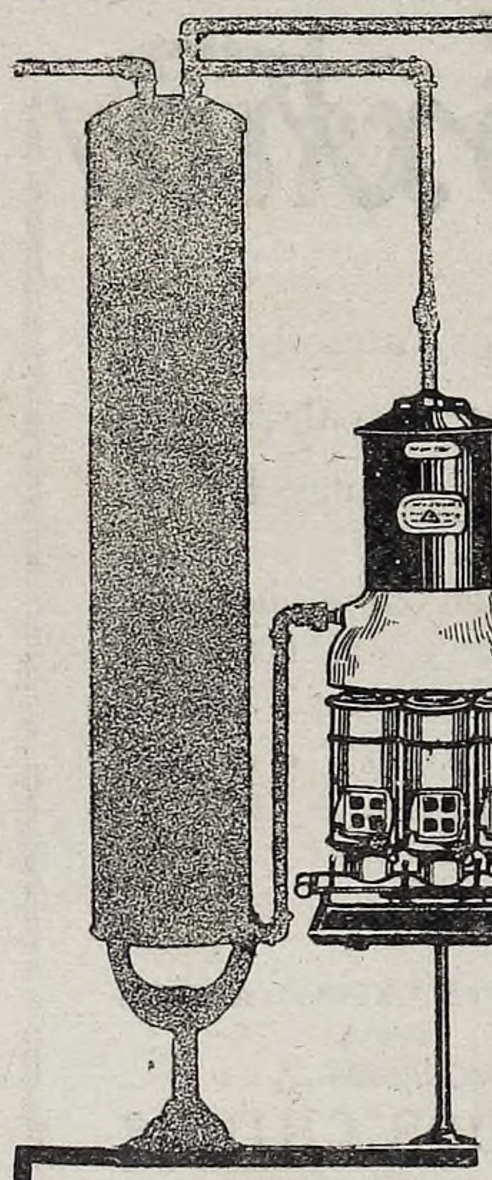
Ya he dicho que de cada tres obras consignadas en los catálogos, que pida el lector, una tercera faltará seguramente; mas, sobre esto, hay obras no consignadas en ellos, y que es vergüenza que falten, por ser de uso escolar, o secundario, o universitario, vulgarísimo: así, por ejemplo, no hay en los catálogos las obras del profesor Ricaldoni ni las historias de Malet; la geografía de Reclus, de uso en los institutos secundarios, no está en su versión castellana, siendo así que en éstos los alumnos recién empiezan a aprender el francés, de modo que mal pueden acomodarse al original de la obra, como parece que quiere la previsión de la biblioteca!

Por lo demás, diré algo de otros catálogos que los tan mendaces cuanto a su contenido utilizable. En 1908, la dirección de la biblioteca tuvo la desafortunada idea de adoptar el sistema de clasificación decimal. Por ausencia de personal apto para tal labor, su propósito ha fracasado enteramente. Después de diez años de azacaneo, esta biblioteca, que cuenta con 100.000 volúmenes, ofrece como producto de su actividad, solamente un catálogo de tesis jurídicas, clasificado, cierto es, por el sistema decimal. Aquí es el parto de los montes del dicho sistema, el cual es bueno, pero no cuando es desocasionado su empleo, como sucede en el presente caso. Consecuentemente de la aplicación del sistema decimal, hubo de paralizarse la catalogación antigua, lo que trajo el estancamiento y la desorganización de la biblioteca infelice. Mr. Goldsmith, el bibliotecario de la "Carnegie Institution", cuando visitó a nuestro país, con ocasión de traer una donación al Museo social argentino, vino hasta La Plata, en cuya universidad dió una conferencia; y no pudo ocultar su sorpresa y disconformidad, así que se le dijo que el sistema de clasificación decimal, metodizado por el instituto bibliográfico de Bruselas, era el usado en la biblioteca de la universidad de La Plata, biblioteca de la que Mr. Goldsmith conocía el

"La Biblioteca de la Universidad de La Plata." — (Final)

caudal e importancia, impropias a un sistema como el de clasificación decimal, conveniente a las oficinas bibliográficas, las cuales procuran ganar el mayor tiempo, trabajan con máxima celeridad, a tal punto que una obra ingresada hoy, cuenta al día siguiente con una catalogación definitiva y precisa; catalogación ésta imposible si no se tiene a mano personal especializado en todas las ciencias, todos los derechos, todas las artes y todas las letras; vale decir, un ejército de empleados con autoridad de título o conocida profesión; todo lo que no puede tener ni lo ha menester la Biblioteca de La Plata.

El despego por toda la bibliografía moderna, y de las necesidades de los estudiantes, es tan exagerado en la Biblioteca, que no se han ocupado sus autoridades en adquirir las obras más fáciles de ser halladas en plaza. El doctor Joaquín V. González indicó el año pasado un plan de lecturas necesarias y amplificativas al estudiante secundario, enumerando a tal propósito, ordenadamente, un sumario de obras comunes, en su mayor parte traducidas al castellano, que están a la venta en todas las librerías. De estas obras, en la biblioteca no hay una por cada cinco; y la una que hay está en idioma extranjero, original si es francés el autor, en versión francesa generalmente, si es inglés o alemán, y en ediciones muy viejas siempre; y no se ha parado en que los estudiantes secundarios no conocen el francés bastante a leerlo en obras de naturaleza científica algo elevada o de índole amplificativa, como las señaladas por el doctor González. Cuanto a otras ramas, la biblioteca carece de las celebradas y utilísimas ediciones de la biblioteca clásica, de Madrid, en las que se encuentra la flor de la literatura universal. No hay en ella una sola edición castellana de las obras de Shakespeare; en el catálogo de literatura se consigna una edición castellana hecha en Barcelona, en 1881, cuya versión es de Menéndez y Pelayo, pero la tal no es entregada al público; dicen que no está, que ha desaparecido hace años; ¡no ha sido reemplazada! La historia de la civilización de Inglaterra, por Buchle, es de las pocas que tienen edición original (ésta es inglesa) sin ser obra francesa, y traducción francesa además. La historia antigua de los pueblos de Oriente, por Maspero, de uso común en los institutos secundarios, de la cual hay excelente traducción al castellano, muy difundida, está solamente en francés. La biblioteca no tiene "La vida de Alejandro", escrita por Quinto Curcio. Pero tampoco tiene, por lo menos en los catálogos, "Anales e historias", por Tácito! Y saltando siglos, no tiene la Historia de Francia, por Lavisse, ni la Historia Universal, por Duconchay, así como no la Introducción a los Estudios históricos, por Seignobos, o Los problemas de la historia, por Mangeolle! Tocante a historia de las religiones, la única que la biblioteca admite en catálogo, y da al público, es la de Alejo Peyret, obra de cuarta mano, juzgando con benevolencia. ¡Nada de Salomón Reinach, traducido al castellano; ni de Nicolay, también traducido! Adrede he citado así variadamente, y obras tan comunes, tan manejadas y citadas como puede ser el más lego y desapegado de los lectores. ¿Qué ha de hacerse con el caos material, con la algarabía espiritual reinantes en dicha biblioteca? Ha de ponerse remedio de parte de las autoridades a que corresponda. El rector de La Plata, doctor Rodolfo Rivarola, debe tomar nota de estas observaciones de un lector interesado, que siendo estudiante, alcanza las necesidades del gremio, no ignora ninguno de sus flacos, y, por tanto, puede indicar el mucho desamparo en que la biblioteca tiene a los que han menester de útiles intelectuales, que la proverbial pobreza estudiantil no permite adquirir, y que deben ser hallados para su empleo en las bibliotecas, institutos, entre los cuales la de La Plata debiera ser principal y ejemplar por causa de su importancia universitaria, antes que inferior como es, entre todos los congéneres, por efecto de su desorganización, pobreza y atraso.



El confort en el hogar

exige proveerlo de cuanto sea necesario para obtener una buena calefacción.

Para el baño, la cocina y el lavatorio se obtiene en un momento agua caliente en abundancia y a cualquier temperatura con un

CALENTADOR de AGUA

NEW PERFECTION

A KEROSENE

cómodo, económico y práctico, fácil de colocar en cualquier parte y tan útil en invierno como en verano.

Para calentar su habitación con rapidez y economía, adquiera enseguida un

CALORIFERO

PERFECTION

A KEROSENE

sin humo, sin olor, cómodo, transportable, económico y de poco consumo.

Con un Calentador de Agua "NEW PERFECTION" y un Calorifero "PERFECTION" tendrá en su casa todas las comodidades que proporciona una buena calefacción, con poco gasto y sin necesidad de costosas instalaciones.

PRECIOS de los CALORIFEROS, desde .... $ 21.—

Solicítanse Catálogos y precios en las principales Casas de Comercio y en los SALONES de EXPOSICIÓN y VENTA de la

WEST INDIA OIL COMPANY

FLORIDA, 718 ***U. T. 3373, Avenida*** ***BUENOS AIRES***

La efigie

por Jerónimo DOUCET

La nieve cayó toda la noche espesa y silenciosa, y cuando al amanecer el rey se asomó a una de las ventanas de su palacio para contemplar la explanada extensísima, hubo de cerrar los ojos deslumbrado por aquella blancura inmaculada.

Ya los muchachos de la ciudad bullían por allí haciendo bolas, endureciéndolas a escape con manos amoratadas, corriendo, riendo, chillando, gesticulando, locos de alegría.

El fastidio del monarca creció con aquel regocijo y con la muerte de las cosas enterradas bajo el sudario invernal.

Poco a poco se calmó la lucha que sostenían los muchachos arrojándose proyectiles de nieve; cogiéronla a brazadas y la amontonaron en medio de la explanada, como los segadores cuando cogen y apilan el heno en los prados.

Pronto vióse un montecillo en el cual asentaron un monigote informe y grotesco, cuya figura regocijaba a la pandilla, la cual se puso a bailar en derredor.

El rey descolgó su arco de cerezo pendiente de la muralla, cogió una flecha de su carcaj y apuntó a la estatua de nieve con intención de derribarla.

Silbó el dardo, y como el rey era un arquero maestro, la flecha dió en el blanco, atravesándolo.

Un grito quejumbroso se elevó en el aire helado, y la pandilla de muchachos se diseminó lo mismo que levanta el vuelo una bandada de atemorizados gorriones.

Sólo Juan, el más joven de todos, permaneció en el sitio que ocupaba.

La flecha, atravesando la nieve del monigote, hirió en el pecho a la criatura, la cual se desplomó lentamente sobre el lienzo virginal, y su vida iba apagándose a medida que la sangre, con su vaho caliente, liquidaba la endurecida nieve.

—Vos sois el rey del arco, como sois el de Minturia, — añadieron los cortesanos inclinándose.

El príncipe sonrió satisfecho de su crueldad y halagado en su orgullo.

—¿Os place, señores, venir conmigo hasta el sitio donde yace derribado aquel chicuelo? Así juzgaréis lo certero de mi puntería y el vigor de mi brazo. Seguro estoy de que a pesar de la distancia y del obstáculo por la maciza nieve opuesto a la flecha, debió atravesarle ésta de parte a parte.

Y todos, solícitos, abalanzáronse hacia la explanada.

Sólo algunos pasos les faltaba para llegar al sitio donde yacía el muchacho, cuando vieron que el monarca se detenía de pronto, y tendiendo el brazo hacia la estatua de nieve, lanzaba un grito de terror.

Juan se había puesto de pie; de su pecho endeble surgía el extremo de la flecha, y con manos por la sangre perdida más blancas que la nieve misma, trabajaba el informe monigote que sus compañeros erigieron.

La labor duró largo tiempo, y los cortesanos y el monarca contemplábanle inmóviles y mudos.

Por fin el chicuelo, lanzando un sollozo, se detuvo, y todos vieron horrorizados que acababa de modelar una estatua hermosa y grande: ¡la estatua del rey! Nada faltaba en ella: ni la corona, ni el cetro, ni la esfera que representa el mundo, ni el manto de armiño.

—Señor — dijo el muchacho, —esta es la efigie de quien me mató por satisfacer un capricho. Mientras permanezca erguida como ahora, aquel cuya imagen representa reinará. Pero el día en que esta frágil escultura se deshaga, habrán concluído su reinado y su vida.

Y al proferir estas palabras Juan cayó de nuevo sobre la nieve, en la cual su sangre abría negruzcas resquebrajaduras.

Desde entonces el monarca no gozó un instante de sosiego. Ordenó a un astrónomo que explorase tenazmente el norte para saber si el invierno sería largo, y que consultara los astros, procurando leer en ellos una tardía primavera. Sólo consentía en ocuparse de los negocios del Estado cuando afirmaba el sabio que las nubes de hielo circundaban todavía el horizonte del reino.

Harto se le alcanzaba que esto no podía durar siempre, porque el curso de las estaciones es más constante aún que el de los reyes, y aterrábale pensar que al fin un rayo de sol destruiría su efigie.

Una mañana el rey creyó sentir una temperatura dulcísima en su cámara, y llamó lleno de espanto.

El conde Hurault acudió a su llamamiento.

—Hurault amigo, ¿no advertís, como yo, que hoy hace menos frío que ayer?

Y Hurault, cuya vida transcurría repitiendo las palabras de su señor con igual fidelidad que la ninfa Eco, contestó estúpidamente:

—En efecto, señor; hoy hace menos frío que ayer.

—¡Perro maldito, vete de aquí; aléjate de mi presencia! ¡Apresúrate a dejar el palacio, y que yo no vuelva a verte, si no quieres que tu miserable cuerpo se columpie en las ramas de una encina!

Pero Rover, el insidioso cortesano, que desde el vestíbulo lo había oído todo, entró rápidamente en la cámara envuelto en enorme hopalanda y cubierto con un gorro de astrakán, a la usanza de los tártaros de Asia.

—¡Por mi vida, Rover, que estáis cometiendo una locura! ¿Cómo osáis permanecer cubierto ante mi real persona?

—Dulce señor, perdonad tan grave culpa; pero el frío que hoy hace entumeció mis miembros, y ni siquiera podría sacar las manos heladas de entre estas pieles. Nunca he tiritado tanto, y pierdo hasta el respeto que debo a vuestra majestad.

Estas rastreras mentiras de Rover desenojaron al rey.

—Muy bien dicho, servidor lealísimo; consiento que continúes así en presencia mía. Tú y los tuyos, tal es mi voluntad, tendréis licencia para permanecer cubiertos ante la persona de vuestro rey.

—Permitidme, señor, que me acerque a esos abrasados leños, pues por Dios os juro que mis dientes castañetean y vuestras ventanas están abiertas de par en par.

Días después, el rey contemplaba su efigie.

Ya no era de mármol inmaculado; más bien parecía de piedra gris, como las esculturas que adornan los pórticos de las catedrales.

Y en tanto que la contemplaba el rey, sentía punzantes dolores en la garganta y en el pecho.

Cayó al fin moribundo. Horrible tos sacudía su cuerpo; su palidez era cadavérica. Un médico permanecía constantemente a su lado; sin darse punto de reposo preparaba drogas eficaces, al decir de la ciencia. Pero de nada aprovechaban tales cuidados; el rey se moría.

—¿Mi estatua está en pie? —preguntaba ansioso.

—Señor, sí; más hermosa y más rígida que nunca—contestaban mintiendo los cortesanos.

Ayudado por Rover y el médico, el monarca se levantó trabajosamente, a pesar de las súplicas de todos, y acercóse a la ventana.

Aun pudo contemplar su efigie, pero ya muy borrosa e insegura.

Al alejarse de la ventana expiró.

Catorce nobles condujeron el cadáver a la última morada. En la explanada de palacio, la estatua se erguía aún, pero ya como bulto informe.

Y cuando el cuerpo del monarca, depositado en el fondo de la bóveda, quedó cubierto con la pesada losa; cuando la multitud, al salir de la catedral, se dispersó volviendo la espalda a la majestad muerta, realizóse la predicción del muchacho, y la estatua de nieve se deshizo; un rayo de sol juguetón y dorado, con su brillo triunfador, derribó la efigie de aquel orgulloso y cruel monarca.

Ilustraciones de Hohmann.

HOY VIERNES

y MAÑANA SÁBADO

son los DOS ÚLTIMOS DÍAS de este excepcional acontecimiento de ECONOMÍA Y PREVISIÓN para todos los hogares.

En todos los Departamentos ventajosas oportunidades de CALIDAD y PRECIO.

Harrods
FLORIDA 877
Y PARAGUAY 554

9
Agosto
1918

AÑO XV
Número 462

Tristezas de la guerra

"Fué así como..."

Con el alma templada por el dolor, acerada tal que un instrumento mortífero, tornan los permisionarios a la aldea natal, al pueblo mil veces evocado en las horas del vivac y son como aquellos juglares de otros tiempos la voz sincera y veraz de la gesta. La voz que habla con la rudeza de los fuertes, pero que oculta bajo sus acentos viriles todo el lirismo de que son capaces las almas aun más varoniles, cuando han aprendido a dialogar con la muerte. Así en esta escena, trasunto de otras mil cotidianas, hablan unos bravos guerreros del héroe anónimo, del "poilú". "Fué así como aquel bravo"... y estas sencillas palabras toman en sus labios la modulación de la epopeya, de esta epopeya que viven los pueblos en guerra hora por hora.

El VII Centenario Mercedario

La procesión organizada en honor de la virgen de la Merced, a su paso por la diagonal Norte.

En el acto de colocar la placa rememorativa, en el frente de la basílica, ceremonia que fué presidida por el nuncio mons. Vasallo de Torregrossa.

La imagen de la Virgen, saliendo de la basílica de la Merced.

Escuela escocesa de San Andrés

Banquete celebrado con objeto de conmemorar el 80.º aniversario de la fundación de la Escuela Escocesa de San Andrés.

Fots. Cabada.

Nuestro gran mundo

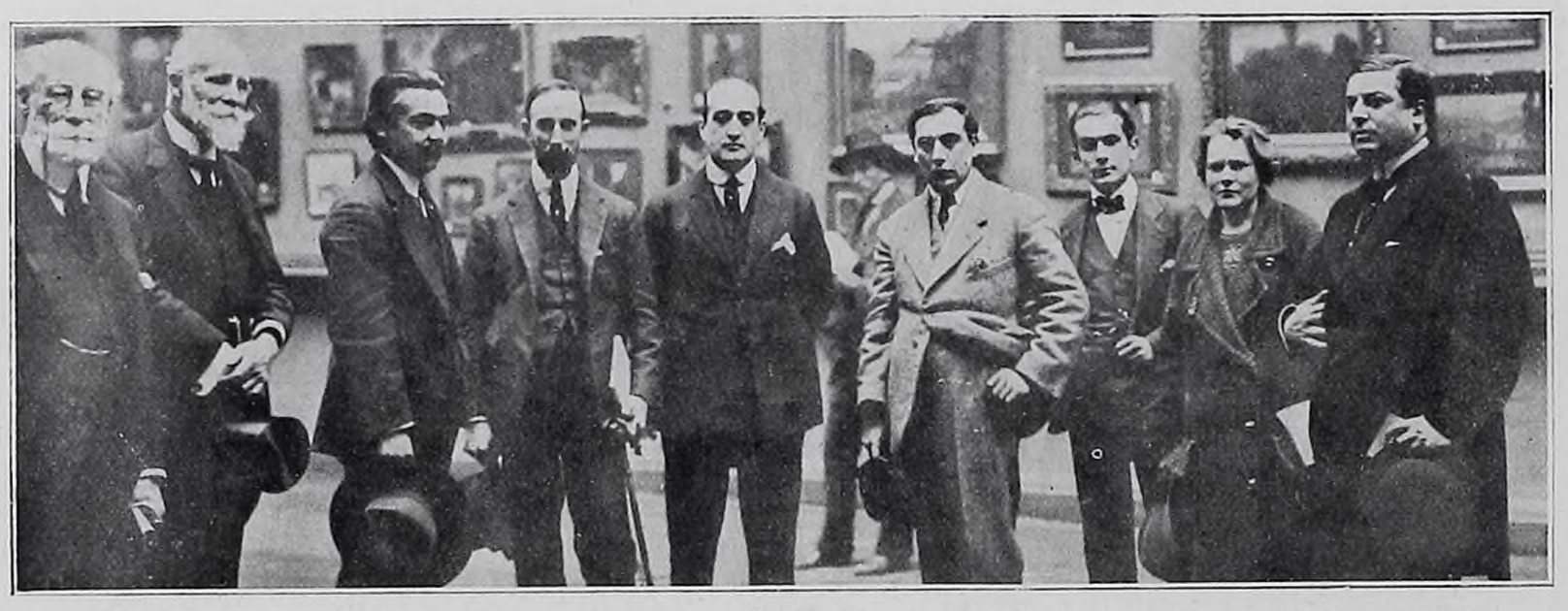
Srta. María Florentina Madero Molina.

Fot. Witcomb.

Enlace Alvear-Santamarina, realizado en esta capital el 29 de julio.

Fot. F. Ramos.

Notas chilenas



El director de la Escuela de Bellas Artes y varios artistas durante la inauguración del Salón de Otoño.

La señora Ana Echaganeta de Sanfuentes en la recepción ofrecida por el presidente el día del onomástico de su esposa.

Señoras Rosa Pereira de Besa, Carmen Alcalde de Castro, Elvira Silva de Amunategui y María Walker de Freire en un reciente ''dancing tea''.

Algunos invitados a la matinée celebrada en casa de la señorita Sánchez Lazcano.

Otro grupo de invitados a la simpática fiesta social.

Concurrentes a la recepción ofrecida en los salones del Club Hípico por el Sr. John O'Shea.

Fots. de Arauz.

El primer congreso nacional de estudiantes universitarios

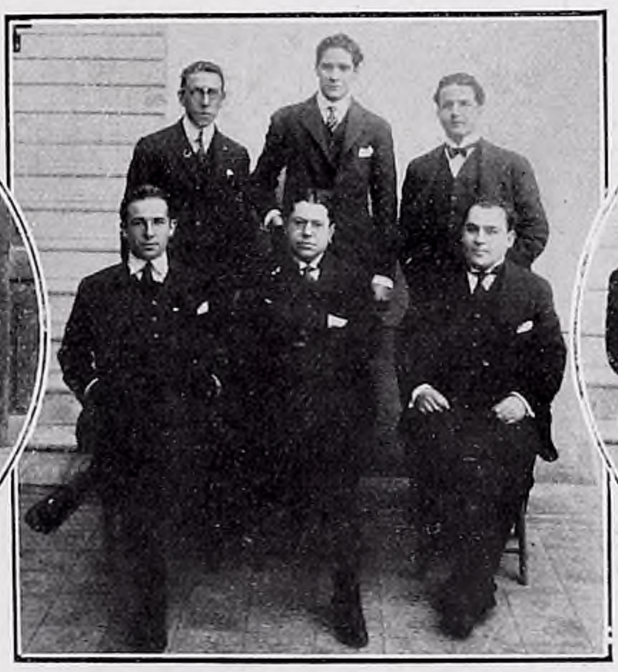
Recepción en honor de los congresales, celebrada en la Municipalidad de Córdoba.

Los delegados de Buenos Aires.

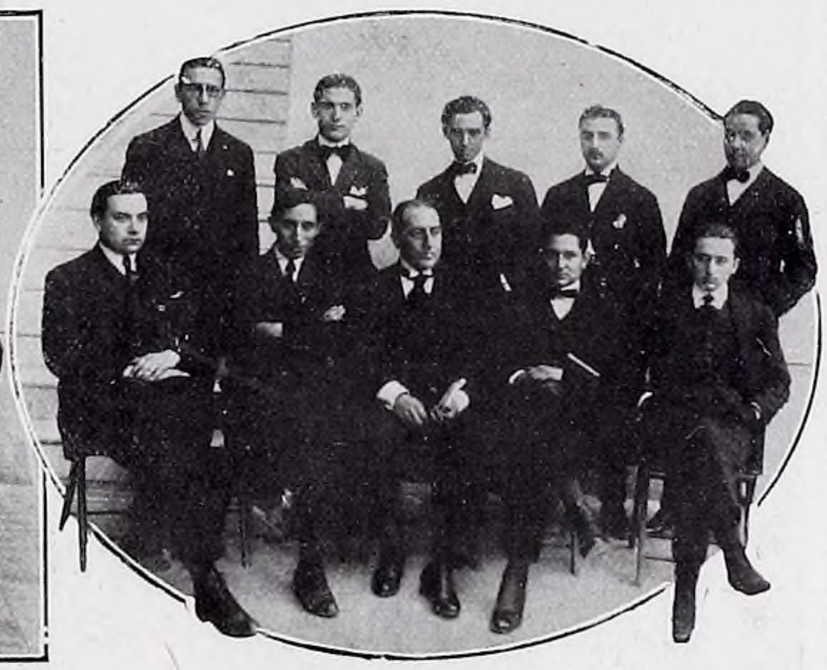
Delegación de Tucumán.

Los delegados de La Plata.

Delegación de Córdoba.



Los representantes de la Federación Argentina.

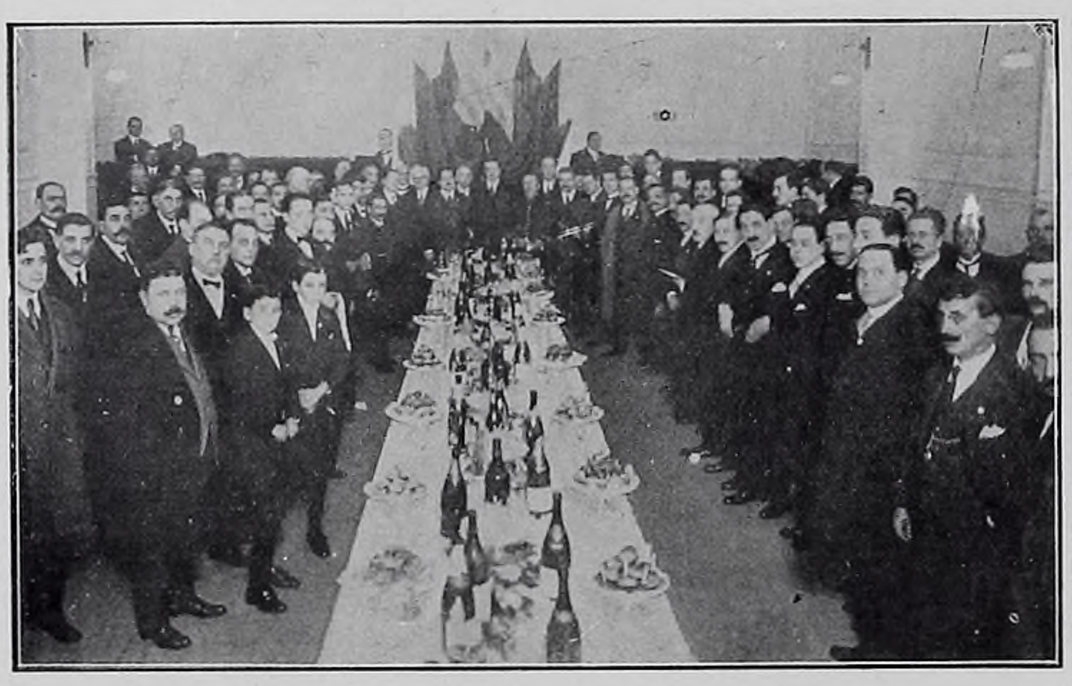


Delegación de Santa Fe.

Fots. Arena.

Del exterior y del interior

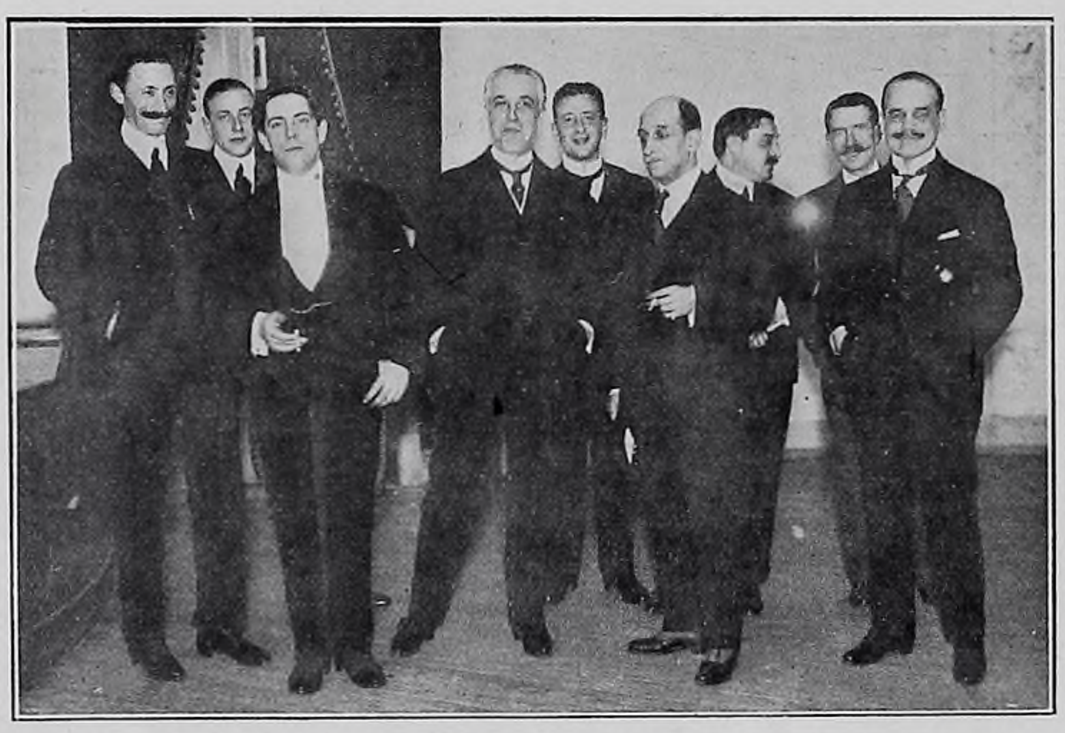
Montevideo



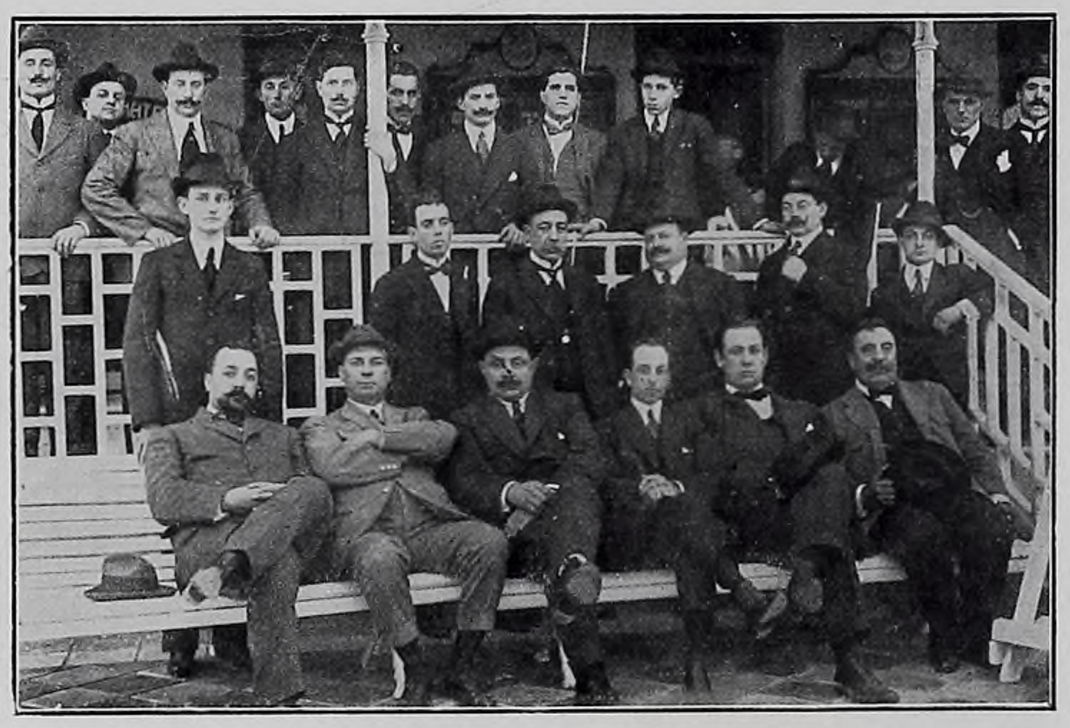
Lunch efectuado por los gallegos de Montevideo.

Los componentes de la compañía Caracciolo cargando sus baúles.

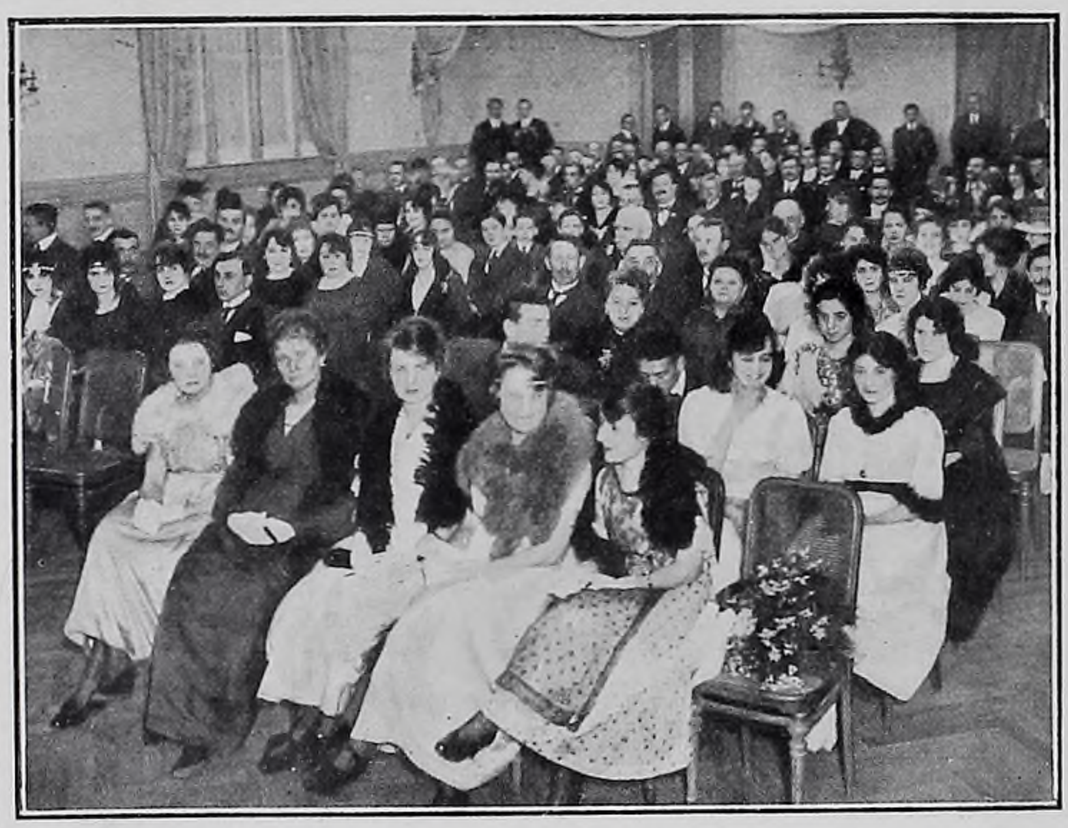
Rosario



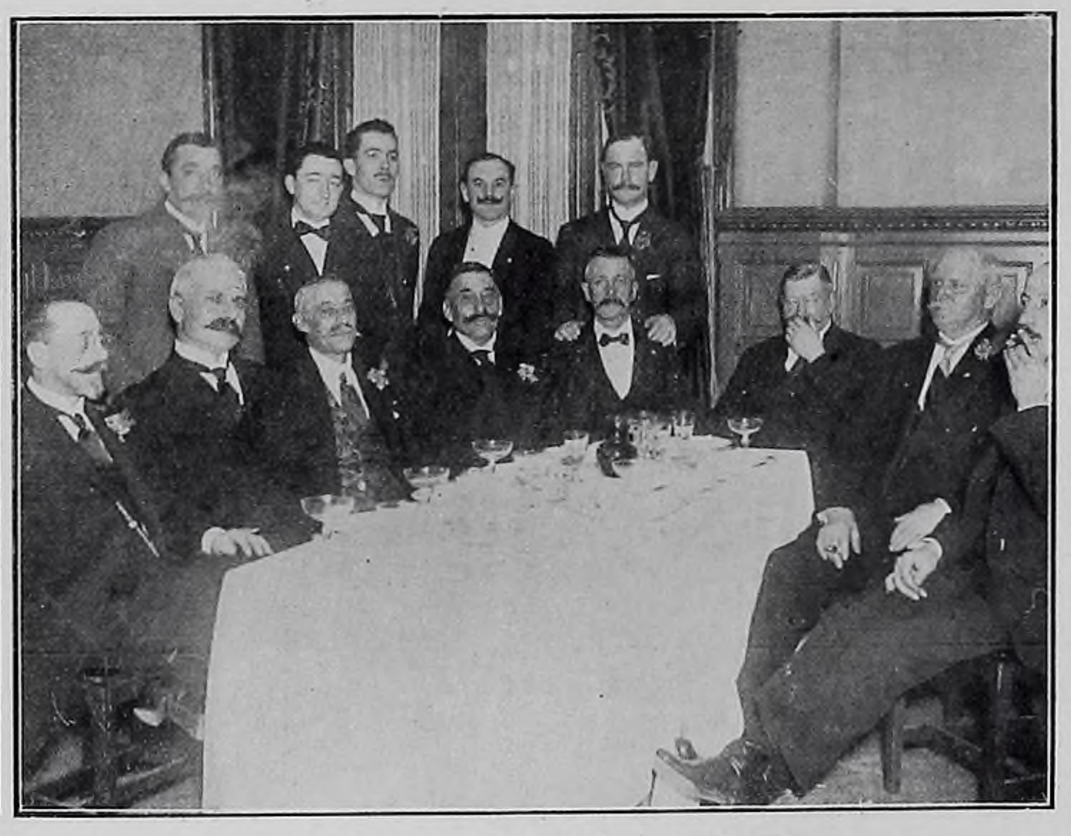
Algunas personas con el concertista Pierre Lucas, después de un recital.



Grupo de los que tomaron parte en el concurso de tiro a la paloma.



La colectividad suiza celebrando la fiesta patriótica de su país.



Comisión organizadora de las fiestas suizas.

Fots. de Adami y Martín.

Las actrices bonitas

Fenita de Soria, graciosa bailarina española que actúa en los escenarios neoyorquinos.

Persica Brown, popular bailarina norteamericana.

Constance Binney, notable bailarina y artista de revistas.

May Brooks, interesante artista yanqui de variedades.

Chic femenino

Toca holandesa con adornos de hojas y flores de seda.

Elegante vestido de recibo.

Traje de novia con pollera en forma de bombacha.

Tres elegantes modelos de sombreros para la próxima estación.

BLANCO Y LENCERÍA

Notable y atrayente exposición, constituída por artículos nobles y de indiscutible bondad, cuyos sensacionales precios, brindan a las familias la mejor oportunidad para adquirirlos con positiva conveniencia.

Los precios consignados en este aviso, son regibles hasta el 31 del mes actual.

BLANCO

JUEGO DE TOILETTE, con lindos encajes al centro y a la orilla, compuesto de 1 camino largo y 3 carpetitas, el juego, a $ 1.30 y. . . . . $ **0.95**

SERVILLETAS para té, en colores y fondo blanco, con guarda de color, con fleco, la docena. . . $ **2.50**

MANTELES de alemanesco, en algodón adamascado, muy buena calidad y varios dibujos, tamaño 150×300, $ 6.90; 150×250, $ 5.70; 150×200, $ 4.80; 150×150, pesos **3.90**

Mantelitos para mesitas, con granité al centro y encajes a la orilla.

Tamaño	60×60	75×75	90×90	120×120
$	**1.90**	**5.50**	**8.70**	**13.80**

ALEMANESCO para manteles, de rico algodón adamascado, ancho 150 centímetros, el metro. $ **3.40**

JUEGOS DE CAMA CAMERA, en rica crea de algodón, con lindos dibujos bordados y vainillas, compuestos de 1 sábana, 2 fundas y 1 cuadrado. El juego, $ **19.—**

SÁBANAS confeccionadas en crea de muy buena calidad, con vainilla y festón, para 1 plaza, $ **6.80**

FUNDAS de madapolán, muy buena calidad, con vainilla y festón y una abertura, para 1 plaza, $ **1.10**
La misma, con dos aberturas, para 1 plaza. . „ **1.60**

CUADRADOS de madapolán de muy buena clase, con vainillas, tamaño 70×70. . . . . $ **1.50**

COLCHAS de tricot, con fleco en blanco, para 1 plaza, pesos. **7.90**
En color. . . . . $ **8.50**

FUNDAS de madapolán, muy buena calidad, con vainillas y una abertura, para 1 plaza. . . . $ **0.95**
La misma, con dobladillo, para 1 plaza. . . . „ **0.85**

TOALLAS de granité, artículo muy fuerte, tamaño grande, con fleco. . . . . $ **1.20**

TOALLAS de algodón, formando nido de abueja, con guarda de color y fleco. . . . . $ **0.65**

BRAMANTE LAVADO "A. B. C.", clase muy fina, especial para ropa de señora, la pieza de 20 yardas, $ 14.80 y. **12.50**

En breve realizaremos en condiciones sumamente ventajosas una venta especial de artículos de

BAZAR Y MENAJE

LENCERIA

CAMISAS de fuerte madapolán, adornadas con puntilla entredós de hilo y pasacinta de broderie, $ **2.40**

CAMISAS de buen bramante, adornadas con fuerte broderie y puntilla, lindos modelos . . . . $ **1.90**

CAMISAS de madapolán, esmerada confección, adornada con puntillas entredós de hilo y vainilla pasacinta. **2.65**

CAMISA de madapolán, adornada con vainilla bordada y puntilla, confección especial, bonitos modelos, pesos. **2.90**

CAMISÓN de trué, buena clase, adornado con linda puntilla y entredós de hilo . . . . . $ **3.90**

CAMISÓN de madapolán adornado con fuertes encajes y vainillas, modelo práctico. . . . . $ **4.20**

CAMISÓN de "jaconas", adornado con bonita puntilla de perfecta imitación filet, de confección esmerada, pesos. **4.50**

CALZÓN de fuerte madapolán, modelo práctico, festoneado sobre la misma tela . . . . . $ **2.10**

CALZÓN de trué, modelo sencillo y práctico, adornado con fuerte tira bordada y entredós. . . . . $ **2.20**

CALZÓN de madapolán, adornado con puntilla y entredós de hilo, muy buena confección. . . . $ **2.90**

CORPIÑO de trué, bien vainillado y festoneado sobre la misma tela. . . . . $ **1.—**

CORPIÑO de madapolán, adornado con broderie y pasacinta, bien confeccionado. . . . . $ **1.35**

CORSÉ y corsé-cintura, confeccionados en rico coutil, con ballenaje insuperable y ligas de seda reforzadas, modelos prácticos, sólidos y elegantes. . . $ **11.80**

CORSÉ y corsé-cintura confeccionados en sólidos y consistentes materiales, modelos cómodos, elegantes y muy flexibles. . . . . $ **8.70**

BATONES de bombasí o franela de algodón fantasía, buena clase, lindos y variados modelos. . . $ **7.80**

BATONES de rico bombasí afelpado doble, de bonitos gustos, varios modelos. . . . . $ **10.50**

GRANDES ALMACENES

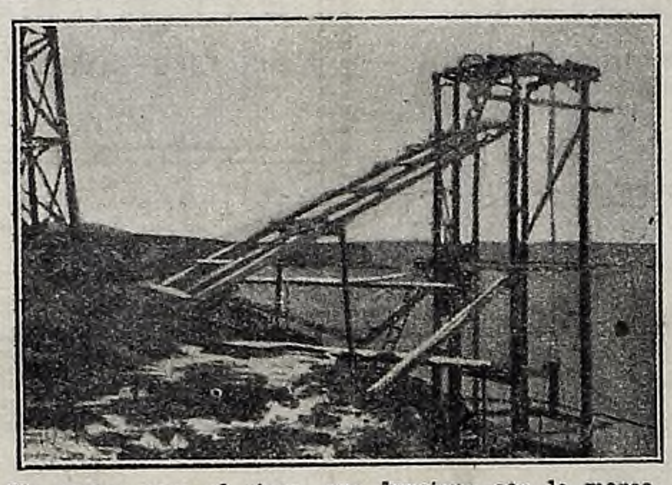
Tienda San Juan

CIBRIÁN HNOS

Alsina y Piedras

SOC. ANÓNIMA

¿Qué haremos después de volar?



Un motor para el riego, que funciona con la marea.

Cada paso que el hombre da en la senda del progreso, tiene que ser seguido por otro; la humanidad no puede permanecer inactiva, sobre todo en esta época de maravillas científicas.

La navegación aérea tendrá sus aplicaciones en la guerra y en los viajes de recreo o de exploración; pero las grandes necesidades humanas, el comercio, la industria, exigen algo más, y este algo es un mayor dominio sobre la naturaleza. Para conseguirlo, el hombre debe utilizar energías tremendas que hasta ahora apenas ha aprovechado.

De estas energías, una de las mayores es el torrente de rayos que el sol vierte sobre nosotros a diario. El calor solar es un almacén de fuerza a nuestro alcance, que ni se agota ni nos cuesta un centavo. Hasta la fecha, sin embargo, sólo lo utilizamos de un modo indirecto, como de segunda mano. El sol es el que levanta las nubes de vapor que se condensan sobre las montañas y bajan luego en forma de saltos de agua. Pero, ¿a qué esperar al salto de agua y no utilizar la energía en su primera forma, tal como baja del sol? Los rayos que caen sobre un espacio de dos metros cuadrados solamente, equivalen en energía casi a un caballo de vapor; los que caen sobre un kilómetro cuadrado, a cerca de un millón de caballos. La cubierta de un buque reciba del sol la energía suficiente para mover sus máquinas.

Nuestros tiempos han hecho bueno el sueño de Icaro; es de esperar que también convertirán en un invento práctico la ocurrencia de Arquímedes, cuando con la ayuda de los rayos solares y de sus espejos prendió fuego a la flota romana que atacaba a Siracusa. Ya se ha intentado algo de esto. El francés Monchot construyó una máquina solar, que por medio de un inmenso sistema de espejos enviaba a un foco el calor solar suficiente para desarrollar un caballo de fuerza.

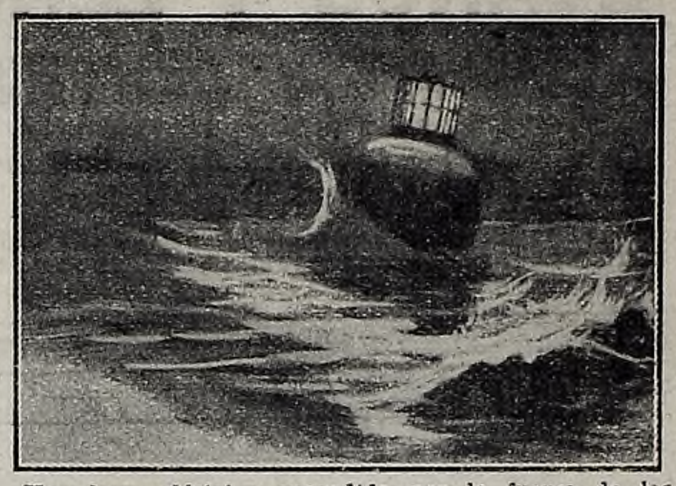
Otra gran fuente de energía que hasta ahora hemos atendido muy poco, son las mareas. Imagínese cuál será esta fuerza sabiendo que la desarrolla la incesante revolución de este volante de 6.378 kilómetros de radio y 6.000 trillones de toneladas de peso, que llamamos tierra; considérese el furioso embate del mar cuando sube la marea, y la altura y fuerza de las olas de marejada, y se confesará que, a su lado, el Niágara con toda su decantada energía es un vaso de agua que se derrama.

Los inventores lo saben hace tiempo; hay ya motores y molinos movidos por la marea, y el ilustre Benot estudió algunas aplicaciones prácticas; pero lo hecho hasta ahora no significa nada. Es difícil sujetar y hacer trabajar a una fuerza que, a través de los siglos, ha conseguido hasta retardar la rotación de la tierra; pero el problema se estudiará, no cabe duda, y tal vez sea éste el que siga al de la navegación por los aires

Aun sin contar con las mareas, las olas del mar pueden darnos también energía utilizable. Las boyas luminosas y las de sirena ya funcionan en algunas costas por la fuerza de las olas, y en Rímini, a orillas del Adriático, un inventor ha instalado un aparato que utiliza la misma fuerza para suministrar luz eléctrica a las calles.

El viento es otra fuerza natural no bien aprovechada. Los molinos de viento, con ser tan antiguos, apenas dan idea de la utilidad de este agente atmosférico. Un ingeniero inglés ha calculado que su país podría ahorrarse mucho dinero si todos los faros de sus costas se iluminasen por medio de la energía derivada de un motor fundado en el principio de los molinos.

Algunas de estas ideas traen a la imaginación lo que ciertos astrónomos nos cuentan sobre la inventiva de los habitantes de Marte, con todas sus zonas ecuatoriales y templadas cruzadas de líneas y salpicadas de centros radiales, a modo de enorme conjunto de telas de araña. Desde luego, Marte tiene un aspecto sumamente mecánico, y si realmente está habitado, las misteriosas líneas pueden indicar el resultado de la aplicación de la energía solar y de la fuerza del viento en inmensa escala.



Una boya eléctrica encendida por la fuerza de las olas.

Pero, sin necesidad de remontarnos tan alto, en nuestro propio globo tenemos un depósito de fuerza oculta, que acaso algún día revolucione al mundo entero. Nos referimos a esa cosa inexplicable que los sabios llaman energía atónica.

El representante más conocido de esta fuerza extraña, es el radio, substancia que continuamente se está transformando en alguna otra cosa, y que en el proceso de su disolución desarrolla una cantidad de energía increíble. El profesor Rutherford ha calculado que un solo gramo de radio desarrolla durante su vida mil millones de calorías, equivalente a cerca de seis millones de caballos de fuerza.

La importancia de estos hechos, está en que, según los sabios, es probable que todas las substancias conocidas sean más o menos radioactivas; es decir, que todo el mundo material está lleno de esta energía misteriosa.

Y el día que éste se convierta en realidad, veremos a los barcos navegar sin combustible en sus máquinas; a los trenes correr sin locomotora; a los aeroplanos volar sacando energía del propio elemento en que se muevan; a las fábricas funcionar con fuerza extraída del éter, a la noche iluminarse con la luz sin calor, hasta ahora secreto del gusano de luz y del cucuyo...

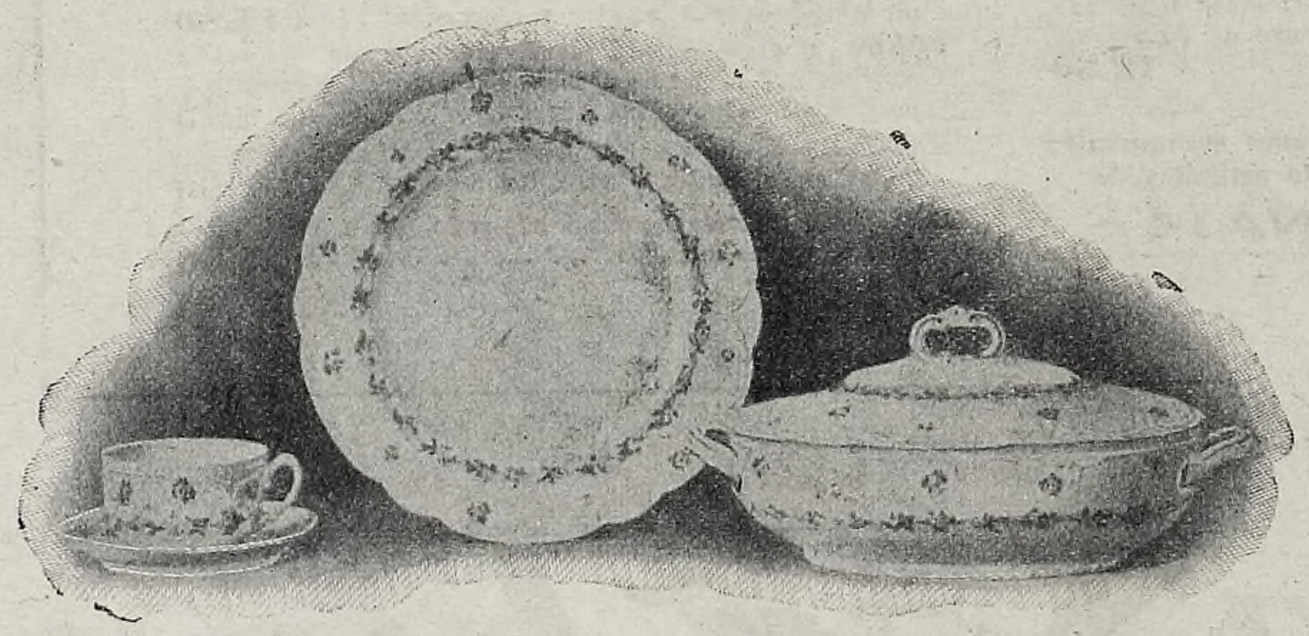
ORFEBRERIA ANEZIN HNOS

ROSARIO
967 - CÓRDOBA - 967

CORRIENTES Y MAIPU
BUENOS AIRES

PARIS
RUE BAUDIN, 7

CASA IMPORTADORA FUNDADA EL AÑO 1872 — VENTAS POR MAYOR Y MENOR



Juego de mesa Porcelana Limoges, Worchester, etc.
desde $ **155.—** hasta . . . . . $ **1.000.—**

CUBIERTOS

ESTATUAS de mármol y bronce.

Artículos de fantasía para regalos de casamientos.

Lámparas Eléctricas

LA ACUSACION DEL PASADO

por S. FUSTER CASTRESOY

—¡De manera, doctor, que usted no se casa con Sarita Ordóñez?

—Han ocurrido novedades insospechadas que transforman por completo la vida de Sara... ¡Por lo menos, hemos pensado en aplazar la boda!

—Se murmura...

—No hay secreto en ello. Se dice que la muchacha, cuando ni por ensueños podía suponerlo, ha encontrado a su madre a quien creía en el otro mundo... En mi entender no hay en el hecho nada extraordinario, sino que la pobre casi enloquece, cuando lo ha sabido todo... Es una historia larga. Usted sabe que don Fernando vino a enriquecerse gracias a una tía que por caprichos de vejez le legó algún dinero. Aquel hombre, al verse con una suma en que jamás había pensado, tiró al demonio los bártulos de su oficio, se metió a comprapventero, hizo algunas trapisondas, prestó a fuerte interés, y, andando los años alcanzó lo necesario para ser millonario.

Se había casado por casualidad, y si usted me lo permite, diré que por el interés de que las buenas cualidades de Clara—que fué la madre de Sofía—pudiesen equivaler alguna cifra en los arreglitos del humilde hogar que se formaba.

La novia no sentía inclinación por los amores con Fernando, pero en aquellos años aun era eficaz la decisión paterna en la voluntad de las muchachas casaderas. La boda tuvo aspecto de funeral. Fué un acto forzado, rígido, sin esa cordialidad con que suelen acogerse los acontecimientos tan trascendentales en la vida. Ordóñez era entonces el modesto trabajador, que ni remotamente suponía a dónde le conducirá su destino. Pareció como si Sofía recibiese un prematuro y recóndito anuncio de las desdichas que le deparaba su nuevo estado. A pesar de todo, realizáronse los planes familiares, y la pobre muchacha se halló de la noche a la mañana dueña y señora del nido sin ilusión y sin arrullos formado de aquella manera. Sobrevino, naturalmente, la maternidad, cuando ya Fernando, cuyo carácter de aquellos tiempos era atroz, había celebrado diversos escándalos conyugales por causas nimias. Excusamos hacer consideraciones morales acerca de lo desastroso que resultaba el marido a su interesante mitad. Sara vino al mundo casi entre bofetadas y puñetazos. En eso cerró el pico la parienta que ya he referido a usted y Ordóñez comenzó a traficar sus centavos guiado por cierto judío barbirrojo, desdentado, sucio y ladino que le metió por el camino de los negocios. Estos no marcharon a satisfacción de los flamantes industriales, y a punto estuvo de perecer la comandita, si no hubiese acaecido un hecho que no viene al caso referir; pero que por conductos ilícitos, transformó el caudal en una suma respetable. Fernando, espantado ante la rapidez de su fortuna, creyó que debía enterrarla y volver al rudo, pero tranquilo pasar de sus jornadas de humilde trabajador.

Jamás le faltaba a un hombre como aquél, algún adlátere persuasivo y capaz de volverle los sesos; de modo que Ordóñez, cuando quiso reflexionar si realmente aquello era honrado, se halló metido en una red cuya trabazón era difícil romper. Andando la vida se percató de que si bien su meollo y su educación eran dos ceros a la izquierda de su rústica personalidad, en cambio sus cien mil pesos podían suplir algo sus fallas. Y está claro, mi amiga. Creció su egoísmo. Abriéronse sus pupilas ante la ofrenda de un provecho nunca ideado. El enjambre de oportunistas que tan frecuentemente rodea a quien va en vías de tener muchos miles, le arrolló y ensordeció con el zumbido de ultrajes y embustes. Pero, como él ignoraba lo que había en el mundo más allá del antiguo taller, cayó enlazado cual mosca en la tela de una araña.

¡Su mujer?... ¡Qué le importaba! El surgía radiando de billetes. Vestía como señor. Negociaba como un financista. Ya no recordaba el duro madrugar de las mañanas invernales para salir al taller y ganar, esforzándose, los cuatro míseros pesos cada día bajo la inquieta e insultante mirada del empresario, bajo el incesante aguijoneamiento de la obligación. Ahora sobraba todo en su casa, todo menos el calor del corazón. Clara languidecía en el desayuno de una existencia, monótona, de unas noches sin confidencias, de unas horas de severa soledad con su tierna hija cuyos Moriqueos eran el único rumor de vida en el inútil caserón. El ignoraba todo eso. Era incapaz de comprender el tesoro de aquella mujer cuya humildad tenía la apariencia de uno de esos modestísimos estuches que encierran una joya de inusitado valor. Aquellos dos espíritus no se habían aproximado nunca, se desconocían, se alejaban con el tiempo.

Fernando trabó amistad con Felipe Arias, un tanto aventurero, pero de temple varonil y corazón leal. Inteligente, sagaz, instruído y hábil, Arias no tardó en comprender cuál era el zopenco que le tenía en gracia, y, como su situación era apremiante, se arrimó a él con el deseo muy lógico de no carecer de aquello más inmediato para ir tirando. Algunas veces fué testigo de las brutales acometidas con que Ordóñez, a puñetazos, arreglaba las discrepancias matrimoniales. Muchacho un tanto soñador y sentimental, sentía partírsele el alma a cada empellón y a cada bofetada que recibía la pobre Clara.

La historia de aquel bohemio era un poemita no exento de acritud, y en alguna oportunidad, cuando tenía que aguardar la llegada de Fernando, le había narrado a Clara las incidencias de su vida. En aquellos trances en que el capricho del brutal marido se oponía a cualquier anhelo de la mujer, Felipe servía de secreto mediador, cuando no de ejecutor directo, naturalmente, todo ello dentro de la prudente conducta y sana intención de un amigo razonable y bueno. Nunca se dijo nada que pudiese desmerecer la conducta de Arias. Los años abrieron más aún el paréntesis en el afecto y la consideración de los esposos. La grosera e indomable avaricia de Fernando le arrastraba al desatino. Su alma no sentía la emoción de vivir por o para el bien o el mal: el dinero, los negocios, la usura.

Perdida la brújula que guía la marcha de la familia, aquel avaro se hizo bebedor, sin reparo al vergonzoso repudio de Clara que comenzaba a odiarlo. Arias desapareció. Algún torbellino, tan común en la existencia de estos seres que llevan alas en el espíritu y hogueras en el corazón, tal vez dió con él en tierras remotas. Ordóñez enriquecía, bebía y pegaba a su mujer, y la hija se formaba en aquel desmoralizador ejemplo.

Cierto día, Felipe Arias, al cabo de nueve años, hombre de pro y perfectamente definido, buscó el domicilio del matrimonio amigo. Clara tenía menos beldad en sus mejillas de rosa, pero el brillo de sus ojos, era el mismo de años antes, idéntica expresión de bien y de dulzura. Felipe volvía con ánimo de cumplir una venganza, noblemente concebida y noblemente preparada. Su protector, en un arranque de imbecilidad, le había llamado "bobo" e "inútil" porque no era como él capaz de hacerse rico saliendo de la nada. Y en nueve años traía un capital de honor, de saber, de honradez y de acción, conjuntamente con sus honestos ahorros. Quería demostrar al borracho cuánto había hecho sin valerse como él, de la casualidad o de la infamia. Quería vindicarse con altura ante los ojos de Clara, cuyas lágrimas le habían hecho sentir profunda rivalidad contra aquel hombre a quien deseaba devolver los favores que le había hecho, aunque todos ellos a cambio de ideas, consejos, arreglos, trámites y demás servicios que al avaro hubiesen costado mucho más.

En el café le dieron las señas al amigo Arias, y se preparó para ir al siguiente día que era feriado. Antes de abandonar el hotel, dió un vistazo a los periódicos, y salía de su cuarto, cuando por un impulso de retención recordatoria, volvió atrás para repasar una noticia que, absorto en otras ideas, había leído inconscientemente. Sí. No había duda. Se hablaba de Clara y Fernando. Sin perder un segundo, salió del alojamiento y fuese allá, deseando conocer aquel suceso que velaban las crónicas con rebuscos un tanto convencionales, pero que a él se le imaginaba una tragedia.

Fué recibido con frialdad. No estaban las cosas para cumplimiento. Aquella tarde Clara dejaba la casa conyugal por indicación del facultativo y se internaba en un sanatorio. Ordóñez, cuidaría de Sara, mientras la madre pasase la enfermedad causada por los mojicones y los disgustos.

Aquello fué una comedia. Fernando se olvidó de su consorte que así pasó de pensionista respetable a deudora morosa, y un día se le notificó la imposibilidad de seguir así. Nadie velaba por su destino más que Arias. El iba a toda hora. Su odio se había caldeado y en la fragua del dolor que chispeaba en los ojos de aquella mujer al verse abandonada, sin afectos, entre fríos asistentes y rígidas enfermeras; refundió su nobleza forjando una nueva venganza. Pero quería ejecutarla para herir en lo más hondo al bárbaro ensoberbecido por el capital, y anhelaba salvar el decoro de Clara. Le ofreció su apoyo que ella desechó. Se la deshaució del sanatorio, y ella clamó a los suyos. El amo, llámese marido, no respondió. Entonces debió rugir en su alma la primer tormenta del despecho, debió sacudir su corazón la cruz del sacrificio, porque ya no recibió con temor las insistencias de Arias en ofrecerle un refugio, como convenía a su honor. Fué preciso decidir: o la calle, o la humillación más tremenda ante el marido repugnante, o el peligro de aquella protección. Bien calcularía ella que la mariposita de su corazón quemaría las alas en el fuego. Pero, mujer, al fin, dobló la cabeza y se dejó llevar.

El tiempo corrió. Tal vez Clara haya encontrado en Arias el complemento de su vida. Es indudable, dadas las circunstancias que rodean al suceso que nos ocupa y las cuales ha conseguido aclarar la justicia. Se sabe que anduvieron viajando quince o veinte años por países lejanos, que Clara renegó de su apellido conyugal, y que usaba el de su amigo.

Ordóñez, cargado de cheques ha vivido afanándose como un motor para acumular tesoros. Apenas deshecho de su mujer, hizo creer a Sara que aquélla se había muerto, creencia que la hija mantuvo hasta hoy. El avaro pasó muchos años ignorando el paradero de la madre de la chica, y solía decir en estos últimos tiempos que debía estar convertida en polvo.

Hace cinco días Clara llegó a Buenos Aires con Arias, que ocupa un rango importante en una cancillería extranjera, y al recorrer la rosaleda, fué reconocida por Sara que llevaba en un relicario el retrato materno. Figúrese usted, señora, cuántas explicaciones, qué escena tan emocionante: la resurrección de los muertos. Y hubo sus recriminaciones. Fué menester que la muchacha supiese todo, y en el alojamiento se celebró el consejo de familia, en que los reproches, las lágrimas y los sollozos anduvieron ejerciendo de acólitos atemperadores de una situación tan difícil.

—¡Qué horror!

—Aun falta el desenlace, señora. Sara quiso llevar las cosas al terreno del perdón, de la reconciliación, en una edad en que los años debían haber ahuyentado rencores. Pero su madre se negó. El querer de Felipe constituía su fin en la vida. Ordóñez significaba el calvario de su juventud, el verdugo de su inocencia. Nunca podía renunciar a la hidalga y eterna gratitud que le debía a un amor sin límites, todo veneración, todo cuidados y halagos... ¡Nunca! Y como eso es pecar según la ley, Sara repudió al hombre que no conocía por padre, y volvió a su casa contrariada. Ordóñez, enterado de todo, pensó en su dinero. Con él podía terminar aquello sin ruido, sin peligros, y vengarse de su rol de farsante ante la hija. Mas no contó con sus fuerzas ni con lo indestructible que era el pasado, y se dispuso a obrar.

Felipe, que muchos años antes había guardado en su pobre maleta de bohemio las cartas de Fernando, las quejas del borracho contra la nobleza de una esposa mártir; que tenía muy escondidas las pruebas de aquel crimen, aguardó. Y cuando fué el instante preciso, puso ante los ojos atónitos de Sara esa irrefutable acusación del pasado. Fernando, enfurecido, fué detrás de ellos con ánimo de volver a mancillar el rostro de Clara con sus manos endurecidas en los manejos de la usura, y al subir medio enloquecido las escaleras del hotel, cuando se hallaba casi al pisar el último peldaño, perdió el equilibrio, cayó de espalda, y desde el segundo piso rodó como fulminado, partiéndose el cráneo.

—¡Es terrible!

—Lo sé. Pero es una solución que debió producirse hace veinte años. Cuando menos, mi casamiento con Sara no hubiera ofrecido las escabrosidades que ahora presenta, y la pobre Clara, que a los cuarenta años legalizará su unión con Arias, hubiera podido trasmitir un poco de su espíritu a esa hija cuya belleza fría, me infunde ya tanta prevención como las cosas de don Fernando Ordóñez, a quien Dios perdone...

Créame usted, que si ese hombre no hubiese tenido a las pruebas que destruyen su impostura, no hubiera ido a romperse la mollera en una forma tan poco gallarda, en los escalones de un hotel, y siendo dueño de algunos millones... Eso me hace dudar de que yo pueda ser yerno del finado.

Ilustraciones de Hohmann.

MES DE LAS SORPRESAS

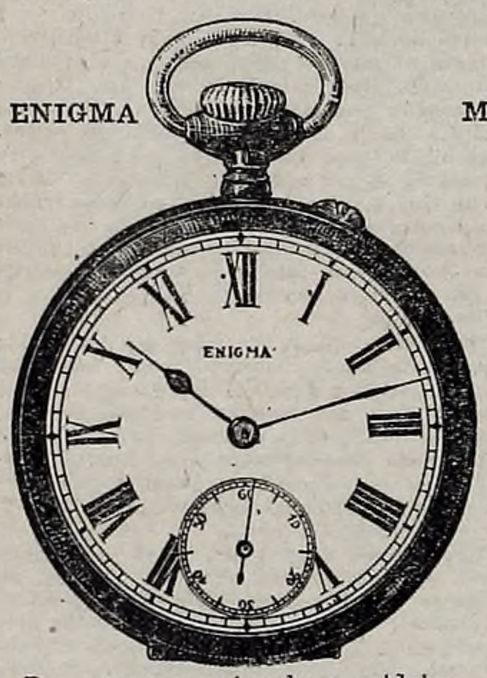
Tamaño natural del SAN ANTONIO de plata maciza, que obsequiamos a todo comprador.

A todo comprador se le obsequiará con un SAN ANTONIO, de plata maciza, de 28 milímetros de alto, chiche de positivo valor.

Tamaño natural del SAN ANTONIO de plata maciza, que obsequiamos a todo comprador.

Colgado del cuello o pendiente del reloj, es una alhajita bella y artística.
Tenga fe y conseguirá de él cuanto le pida.

ENIGMA



De acero o níquel, a vidrio, $ **5.50**

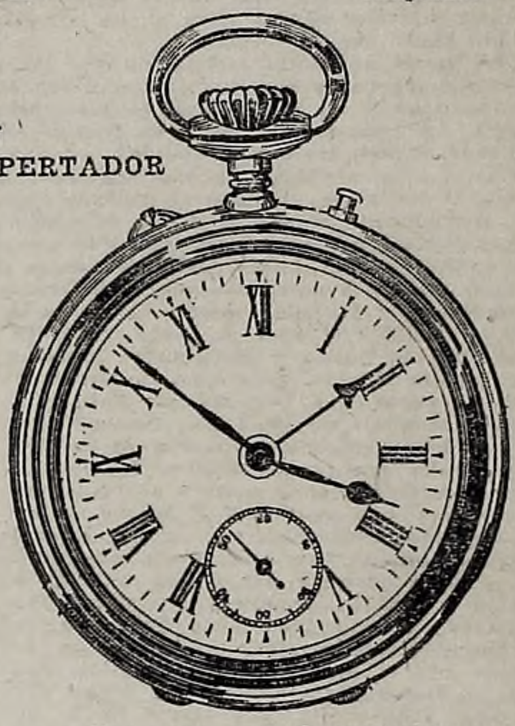
MYSTERIA

De acero o níquel, a vidrio, $ **7.50**

ESCASANY WATCH

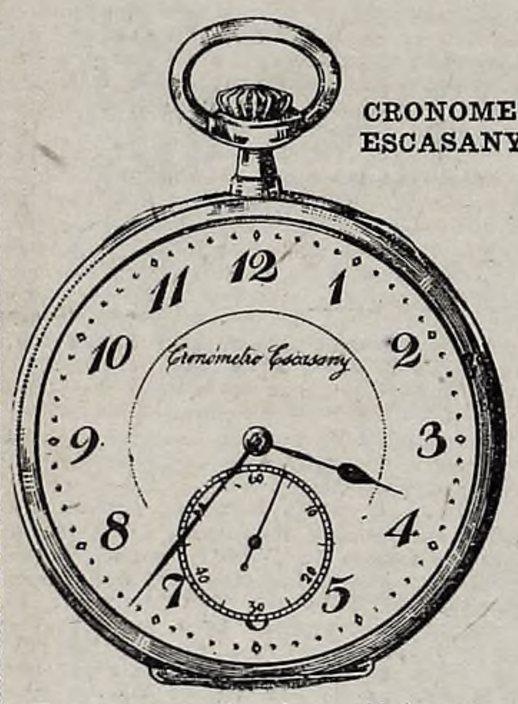
De metal artístico, imitando plata vieja, a vidrio, $ **11.—**

CON DESPERTADOR

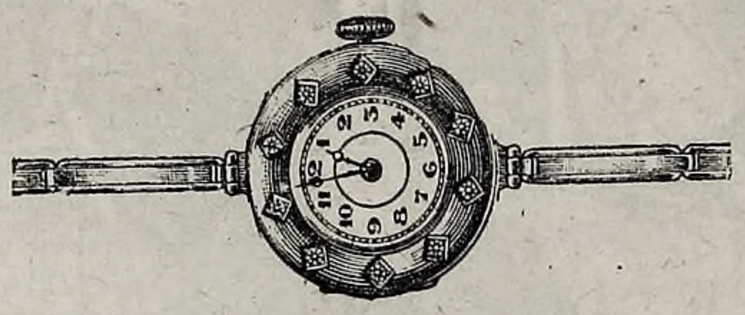


De acero, con despertador, $ **15.—**

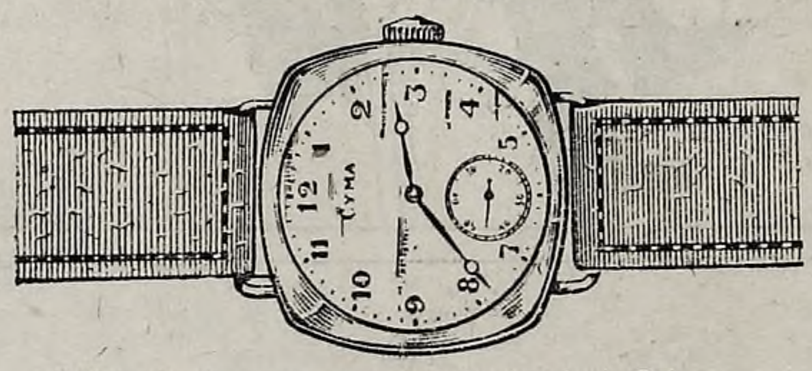
CRONOMETRO ESCASANY



De acero o níquel, a vidrio, pesos. . . . . **24.—**
De plata, a vidrio. . $ **29.—**

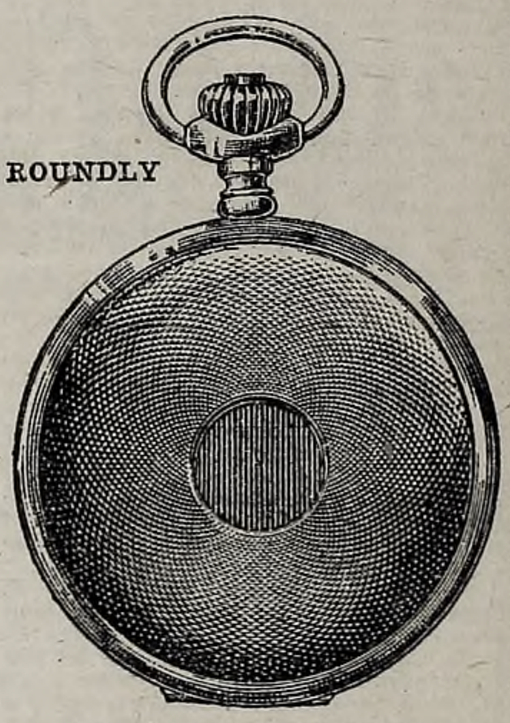


Pulsera-reloj extensible, de oro 18 kilates con brillantes, $ **155.—**



Pulsera de cuero, con reloj níquel, $ **21.—**

ROUNDLY



De plata grabada, 3 tapas, $ **28.—**

Todo pedido cuyo valor exceda de $ 5.—, se remite franco de porte al interior de la República, siempre que su peso y volumen permita ser despachado por encomienda postal — — — — — — — — —

TODOS ESTOS RELOJES LOS ENTREGAMOS DEBIDAMENTE OBSERVADOS Y CON SU CORRESPONDIENTE GARANTIA

Estando en preparación nuestro nuevo catálogo ilustrado número 19, rogamos a nuestros clientes del interior se sirvan ratificarnos su dirección, a fin de remitírselo en oportunidad — — — — — — —

Casa Escasany

JOYERÍA Y RELOJERÍA

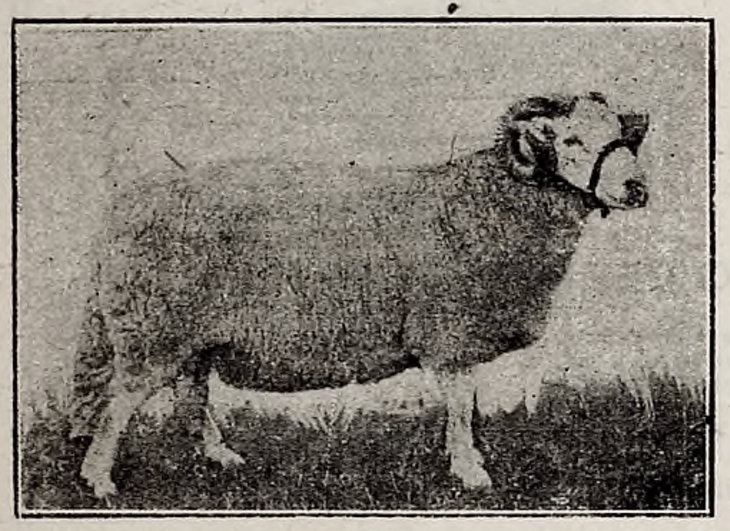
BUENOS AIRES: Perú esq. Rivadavia — TUCUMAN: Las Heras esq. Muñecas

Observando los rebaños

La observación de los rebaños de ovejas revela hechos bastante curiosos y en general poco conocidos.

Todo rebaño, por ejemplo, tiene su cuerpo de vanguardia y su cuerpo de retaguardia, entre los cuales caminan los demás individuos, es decir, la masa, y no se da el caso de que un animal que pertenezca a una de las tres citadas categorías trate de cambiar de clase. Su rango lo conserva obstinadamente, hasta el extremo de que si el rebaño se mete en un atolladero de donde no puede pasar y tiene que volver sobre sus pasos, los de la retaguardia no toman la vanguardia; los últimos no son los primeros. En caso semejante los jefes que van a la cabeza atraviesan la masa del rebaño y se ponen delante de la retaguardia, cuyos individuos no dan un paso hasta que han avanzado los jefes y el grueso del rebaño.

Como se ve, existe una noción de jerarquías, un esbozo de cuerpo social: un cerebro con órganos subordinados. Pero en caso de pánico deja de existir el cerebro y no influyen nada jefes ni vanguardias. Si se aproxima una fiera a los de la retaguardia, en cuanto ellos se dan cuenta del peligro ponen pies en polvorosa, y lo propio hace el resto del rebaño, sin orden ni concierto. El jefe suele saber llamar al pastor, pero la masa no, a pesar del tiempo que la especie viene estando protegida por pastores.



Un rasgo muy común entre ovejas y carneros es que los animales que se pierden van a buscar refugio en la base de las rocas escarpadas. ¿Se trata de un fenómeno de atavismo? En opinión de una autora que ha estudiado el asunto, los primeros pastores debieron de guardar sus rebaños en recintos de piedra, a lo largo de las salientes de las rocas, para ahorrarse la construcción de una tapia, o tal vez en cavernas, y el recuerdo de la costumbre puede persistir en la raza. Lo que sí podemos nosotros añadir es que todas las especies de carneros salvajes que se conocen viven en terrenos rocosos.

Una costumbre que no ha llegado a destruir la domesticidad es la de la vigilancia. Los rebaños prefieren para el reposo y el sueño el flanco de una colina que domine la situación, pero jamás se echan todos los animales a un tiempo; siempre se quedan de pie algunos, y cuando éstos se echan, otros se levantan, como si ya estuviesen de acuerdo. Ni de noche ni de día se ve a todos los carneros echados; siempre hay alguno vigilando, aun cuando esté allí el pastor y los perros destinados a su cuidado; pero el instinto hereditario persiste, atestiguando lo débiles que son las relaciones entre el pastor y el rebaño.

Otro instinto hereditario que no ha persistido tanto es el que hace presentir al animal la proximidad de agua, como lo prueba el caso de un rebaño sediento, que después de haber andado cuatro kilómetros, y hallándose tan cerca del agua que la barruntaban los caballos y enderezaban las orejas, desanduvo lo andado para encontrar el agua que necesitaba.

El carnero antes consiente morirse de sed que beber agua que no le agrade, y en cambio bebe agua que no debiera agradarle, así como tampoco su instinto le permite distinguir el forraje sano del venenoso, y muere fácilmente por pastar azaleas, tabaco, etc.

Al cabo de los siglos, y cuenta que pueden calcularse en setenta los que el carnero lleva de domesticidad, apenas conoce al hombre. El único grito que le dirige es para pedirle sal. Cuando siente ganas de este elemento tan necesario para los herbívoros, deja sus pastos, busca al hombre o su cabaña, y da vueltas a su alrededor, balando, y si no encuentra hombre ni cabaña, emprende su paseo circular en torno de una roca.

POLVOS DE TALCO DE **COLGATE**

Es un gran requisito para el "confort de adultos y niños"

Suaviza el cutis más delicado y da satisfacción completa en el tocador. Los Polvos de Talco de Colgate se pueden obtener en diferentes perfumes, mas la calidad de los polvos es siempre la misma.

COLGATE & Co.

Establecidos en 1806

LIGHTNER y LEON, Representantes — Lavalle 1521. Buenos Aires.

Nafta a $ 0,20

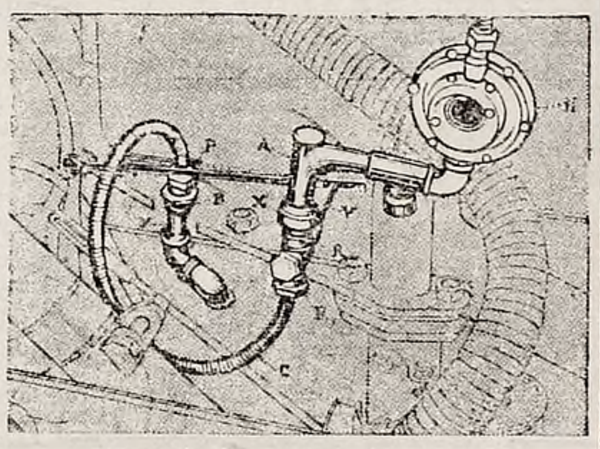
A tan bajo precio

le resultará a Vd. la nafta si coloca a su automóvil un aparato economizador

REGULA COMBINÉ

que reduce considerablemente el consumo de combustible

Muchos motores lo tienen en uso y economizan del 35 al 50 %, en el consumo de nafta, según la marca del automóvil.



El REGULA COMBINÉ aplicado a un automóvil «De-Dietrich»

Regulariza la marcha del motor y aumenta su conservación. Se aplica a todos los motores. Cualquier chauffeur, mecánico o herrero, puede colocarlo con la mayor facilidad.

PRECIO: $ 60.—

Al interior lo remitimos perfectamente embalado y listo para funcionar.

ÚNICOS CONCESIONARIOS:

P. H. HEDENBLAD & Cía.

Visítenos en nuestro nuevo salón de EXPOSICIÓN Y VENTAS

BARTOLOMÉ MITRE 1319 - Bs. AIRES

Los libros

"Guía para la práctica de la enseñanza", por Rodolfo Senet. — Cabaut y Cía., Buenos Aires.—

Afortunadamente esta obra que acaba de publicar el profesor Rodolfo Senet no versa sobre cuestiones de alguna elevación teórica o científica. No tenemos, pues, que lamentar la sorprendente desenvoltura y ausencia de todo escrúpulo en materia de probidad intelectual, a que se entrega frecuentemente el autor cuando toca problemas como el de la génesis—de la noción de espacio o el de la posibilidad de otras dimensiones que las admitidas por la geometría de Euclides, para citar los dos últimos trabajos que conocemos del señor Senet.

La "Guía para la práctica de la enseñanza", manual de instrucciones empíricas para uso de maestros que todavía no lo sean (porque si lo son no necesitan, naturalmente, del manual instructivo), contiene, no mal expuestas, aquellas reglas indispensables que debe observar todo el que enseña una asignatura cualquiera de nuestra enseñanza primaria. Son, desde luego, preceptos elementales, no dependientes de ninguna concepción pedagógica superior. Por muchas partes asoma cierta tendencia al empleo, de esos esquemas fisiológicos, ya desacreditados en la psicología contemporánea. El lector se pregunta extrañado qué concepción de la memoria y de la atención tendrá el señor Senet cuando dice, por ejemplo (pág. 86), que "cultivan la memoria sensaria (sic) y la atención, las lecciones de ejercicios intuitivos, donde se da prevalencia a las sensaciones". Cuando el autor desciende a consideraciones más cerca de la realidad es más exacto, pero no más útil. Véase: "Tres órdenes de consideraciones se le presentan al maestro antes de dar su clase: 1.º, Qué se enseña; 2.º, a quiénes se enseña; 3.º, cómo se enseña". Efectivamente, antes de dar su clase el maestro debe saber qué, a quiénes y cómo se enseña. He ahí tres nociones exactas, indispensables, imperativas. Si un magazine norteamericano hubiese encargado a Marck-Twain un artículo humorístico sobre las obligaciones del maestro, con toda seguridad que le encabeza con las tres admoniciones primordiales que ha puesto el señor Senet al frente de su libro.—**B. T.**

"Por el Amor y por Ella", poesías, por Fernández Moreno, Buenos Aires.

Son cualidades madres en Fernández Moreno, el grafismo y la poesía. Suelen armonizar ambas, merced a su arte, y entonces la obra es bella y no tiene semejante en nuestro parnaso.

En esta obra prima una cualidad, y son entonces los cuadritos, los retratos; o prima la otra, y resulta ese poemita bíblico, "La vaca muerta". En una proporción igual, nos dan la "Casi égloga"; y en un olvido total de su gráfica, piezas breves de lirismo puro. (El lirismo, cuanto más puro, más breve).

Pero en menudeadas partes de los trabajos el afán de grafismo o concisión riñe mortalmente con la poesía, en cuanto ésta participa de la musicalidad de la frase. Así, cuidando con exceso la visión, olvida el verso, a veces roto desagradablemente. Bien es cierto, y es lógico, que allí donde impera la emoción el percance amengua. Entonces el poeta sigue su ritmo, si no la métrica.

En "Por el Amor y por Ella", Fernández Moreno se muestra con todas sus virtudes y todos sus defectos, tan suyos. En este libro y a proporción del total de composiciones, son también menos esas naderías, presuntuosas de valimiento, tan abundantes en los libros anteriores, y que dieron pie a la crítica para que clamara por la proporción que en los organismos de la naturaleza o del arte dan la razón de su mayor o menor vida.

Pero ¿es posible advertir reglas a Fernández Moreno? Su actitud es la de quien no quiere salir de la virginidad con respecto a cánones. Y lástima, pensará, no pueda ser absoluta esa virginidad, dada la ilustración, que no debe anular. Es esa una actitud adrede, intuída como saludable en él, para no quedar en una suave sonrisa ambigua de fina decadencia. A partir de esa actitud, procederá siempre, por lo visto, a salga lo que saliere, con tal de que él sienta o vea.

Y del manojo anual de páginas con que nos brinda, brotan a fe muy bellas poesías, piezas en las que anotamos claridad, sentimiento, impresionabilidad leve y radiante, un porfiado querer amar ciertas cosas para luego cantarles, contrastando con un deseo de cosas no tenidas o soñadas; fácil comunión con lo real, agudo y ágil ojo para catar lo pintoresco y lo cómico, y, a propósito, ironía.

Conviene advertir que ni la nostalgia ni estas últimas características asoman en el reciente libro de Fernández Moreno. Recházalas el sagrado sentimiento del amor, cuando como en nuestro autor es sencillo, sin complicaciones morales.

Hay, sí, cierta gracia picaresca muy sutil en esa joyita de color y exactitud titulada "Traje primaveral":

"Rosas sobre muselina...
Me pareces una enana
tacita de porcelana
de la China.

Tacita de porcelana
llena de un pálido té...
Tacita frágil y enana,
tengo sed..."

Y el cariz opuesto lo muestran composiciones como "Bienvenida", noble y francamente lírica, la que además resiste toda posible objeción retórica. Dice:

"Bienvenida a mi casa humilde y dolo-
[rida,
bienvenida a los brazos amantes de mi
[madre,
bienvenida al brazo trémulo de mi padre.
¡Bienvenida!

Bienvenida al amable coro de mis her-
[manas,
bienvenida a la diestra del hermano ten-
[dida.
Dicen los corazones como alegres cam-
[panas:
¡Bienvenida!

Habla, adorada mía, con tus más dulces
[sones,
mira, adorada mía, con tu mirar mejor.
Róbate en un instante todos los cora-
[zones,
como robaste un día el del hijo mayor."

Aunque nacido en la Argentina, Fernández Moreno es un castellano de fino tamiz. En Europa se hubiese estilizado, pues hay indicios de estilización en su manera. Esto unido a la propensión a lo viejo, a la añoranza de lo caedizo y evocador, danlo en efecto como tipo flor de civilización secular.

Cífrase en suma su capacidad de realización, en comprensión y descuido. Ambas cosas y sus cualidades esenciales, vivificadas por el aire de la pampa y la modernidad de las ciudades argentinas, lo salvan del monocorde acento pesimista y de caer en el quietismo y, más aun, lo llevan a producir las breves y bellas cosas halagadoras de los sentidos o interesadoras del sano afecto a que nos hemos referido.—**Ed-Mont.**

Bibliografía. —

Higiene escolar, Higiene infantil, Notas sueltas, por Ricardo Rodríguez Saa.

Orientación agrícola en la enseñanza primaria, por el ingeniero agrónomo Joaquín S. Barneda.

Memoria y balance de la Unión Gremial, Rosario de Santa Fe.

Martí, órgano oficial del Círculo Taquigráfico.

La Revista de las industrias eléctricas y mecánicas es una excelente publicación editada en muy buen papel por las Cámaras de comercio de las naciones aliadas. Sus fotograbados son nítidos y su texto corre parejas con todo lo demás.

VINOS
TIRASSO
Los mejores de producción nacional

Mineroil
obra como un reloj

El buen funcionamiento intestinal es la base de la salud.

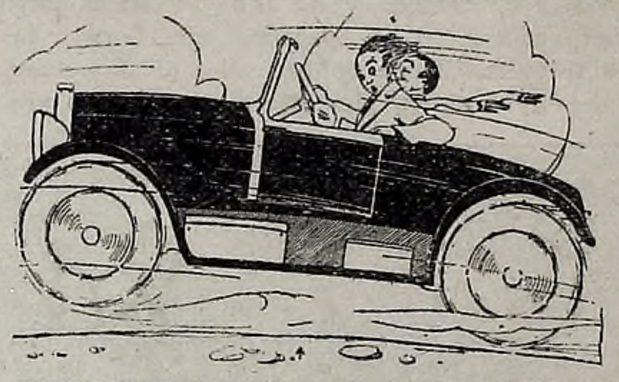
MINEROIL, que no contiene ácidos ni álcalis, es la mejor preparación que se conoce para aliviar y curar la constipación crónica (sequedad de vientre), es sumamente eficaz para la colitis, y cura también las afecciones hemorroidales.
Se vende en todas las farmacias, únicamente en frascos de medio litro, al precio de $ 3.50.

MINEROIL facilita y regula el funcionamiento intestinal. Por su sabor agradable es fácil de tomar.

THE TITUS CHEMICAL Co., North Bergen, N J. y Maipú 533
BUENOS AIRES

AMBRINA
FOX

El gran éxito americano del año



PARA NO DESPEINARSE NUNCA

No engrasa el cabello y da firmeza y suavidad al peinado imprimiendo a la fisonomía la silueta americana a la moda. Para las Señoras precioso auxiliar para conservar un enrulado persistente y adquirir el esponjado tan atrayente de ciertas cabelleras femeninas. Precio: $ 2.50. Laboratorios Fox Macton Co., New York. En venta: Depósito general: Farmacia Americana, 1371 Charcas. Principales Droguerías, Farmacias y Peluquerías.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES

Nuestra numerosa y distinguida clientela, reconoce las ventajas económicas que representa, al comprar en nuestra casa.

Invitamos a Vd. a que lo compruebe, enterándose de los precios que tenemos en nuestra exposición de:

Artículos para regalos. Objetos de arte. Bazar. Juguetería

"APPLIQUE Estilo Luis XVI"
Bronce y porcelana saxe
Muy fino

ARTEFACTO PRÁCTICO
$ 9.—
Completo y colocado

"AMOR" Bronce cincelado y porcelana saxe, 4 luces

P. HARTMANSHENN & Cía., Importadores
MAISON FRANÇAISE
546, Paseo Colón, 556
BUENOS AIRES
Casa de Compras en
PARÍS y NEW YORK

La vida triste en Buenos Aires

por Félix B. BASTERRA

Un observador algo perspicaz, un "amateur" de la psicología empírica que haga un viaje de estudio fisionómico por las calles de nuestra bien hermosa capital, no podrá menos que percatarse del enojo y la tristeza de la mayoría de la gente. Cierto es que ni estos ni pasados tiempos merecen considerarlos y afrontarlos con alegría. A nuestro paso encontramos muchos mendigos, muchas sonrisas dolorosas de bellas mujeres, muchos corredores de bolsa y empleados de comercio que marchan a su comisión, duros de boca y con los ojos en blanco. Y hay niños, muchas criaturas, con hambre y frío que deprecan caridad de uno al otro lado de nuestra capital, siempre bien lindísima.

Perfectamente. Es verdad que todo esto es muy grave, que no puede ser suprimido—dicen—como lo va a hacer en el Uruguay el supereminente ministro Brun, de un plumazo, con su proyecto de ley (que lo pide sea sancionado "con urgencia") de "derecho a la vida".

¿Se infiere, sin embargo, que nuestro ambiente es adverso a los más, al extremo tal de tener que mostrar un perenne disgusto, un rictus facial de gente que vive alerta contra funestas sorpresas? La brega diaria es dura. El espectáculo externo no es, ciertamente, el de las espléndidas y refulgentes puestas de sol. Convenido en que no. Convenido también en que debe ponerse remedio a todo lo doloroso, a lo feo, a lo indigno. Pero, entretanto, ¿por qué exteriorizar, aunque sea ocultando bajo un ínfimo disimulo, tanta tristeza cuasi necróloga o el permanente enojo, mal velados?

La dama benefactora da su óbolo así como protestando, y exclama entre disgustada y triste: "¡Parece mentira que su marido no encuentre trabajo todavía!"... El maestro, a su vez también, está convicto de que debe enseñar con ceño adusto al pobre chico de tercer grado, interpelándole, poco menos que iracundo, de esta suerte: "¡no se haga el zonzo, señor, que ya le expliqué bien dónde queda el canal de Beagle!... ¿Dónde queda?"...

En ocasiones, ¡no se creyera que la gente sale de su casa dispuesta a desplazarse con la primer persona conocida de ínfera condición? Al revés sucede en otros momentos, porque el hombre—posiblemente adinerado—después de confidenciar el cómo le fué de mal en peor, recibe de su interlocutor, con mal gesto:

—Lo reventaron a usted... porque usted no ve "ni medio", ¿me entiende?

Seamos verídicos, a lo menos, todo lo que podamos: Buenos Aires es triste; vive su población, la mayoría, manifestando profundas cejijundias de alma. Y la dignidad, que es una manifestación de la estética más elevada, tiene escaso uso. Y hablo de la dignidad sólo en el sentido de la vida interior de los individuos. Porque por ser una persona más o menos inclinada al culto de Jeremías, no se es una persona indigna, ni tampoco por no poder vencer su inclinación al sempiterno estado de enojo en que viven.

¡Altura!—vendría a ser la palabra de orden—y como receta de eficacia este consejo:

—No condense su malhumor ni su pena, que son cosas interiores al extremo de mal inspirar al que lo escucha; porque toda fuerza para silenciar el gesto de tristeza o de íntimo disgusto, da por cuociente, dividida con el medio externo, con el ambiente social, un diploma de artista. Así se sale ganando siquiera sea poco, en tanto que, por modo diverso, se pierde todo...

Hay que tener, pues distinción, ser un ser que se muestra estéticamente. Frente a un ser distinguido, que se presenta con serenidad inefable, se abren muchas puertas al primer llamado necesario. Para adquirir esta armonía personal apenas si se requiere un poco, o muy poquito, de disciplina del propio espíritu. Hasta para morir... Aquel Guyau, gravemente enfermo a los 35 años, después de haber entregado al mundo más de 40 volúmenes de profunda filosofía, sin descomponer su gesto, le dijo a su inconsolable mamita:

—Tendré unos veinte minutos de vida. Al fin, mamá, voy a saber cómo se pasa de la vida a la muerte. No te aflijas, entonces, porque habré adquirido el último y mejor conocimiento, con el cual yo me habré enriquecido...

Guyau, que mantuvo su estetismo contra el viento y las mareas habidas en su existencia, fué artista y pensador ultraimpresionante y persuasivo, gracias a su ejercicio de alma, a la educación de su alma. "La práctica es nueve décimos." Es decir que el ejercicio a que sometemos un órgano, nos da nueve partes a favor de la mejora del órgano. Apenas si una parte—para llegar a diez—nos lo proporciona la naturaleza.

Imprevistamente, en cierta ocasión, yo escuché una breve conferencia entre un comerciante y un gerente y dueño de un banco. El comerciante se puso de rodillas y le pidió al gerente... una prórroga y un préstamo más, y, si acaso esto no era posible...

—No es posible—contestó serenísimo el gerente—y puede hacer lo que quiera...

Después, al retirarse el hombre de comercio, me explicó el plutócrata:

—Se matará, quizá; pero así como se me presentó, descompuesto, no me gusta ver a mis semejantes. ¡Si se me presenta de otro modo!

Buenos Aires, ciudad linda, bien hermosa, no nos des—te pido, sin gesto enojado o triste—tanta alma de mal talante, de la política, del comercio y de otras tareas, que desarmonizan con tu plano y con tu bella arquitectura, aquí y allá bien expuesta. Inspira, ya que alegría no es de nuestro tiempo, inspira contención, distinción para sobrellevar el dolor inoportuno, un poco de arte, de digno arte...

Total, así, ganarán todos, los tristes sin plata y los que la tienen y, sin embargo, ambulan tan tristes como los demás, mostrándose siempre así...

Ilustración de Lanteri.

El secreto de la hermosura

Para dar realce a la belleza natural y ser de todos admirada, necesita una dama perfumarse con el exquisito y fragante

POLVO GRASOSO

Brissac

PARIS

Este insuperable polvo de tocador, por su **ADHERENCIA** y su **INVISIBILIDAD** transmite al cutis una suave tersura aterciopelada y un delicioso aspecto de fresca juventud.
Sus perfumes de **JAZMIN, VIOLETA** y **HELIOTROPO** son inimitables por su delicadeza.

Por sus tonos, **ROSADO** para las rubias y **BLANCO** o **RACHEL** para las morenas, sienta bien a todos los rostros.
Al comprarlo, exíjase siempre el polvo legítimo cuyo envase lleva, además de la faja de garantía, grabada en la tapa y debajo de la caja la palabra **BRISSAC.**

PRECIO $ 1.40 LA CAJA

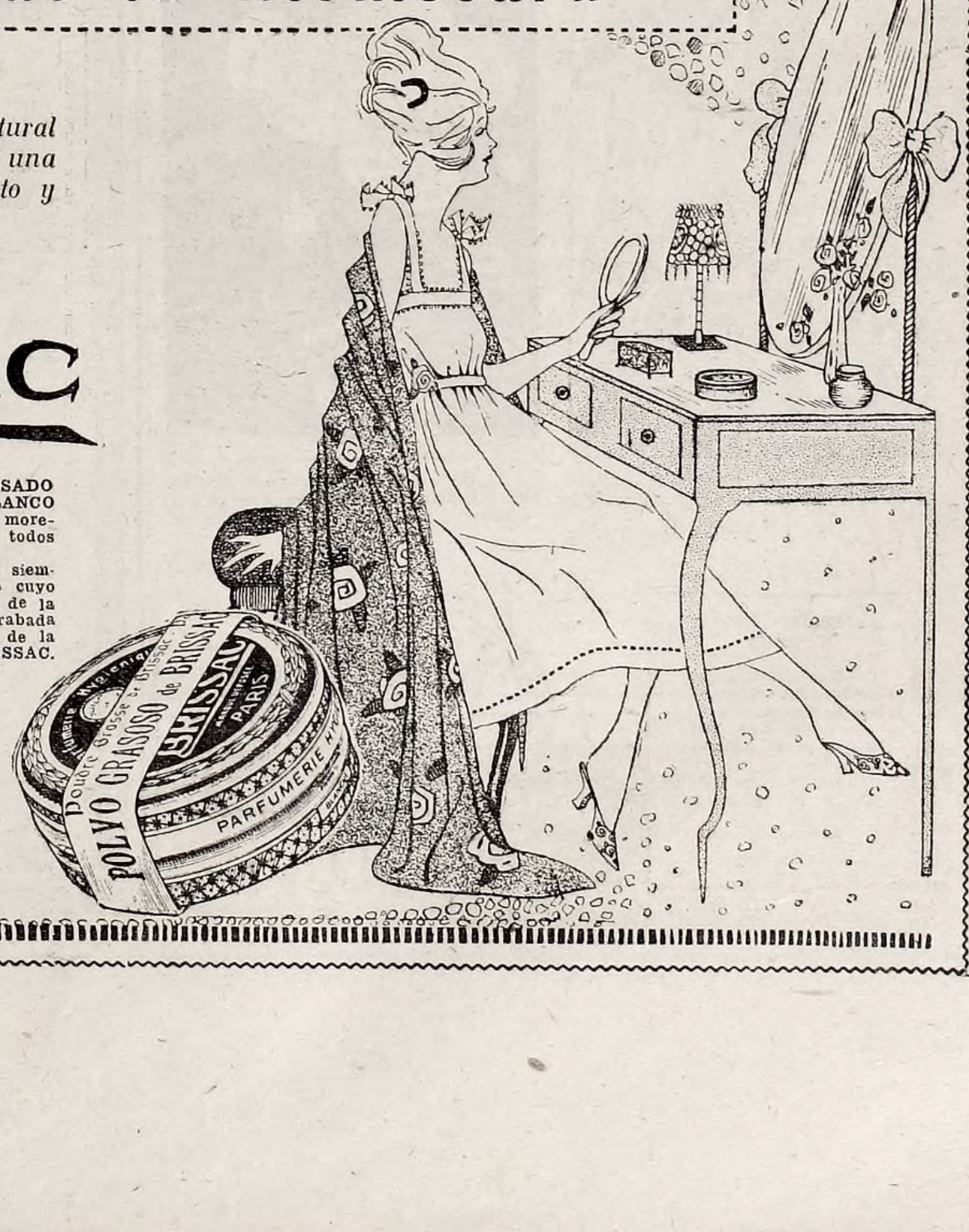
Pídase en las Tiendas, Farmacias y Perfumerías

ÚNICOS CONCESIONARIOS:

L. AUBERT & Cía.

1958 - CHILE - 1972

BUENOS AIRES



La caricatura en el extranjero

ANTES COMO AHORA

El vencido propone la paz sin victoria

Judge, Nueva York.

LA INTERVENCION DEL JAPON

—No se alarmen ustedes, que no me lo comeré. Es tan sólo para guardarlo.

Hojas Selectas, Barcelona.

ALARMA EN EL CIELO

—¿Un cañón que alcanza a doscientos kilómetros? ¡Dentro de poco, ni aquí estaremos seguros!

L'Esquella de la Torratxa, Barcelona.

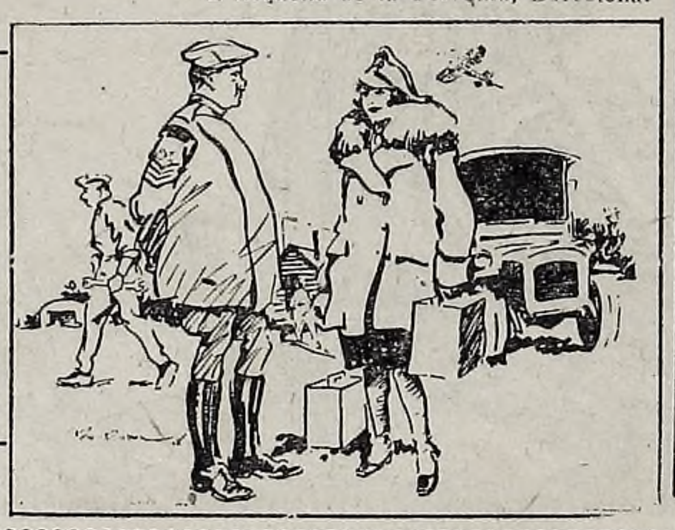
LA MUJER EN LA GUERRA

—Necesito más gasolina para el automóvil, sargento.

—¿Qué hizo con la que le dí últimamente?

—La usé para limpiarme los guantes.

London Opinion, Londres.



FEMINOL

Crema y Polvos

LOS PRODUCTOS DE MAYOR GARANTÍA PARA LAS DAMAS

Centenares de Certificados de Celebridades Médicas atestiguan su bondad

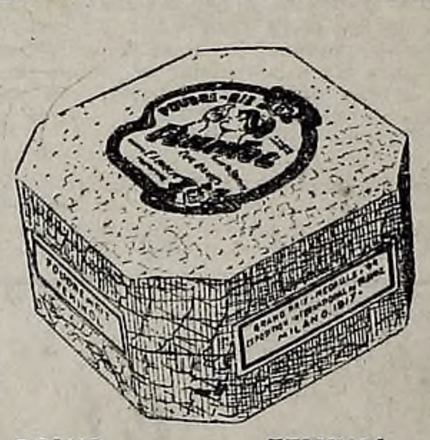
LOS USAN Y RECOMIENDAN LAS MÁS CELEBRADAS ARTISTAS

ÚSENLOS LAS SEÑORAS Y COMPÁRENLOS CON SUS SIMILARES

Distinguidos Señores Médicos, Profesores y Académicos de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, certifican la pureza de estos productos y aconsejan su uso.

CREMA FEMINOL

Ni los soles ni los aires podrán deslustrar el rostro ni curtir las manos de la dama que usa **Crema FEMINOL**. Evita y cura las **paspaduras, manchas de sol, paños, pecas, barritos** y todas las imperfecciones del cutis.—Refresca y mantiene el cutis terso y lozano en todas las estaciones del año.



POLVO FEMINOL

Hermosura y distinción se consigue con el uso diario de los **Polvos FEMINOL**. Calidad y perfumes superfinos, la **verdadera** fragancia de las flores. Adherentes, refrescantes e inofensivos. No **paspan** ni **queman** el cutis. Perfumados a la **Rosa, Jazmín, Heliotropo, Violeta** y a la **Diamela**.

OPINIONES MÉDICAS

Dr. JOSÉ PENNA
Ex médico Director de la Asist. Pública de Buenos Aires,
Ex Presidente del Dep. Nac. de Higiene,
Académico de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires,
Profesor de Enfermedades Infecciosas

"El FEMINOL" es una Crema que puede ser empleada para la higiene de la piel, pues la preserva de algunas enfermedades, la suaviza y perfuma sin determinar efectos nocivos.

(Firmado) Dr. PENNA
Avenida Alvear 4042

Dr. HORACIO GONZÁLEZ DEL SOLAR
Médico Director de la Asistencia Pública de Buenos Aires

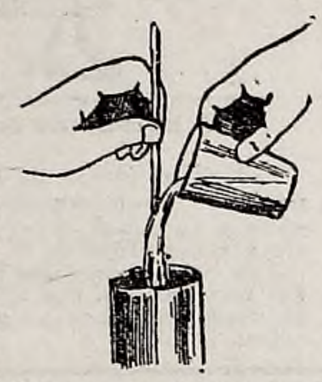
"Certifico que la Crema "FEMINOL" es una preparación que llena las condiciones necesarias para ser usada por las personas cuya piel delicada requiere la aplicación de una substancia grasosa que sirva como protectora. En su composición no entran elementos perjudiciales, razón por la cual es en todos los casos inofensiva y en muchos útil y eficaz su uso".

(Firmado) Dr. H. GONZÁLEZ DEL SOLAR
C. Pellegrini 1145

Crema "FEMINOL", a $ 3.50 m|n. la caja
Polvo "FEMINOL", a $ 1.80 m|n. la caja
En todas las buenas Farmacias, Droguerías, Perfumerías y Tiendas de la República, o directamente de E. LEMBEYE, 24 de Noviembre núm. 1124. Buenos Aires. EN MONTEVIDEO: Cranwell Hnos.

Curiosidades, rarezas y extravagancias

Trasvasar líquidos sin perder una gota. — La operación de echar un líquido de un recipiente a otro, sin que se vierta ni una gota, es más difícil de lo que parece, sobre todo cuando la vasija de donde se echa es un vaso de borde liso, sin saliente ninguna que permita fijarlo contra el borde de la otra vasija. Todo tiene arreglo, sin embargo, introduciendo a medias en esta última según indica el grabado, una varilla de cristal, que atrae el líquido y lo hace caer en un chorro igual y continuo.



Echando un líquido de un recipiente a otro sin verter una gota.

También puede echarse mano de otro procedimiento, que consiste en engrasar exteriormente el borde de la primera vasija; pero este método no es tan limpio, sobre todo tratándose de líquidos que se hayan de beber.

* * *

Empréstitos de antaño. — Con motivo del quinto empréstito de guerra italiano, T. de Filippis ha publicado un artículo recordando, a título de comparación con los actuales, los empréstitos que se hicieron el año 1859 en Italia y en otros países de Europa.

A pesar de los amistosos consejos de Inglaterra y del fracaso de las proposiciones que acerca de "la cuestión italiana" había presentado el barón de Hummelanco a lord Palmerston, Austria hacía grandes preparativos militares y había reforzado sus guarniciones lombardo-venecianas, lo que obligó al gobierno Sardo a reunir en el Piamonte todas las fuerzas de que disponía.

Para atender a los gastos de la movilización, y en previsión de más graves acontecimientos, Cavour pidió a la Cámara la autorización necesaria para contratar un empréstito de 50 millones.

El proyecto de ley, presentado a la cámara de diputados el 4 de febrero, fué votado en seguida e inmediatamente pasó al senado, que lo aprobó también inmediatamente; y aunque las condiciones del empréstito (tipo de emisión, interés y amortización) estaban muy lejos de constituir un "buen negocio", como sucede con los de ahora, fué bien pronto cubierto.

El 29 de abril del mismo año, ya rotas las relaciones diplomáticas entre Francia y Austria, el barón Schneider presentó a la cámara francesa sus proyectos de ley: el uno, para elevar de 100.000 a 140.000 hombres el contingente de la clase de 1858, y el otro, para contratar un empréstito de 500 millones de francos.

"En presencia—decía el ministro—de una guerra por desdicha inminente, y aunque la situación del tesoro es excelentísima, el gobierno considera un acto de prudencia asegurar con el empréstito los recursos bastantes para hacer frente a todas las eventualidades."

El 2 de mayo fueron aprobadas por unanimidad ambas leyes. El mismo día, el marqués d'Audiffret daba solemnemente las gracias, en nombre del gobierno, a la cámara y al senado, y poco después el emperador dirigía al pueblo su famosa proclama.

En ese año de 1859 se hicieron empréstitos en casi todas las naciones de Europa. Además del de 50 millones del reino de Cerdeña y del de 500 de Francia, en Austria se hizo uno de 500; en Rusia, de 300; en Prusia, de 60; en el Lombardo-Véneto, de 150, y hubo un empréstito anglo-itálico de 75 millones.

* * *

El conejo-moneda.—Aunque a primera vista parece este conejo como cualquier otro, tiene una historia digna de ser conocida. Capturado en un buque mercante francés por los marineros del barco alemán Prinz Eitel Frederik, cuando éstos fueron hechos prisioneros, fué llevado a los Estados Unidos, y allí, convenientemente reunido con una coneja, dió origen a una serie de generaciones de gazapos que los habitantes del campo de concentración de Oglethorpe se dedicaron a criar y a vender. Cuando los marinos prisioneros fueron llevados a otro campo, vendieron todos los conejos a los demás alemanes que allí quedaban, y hoy, en el campo de Oglethorpe todas las transacciones se hacen por medio de conejos, a los que se asigna un valor convencional, pues los americanos no consienten a sus prisioneros tener dinero.

El conejo de Oglethorpe.

Resulta, pues, este animalito el fundador de toda una raza de conejitos hasta ahora desconocida: el conejo-moneda.

La flota mercante norteamericana.—Las necesidades de la guerra han obligado a los Estados Unidos de Norte América a desarrollar una actividad febril en todas las ramas de la industria relacionada con aquélla. Desde que la gran república del Norte decidió tomar parte activa en el tremendo pleito que se ventila en los campos de batalla de Europa, los astilleros yanquis trabajan con ahinco a fin de dotar a la marina con los barcos necesarios para el transporte de tropas, municiones, víveres y todo aquello que requiere el abastecimiento de un ejército poderoso, como lo es actualmente el que lucha al lado de franceses y británicos bajo el pabellón norteamericano.

Timón gigantesco de uno de los barcos que se construyen actualmente en los astilleros norteamericanos.

Para comprender la importancia del trabajo realizado por la marina norteamericana, basta el detalle significativo de que transporta mensualmente alrededor de trescientos mil hombres a Francia.

El comercio de la república del Norte por otro lado, y la merma que en la flota mercante produce la acción de los submarinos alemanes, explica suficientemente la actividad inusitada que reina en los astilleros norteamericanos.

* * *

¿Quién pone más roblones?—Los anglosajones todo lo convierten en deporte. Ahora, a los roblonadores de los arsenales ingleses y americanos les ha dado por hacerse la competencia en su oficio y han establecido el campeonato del roblón que, como se comprenderá, consiste en ver quién pone más roblones por jornada. Hasta hace poco, el campeón era un americano que en un día puso 2.720 roblones, pero el record pertenece ahora a un roblonador inglés de la casa Beardmore, un tal Devine, que ha llegado a los 4.4221 roblones en un día. En todos los arsenales del Clyde se lucha por pasar de esta cifra.

(Continúa en la siguiente página.)

Los chocolates que salen de nuestra fábrica modelo, se elaboran con los mejores cacaos y las máquinas más perfectas.

CONCURSO
Chocolate Productora Americana

150 Premios - 1.500 $ en efectivo

Desde la fecha hasta el día 30 de septiembre próximo, a las 5 p. m., en que se considerará clausurado, se organiza este concurso entre los consumidores del excelente CHOCOLATE PRODUCTORA AMERICANA, de acuerdo con las siguientes

BASES

1.ª—Se trata de escribir la mayor cantidad de veces la frase completa **CHOCOLATE PRODUCTORA AMERICANA**, empleando para ello los cupones especiales que contienen todos los paquetes de chocolate que salen de nuestra fábrica.

2.ª—La frase **CHOCOLATE PRODUCTORA AMERICANA** deberá escribirse a mano, con tinta, letra legible a simple vista, sin raspaduras, omisiones ni enmiendas.

3.ª—Cada persona podrá remitir todas las soluciones que desee, pero sólo puede optar a un premio.

4.ª—Al hacer el cómputo, sólo se tomarán en cuenta las frases completas.

5.ª—La adjudicación de los premios estará a cargo del señor escribano público Fernando G. del Río, Rivadavia, núm. 714, cuyo falló será inapelable.

6.ª—Los premios se adjudicarán por orden de clasificación (primero, segundo, tercero, etc.) a las personas que remitan las mejores soluciones. Si dos o más concurrentes coincidieran en la cantidad de frases escritas, se adjudicará el premio al que haya remitido mayor cantidad de soluciones, pasando los demás a disputar los premios subsiguientes.

PREMIOS

Se establecen los siguientes:

Un	1er.	premio de	$ 1.000.— en efectivo
Un	2.º	,, de	$ 500.— ,, ,,
Un	3er.	,,	un reloj oro, para señora
Un	4.º	,,	una máquina de coser
Tres	5.º	,,	un violín Stradivarius
Tres	6.º	,,	un grafófono, con 6 discos
Dos	7.º	,,	una máquina fotográfica
Cinco	8.º	,,	una linterna mágica
Un	9.º	,,	un triciclo
Cinco	10.º	,,	un reloj cincelado
Cinco	11.º	,,	tren completo
Dos	12.º	,,	un par patines
Diez	13.º	,,	una muñeca irrompible
Diez	14.º	,,	guitarras para niño
Cinco	15.º	,,	aeroplanos mecánicos
Cinco	16.º	,,	despertador
Setenta y cinco	17.º	,,	cajas bombones
Cinco	18.º	,,	juego muebles, para muñeca
Diez	19.º	,,	teatro completo

Total: CIENTO CINCUENTA PREMIOS

Las soluciones deben remitirse a las oficinas centrales de

La Productora Americana — Rivadavia, 620 — Buenos Aires

Julio 1.º de 1918

E. Parodi & Cía.

"Curiosidades, rarezas y extravagancias." — (Final)

El rey de Tonga.—Ha fallecido el rey Jorge II, soberano de las islas Tonga, archipiélago del Pacífico, que cuenta cerca de 150 pequeñas islas, habitadas por una treintena de millares de habitantes.

Jorge II era muy conocido de los filatelistas, pues durante largo tiempo raramente transcurría un mes sin que el rey hiciese estampar una nueva serie de estampillas.

Por este medio contaba, gracias a una combinación con los comerciantes de estampillas con una fuente de ingresos casi tan importante como su lista civil.

El gobernador de las islas Fidji, un buen día puso fin a ese tráfico.

Jorge II, que había sucedido en el trono a su bisabuelo, en 1893, tenía cuarenta y cuatro años de edad.

Aunque su reino estaba bajo el protectorado inglés, el rey Jorge proclamó su neutralidad al comenzar la guerra europea.

* * *

Animales que se comen a sí mismos.—La "antofagia" es un vicio muy corriente entre los animales que se alimentan de carne, sobre todo cuando se ven privados de alimento de otra clase, o en momentos de desesperación. En el Jardín Zoológico de Londres, una hiena que se rompió una pata, antes de que pudieran curarla se arrancó con los dientes el miembro herido, y por la noche se lo comió, dejando solamente el hueso limpio. En el mismo célebre establecimiento, hubo un águila que tenía la repugnante costumbre de arrancar y comer pedazos de carne de sus propias patas.

Los casos de ratas y ratones que, estando enjaulados, se han comido su propio rabo, son numerosos; por regla general, no lo hacen impulsados por el hambre, sino por la rabia que les causa el verse encerrados. También ocurre con frecuencia que una rata, un zorro o una garduña, caídos en un cepo, se arrancan con los dientes la pata por donde están aprisionados, con el fin de poder escapar.

Es muy probable que el hombre primitivo fuese también antófago en ocasiones. Así lo evidencia, al menos, el vicio de morderse las uñas, tan común en la infancia, la costumbre que tienen los niños pequeños de meterse los puños en la boca, y el ademán de morderse los dedos, propio del hombre desesperado.

* * *

Un hallazgo interesante.—En la árida campiña que rodea a Madrid, se ha descubierto una peregrina manifestación del arte prehistórico. El lugar donde se verificó el descubrimiento está enclavado en el término de Villaverde, y el barrio de Las Carolinas no está muy lejos de él.

Trátase de la más antigua obra de arte madrileña, porque en este pequeño trozo de barro, labrado a mano y groseramente cocido, se hallan reunidos dos tipos de decoración a cual más importantes, que marcan una fecha de antigüedad remota. Los elementos decorativos son dos: uno, el que fué ejecutado por el artista en la superficie exterior del vaso, que consiste en combinaciones de rayas grabadas cuando aún estaba blando el barro, formando un todo armónico; estas incisiones, una vez que se endureció el barro, fueron recubiertas con una pasta blanca, dándole un artístico carácter; hoy, desgraciadamente, ha desaparecido en parte la incrustación. Esta manera de tratar la cerámica no es única en España, sino que existen manifestaciones semejantes en casi toda Europa.

Cerámica de Las Carolinas. Detalle del interior.

El segundo elemento decorativo se halla en el interior de la cazuela; la superficie está muy bien pulida; en ella, el artista ha ejecutado una extraña y singular composición; ésta es una serie de ciervos muy esquematizados, y en la parte superior, unos soles de técnica torpe.

Lo más interesante en este hallazgo es que en la región central, en la desolada y mística Castilla, no se conocía hasta el día ninguna localidad con arte pictórico prehistórico, y, sin duda, esta carencia es debida a la falta de rocas que conserven estos restos artísticos; y cuando desfallecía la idea de encontrarlo, he aquí que en el pequeño cuenco, y en su reducida superficie, aparecen esas manifestaciones artísticas de que se creía huérfana Castilla, pobres y reducidas, pero de un gran valor.

* * *

La marquesa Raimondi.—A la edad de ochenta años ha fallecido en Italia una mujer que fué célebre unos días.

La marquesa Raimondi, éste era su nombre, se había casado el 24 de enero de 1860, cuando tenía diez y ocho años, con Garibaldi, el héroe que alcanzó fama universal por su gloriosa campaña de 1859.

Garibaldi era viudo de su primera esposa, con la que había contraído matrimonio en América.

Su segunda mujer, joven, hermosa y de ilustre familia, acaso le había seducido tanto por su belleza como por el entusiasmo con que demostraba su admiración al valiente caudillo.

Se celebró el matrimonio, pero en el momento de salir de la iglesia, después de terminada la ceremonia, Garibaldi recibió una carta en la que le decían que su nueva esposa tenía amores con uno de los ayudantes de campo del propio general, llamado Caroli.

El general pidió explicaciones a la que ya era su mujer; pero ella se negó a darlas.

Garibaldi mandó llamar a su ayudante; pero Caroli había desaparecido.

Entonces Garibaldi se separó de su mujer, y el matrimonio fué anulado casi en seguida.

El idilio no había durado más que lo que dura una misa de boda.

* * *

El mayor animal que ha habido en el mundo.—Los restos del mayor animal que ha habido en el mundo fueron descubiertos en Wyoming, comarca famosa por otros descubrimientos análogos.

Trátase de un brontosaurio casi de doble tamaño que el hallado algún tiempo antes en la misma localidad.

Sus huesos fosilizados pesan 20.000 kilogramos, lo cual permite calcular que el coloso pesaba en vida unos 60.000 kilos. Tenía 39 metros de largo.

Cuarenta personas pueden sentarse cómodamente bajo el arco formado por sus costillas.

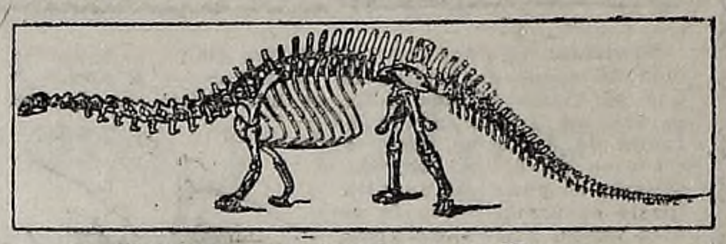
Su estómago era bastante capaz para contener tres elefantes enteros.

Cuatro hombres a caballo pasan bien de frente por el espacio comprendido entre sus patas de delante y las de atrás.

Cada vez que ponía un pie en el suelo, cubría con él un espacio de una vara cuadrada.

El brontosaurio era una especie de dinosaurio, y su nombre se compone de las palabras griegas "bronte" (trueno) y "sauros" (lagarto), sin duda porque se supone que al andar producía un ruido tan grande como el del trueno y hacía retemblar la tierra con su peso.

A pesar de esto y de su semejanza con los dragones de las leyendas primitivas, parece que no tenía nada de temible.



El brontosaurio descubierto en Wyoming.

Carecía de coraza, de grandes uñas y de mandíbulas poderosas. Probablemente su enorme cuerpo servía de pasto a coetáneos suyos más pequeños pero más feroces y mejor armados.

Una de las cosas que más chocan en él es la pequeñez de su cabeza, que sólo se explica porque un animal de cuello tan largo no podría soportar el peso de un cráneo grande.

"Permítame servirle una copita de Kachito"

Ella sabe como es de bueno Kachito, ella conoce cuan delicioso es su sabor; cuan reconfortantes son sus efectos. Y sabe también que su visitante ha de apreciar su amable hospitalidad.

Porque nada es tan apropiado y tan bienvenido antes del medio día como un bizcocho y una copita de Kachito.

Kachito es el famoso y exquisito vino de postre que elaboran las Bodegas Trapiche. Su costo es algo mayor que los vinos de postre comunes; pero lo mejor de todo siempre cuesta más.

Y Kachito ha logrado reputación solamente por sus méritos de superioridad.

BODEGAS TRAPICHE
BENEGAS HNOS. & CIA.

Kachito se vende en todos los buenos almacenes de la capital y en muchos de las provincias. Su precio por botella es de $ 1.50

BIOGRAFIAS CÓMICAS DE PERSONAS SERIAS

ATILA

por MONO SABIO

Hoy, aprovechando que nos encontramos de buen humor, por no habernos honrado con su visita cotidiana el sastre, vamos a narrar las aventuras bélicas de un bárbaro, mejor dicho, del más bárbaro de los bárbaros, puesto que fué el rey de ellos. Nos referimos a Atila. Fué éste, ante todo, el jefe de los hunos y también de los otros, de los que dominó con sus hordas húnicas, pero no únicas en la historia. Atila fué, si la memoria no nos es infiel como la mujercita que adoramos o el partido político a que pertenecemos desde el 90, el más viejo de los bárbaros, no en su edad, sino en la cronología histórica. Se ruega no confundir esto, para evitar que se esté diciendo después por los cafés de la Avenida de Mayo que Atila fué el viejo más bárbaro, lo que despertaría por cierto el justo enojo de los papás, puesto que entre ellos no hubo bárbaros que sepamos, sin que podamos luego cargar, como un vulgar changador, con las responsabilidades históricas, porque sería una barbaridad.

—¿De dónde salió Atila? ¿De dónde brotó este bárbaro que asoló en el siglo v la civilización europea con sus huestes y casi epilogó el glorioso imperio romano de Occidente, abriendo en la historia con su famoso herraje "jettatore" una nueva era sobre los rastrojos romanos, en el campo trillado de las conquistas armadas?

Este es el misterio. Ningún historiador antiguo ni moderno, ni aun el mismo Herodoto que por dárselas de políglota y erudito escribe la historia en griego y traduce los jeroglíficos, aprovechando que nadie los conoce, ha podido descifrar el enigma. Las hipótesis en cuanto a su procedencia, son más numerosas que los radicales aspirantes a empleo.

Nosotros, en cambio, podemos vanagloriarnos de ser los primeros en poder exclamar como Arquímedes: ¡Eureka!

Estamos en condiciones de descorrer el velo que por tanto tiempo ha cubierto una verdad tan sencilla. Afirmamos, pues, categóricamente, de acuerdo con la opinión de ilustres matronas romanas y afamados paleontólogos, que conocemos a ciencia cierta, matemáticamente el origen del huno: Atila salió del hogar de sus padres en el Asia! Desafiamos a que se nos pruebe lo contrario.

Atila vino al mundo 439 años después que se marchó Cristo de la tierra, decepcionado de la humanidad. A los 25 años de edad cumplidos, tenía ya las espaldas anplias como el negro Jhonson, era macrocéfalo, prognata, de ojillos ardientes cual noche tropical, color morocho, y, a pesar de ser bárbaro, era casi imberbe. Calzaba en la cabeza una corona de hierro enmohecida, símbolo de su autoridad férrea.

Como el árbol genealógico de Atila no ha sido encontrado en ninguna granja ni archivo, posiblemente porque Aecio su vencedor lo convirtió en combustible para la calefacción de sus miembros reumáticos, después de la batalla de los Campos Cataláunicos, no tenemos sino breves referencias de su familia. Así sabemos que fué hijo de Moundzouk y sobrino de Rona o Rugilas, de quien heredó el trono. Tenía también otro tío, Oebarso, el que sin duda era hermano de su padre. Suponemos igualmente que debió tener una madre, pero ésta no es sino una suposición nuestra, porque la historia no indica su nombre y sólo nos dice que tuvo un hermano, Bleda. Casó varias veces, pero la preferida fué siempre Cerca, así se llamaba. De ésta tuvo tres hijos, el mayor de los cuales poseía el reino de los Acaziros y de los demás pueblos que habitan la Escitia a orillas del Ponto, y el menorcito llamado Irnasch era idolatrado por el padre, porque las adivinas le anunciaron que toda su raza perecería con excepción de éste. Después de Cerca seguía Recca en el orden de los afectos conyugales. Encargada de las cosas domésticas, era una especie de ama de llaves, pero con más atribuciones que las que hoy se conceden. Atila fué polígamo en uso de un derecho legítimo, pues en aquellos tiempos se permitía esa liberalidad, fundándose en las estadísticas que acusaban una gran disminución de matrimonios, y eso que no existían los exorbitantes impuestos del registro civil que hoy se pagan. Completaba el servicio doméstico de Atila, Orestes, siervo y amanuense, que desempeñaba las funcions de ayuda de cámara.

Ahora bien, ¿qué barbaridades había hecho Atila para ser ungido el rey de los bárbaros?

He aquí las principales: Comenzó por nombrar secretario privado a un tal Rusticio, hermano de Pelagio, de la Mesia Superior; hizo asesinar a su hermano Bleda, para usurparle la parte de reinado que le correspondía a la muerte del tío; estuvo a punto de casarse con su propia hija Esca, pretextando que las leyes de Escitia se lo permitían; convirtió los artistas en artesanos consagrados a trabajos comunes; permitió que los esclavos se transformasen en siervos y después en villanos, cultivadores del suelo que poseían; se enamoró perdidamente de la hermana del emperador de Roma Valentiniano III, Honoria, sin conocerla ni de vista, lo que no pasaba de ser otra barbaridad. En fin, era tan bárbaro que atropellaba a todo el mundo con su caballo, como un gaucho en plena pampa, titulándose "El azote de Dios" y "El martillo del Universo". Era tan funesto y le perseguía una "jetta" tan bárbara, que hasta el herraje de su caballo, que para todos era un talismán, era para él una calamidad pública, presagio de grandes desgracias. Mas no era el león tan fiero como lo pintan historiadores diplomados en la hipérbole. No fué una bestia salvaje, como se ha afirmado, pues este error fué debido al miedo que produjo a algunos cultivadores de batata de Escitia que les arruinó los tubérculos con el casco del caballo, y en venganza propalaron esa calumnia que después historiadores poco escrupulosos la han hecho circular por todo el mundo, sin beneficio de inventario. Así, por ejemplo, Tácito, sin motivo alguno, le tenía una bronca bárbara a Atila. "Cuando no está guerreando, dice en una de sus memorias, se dedica a la caza, o no hace más que comer y dormir". Sin duda, pretendía aquel historiador que un guerrero de la talla de Atila — medía 1.70 de estatura — rimase sonetos, pintara una acuarela o jugase al lawn tennis.

Poseía nuestro biografiado algunas buenas cualidades que le destacaban. En primer lugar, era soberano en todo, hasta en su desdén por los romanos. Se distinguía asimismo por su sencillez. Su vestido sobresalía del de los demás sólo en no tener colores ni adornos. No le gustaba vestir como un compadrito. Su espada, los lazos de su calzado y las riendas de su caballo, no eran como las de otros escitas, estimables por su elegancia y por sus adornos de piedras preciosas y oro. Su mesa era demasiado frugal para ser la de un rey. Cenaba sólo carne de carnero, que entonces costaba 20 guitas el kilo, en un tajadero de madera; las copas de los invitados eran de oro y plata, la de él sólo de madera, así si se rompía o se la robaban, no perdía gran cosa y podía reponerla en seguida. Su manjar predilecto lo constituían unas famosas carpas. ¡Cosa bárbara!, dirá el lector. Se equivoca. Las carpas eran unos sabrosos peces del Danubio.

En tiempo de paz administraba justicia, prescindiendo del papel sellado y de la intervención de abogados, procuradores y tinterillos que tan gravosos son para los pobres litigantes, y a la vez recibía a los embajadores, exigiéndoles previamente la presentación de sus credenciales, pero sin discursos, porque sabía de antemano que todos le iban a jurar y perjurar sus amistosos sentimientos protocolares, únicamente por propia conveniencia y como prólogo de la eterna comedia diplomática.

Era un juez severo, pero no inexorable, como los fallos de la Suprema Corte, para las que suplicaban humildemente. Con los embajadores mostrábase muy prudente y desconfiado, aunque muy escrupuloso observador del derecho de gentes. Sentó las primeras bases del derecho de representación diplomática, estableciendo que los embajadores de dos países deberían ser siempre de igual categoría y personas gratas para los respectivos gobiernos ante quienes se acreditaban. Esto a raíz de un incidente diplomático con los romanos, que no tuvo felizmente mayores trascendencias de entrega de pasaportes y ruptura de relaciones. Los romanos le habían enviado como embajador a Vigilio, que sólo era conocido en Roma como miembro entusiasta del Comité de San Crispín y quien, además, había manifestado en rueda de amigos, cuando paseaba por la Vía Apia en cierta ocasión, que Atila era "un bárbaro notorio por su origen". Presentado ante Atila, munido de sus credenciales en forma, éste le señaló con la diestra la puerta, apostrofándole en un lenguaje no muy diplomático de "bestia imprudente". Desde entonces los gobiernos se consultan previamente si los diplomáticos que van a enviar son personas gratas, para evitar sorpresas ingratas.

Este rey tan singular en todo, pues hasta en su nombre era huno y uno, puesto que se llamaba Atila a secas, no cometió ningún crimen — fuera de los enumerados en otro párrafo — contra las personas, ni aun cuando intentó asesinarle el eunuco Crisafio, de Constantinopla, a quien se contentó con hacerle bajar los pantalones y propinarle unos azotes, a guisa de sinapismos, enviando luego dos embajadores a Roma, que increpando a Teodosio II, le llamaron "vil esclavo". Era el bárbaro mejor intencionado y siempre contestaba los saludos con estas históricas frases: "Suceda a los romanos lo que a mí me desean". Así nunca erraba.

El primer sitio donde plantó su tienda de campaña Atila, estaba situado en la llanura del banato de Temesver, probablemente entre el Temis y el Danubio, en el lugar en que hoy se levanta un hermoso chalet.

Prisco, el historiador de aquella época, indiscreto como todos los del oficio, nos dice que lo conoció personalmente a Atila en la Panonia, la ciudad real, donde se desplegaba tanto lujo como en Rávena y Constantinopla, pero proveniente del saqueo. En las casas de los poderosos y de las mujeres se veían los más bellos tapices y vajillas de oro. Llevaban perlas hasta en los arreos y los zapatos. En cambio, Atila comía en vajilla de madera, como si fuera un vulgar indio, y estaba vestido como un pastor real, pero no con taparrabos y plumas, como lo describe un historiador nada serio. Sus súbditos más le veneraban que le temían. Las mujeres jóvenes le saludaban con cánticos un poco parecidos a los de Córdoba. Cuando se hallaba presente, toda orgía concluía; pero, no obstante, toleraba la alegría porque no era hipocondríaco. Le gustaba que se cantase la gloria de sus antepasados, mas únicamente por los que poseían buena voz. Le rodeaban sus mujeres, después sus hijos, los mayores colocados según la edad y los pequeños que se sentaban sobre sus rodillas y le hacían cosquillas.

Fundábase el imperio de Atila sobre la fuerza bruta, y su única política era la astucia. En esto se parecía éste a Maquiavelo. Había acrecentado no poco su poder el descubrimiento de la espada de Marte, una especie de carabina de Ambrosio, venerada un tiempo por los escitas como santa y dedicada al dios que preside las guerras, la cual, después de estar perdida durante muchos siglos, acababa de ser descubierta nada menos que por un buey, al tiempo de arar.

Ahora bien, ¿cómo invadió Atila a Europa? Después de haber agrupado en torno de él las tribus de los hunos, se atrajo a todos los pueblos germánicos y a otros que se hallaban establecidos del Volga al Rhin. Además de los ostrogodos, le siguieron los gépidos, turinginianos, hérulos, rugios y en general todos los desocupados. Franqueó el Cáucaso con la misma facilidad que una carta simple, atravesando los desfiladeros de Bakou. Comenzó por asolar las provincias asiáticas del imperio del Oriente; hizo la guerra en Armenia, en Siria y en las riberas del Eufrates y del Tigris, desde donde amenazó con los puños cerrados a los persas, y a partir del año 441 se volvió contra Europa, que no tenía culpa alguna, retando en idioma bárbaro — porque aún no dominaba el latín — al imperio del Oriente. Mandaba tropas tan numerosas, que ningún pueblo podía resistirle. Con los hunos, que eran jinetes tártaros, comenzó pues la gran invasión, arreando por la espalda, cual si fueran corderos, a los demás pueblos bárbaros de godos, visigodos, vándalos, etc. La invasión duró desde el año 376 hasta el 526, y destruyó de tal modo la civilización europea, que sólo se salvaron, ¡y gracias!, unos cuantos pergaminos que por casualidad se llevaron los monjes a sus conventos para sus ratos de ocio prolongado.

Reinaba a la sazón en Roma Teodosio el Grande, que por una imprudencia, si bien con ánimo de desahogar el erario nacional, había suprimido aquel año la partida del presupuesto destinada a la Defensa Agrícola, sin prever que, aprovechándose de esta circunstancia, Atila invadiría con sus bandas, como la saltona, el imperio, asolando campos y ciudades, pues donde pisaba aquél no crecía ni la mala hierba. Por otra parte, eran tan débiles los campesinos de aquella época que no podían usar coraza y en vez de casco llevaban un enorme sombrero, parecido al de los gauchos, y se negaban terminantemente a alistarse como soldados, prefiriendo dedicar sus actividades a las labores agrícolas, que en vez de los palos del cuartel les compensaban de sus fatigas con frescas lechugas y magníficas zanahorias. Con los guerreros mercenarios acontecía lo que hoy pasa con el níquel, que cada día era más difícil encontrarlos y sus servicios había que pagarlos a peso de oro. Y como si eso no fuera suficiente, Atila hizo consentir a los campesinos para que no acudieran al llamado de la conscripción, "que donde pisaba el casco de su caballo no volvía a crecer la hierba", que tan perjudicial es al desarrollo de los cereales. Por todas estas causas la invasión fué más bien un paseo triunfal, algo así como una inmigración japonesa en playas de América.

Fué, pues, preciso pactar con Atila, pagando una fuerte contribución de guerra y dándole el grado de Capitán de los ejércitos romanos. Con motivo de la ejecución de este tratado, que no se parecía al del A. B. C., se enviaron a aquél embajadas especiales de los hombres más elocuentes, entre ellos el retórico Prisco que se hablaba la friolera de 90 palabras por minuto — casi como Crotto — de quien se conserva el relato de su misión, y por quien es conocido Atila, pues se lo presentaron anteriormente en una casa de familia de Panonia.

A pesar de los tratados, Teodosio II no tuvo un momento de reposo ante los continuos ataques y exigencias de Atila. Despertábase con frecuencia sobresaltado a media noche, no obstante las altas dosis de bromuro que le administraba su médico de cabecera.

La tregua fué breve, y Atila, después de haber titubeado, cual si se tratara de pagar la cuenta de su se-

(Continúa en la siguiente página.)

"Atila".—(Final)

ñora a la modista, entre el Oriente y el Occidente, se dirigió contra el Occidente. Para ello encontró un singular pretexto. Valentiniano III tenía una hermana llamada Honoria, y a fin de evitar al imperio una posible complicación, se había convenido en que no se casara, dándole en cambio el título de "Augusta". Honoria, que, como toda mujer bonita, joven y rica, quería a toda costa casarse y no quedarse a vestir ídolos, para que después la llamasen despectivamente la Augusta solterona, se desposó, ¡oh, barbaridad!, con el chambelán Eugenio, y el emperador en castigo la encerró en un monasterio de Constantinopla. Honoria, fuera de sí de rabia y convencida de que Eugenio era un pluscuamperfecto zonzo, envió desde allí su sortija a Atila, diciéndole que era su prometida y deseaba ser su esposa. Se la condujo a Rávena, se la hizo casar por segunda vez y contra su voluntad con un oficial de poca categoría — de quinta poco más o menos — y después se la encerró. Mientras tanto Atila, que jamás había soñado con tener semejante novia, la reclamaba y con ella su dote, al principio con ruegos y luego con amenazas.

Como no le dieran corte en la corte romana, franqueó el Rhin a la cabeza de 600.000 guerreros. Bélgica, la eterna mártir de la codicia de los grandes, fué asolada; Orleans detuvo a los bárbaros, y como la cuña para ser buena tiene que ser del mismo palo, Aecio, general romano de origen huno, marchó allí al frente de un ejército formado de visigodos, francos y borgoñones. Los hunos sufrieron una gran derrota en los Campos Cataláunicos (451) y tuvieron que retirarse dejando el campo sembrado de patatas, pues estaban en vísperas de la cosecha. La alegría de la victoria hizo calcular las pérdidas en cifras fantásticas, pero no tanto como en los telegramas de la guerra actual. Se dijo que de cada cuerpo de ejército que se componía de mil hombres, tan sólo quedaron los hunos, pues estaban formados por hombres de diversas nacionalidades. Atila, montado en su famoso pisafuego, ganó por varios cuerpos de ventaja a sus perseguidores que no pudieron capturarlo.

El año 452, Atila, que no había podido olvidar a Honoria, bajó a Italia, arrasando a Aquilea y casi todos los pueblos del Valle del Po, y Aecio no se atrevió a presentarle batalla. Se precisaba el coraje de un león para salir al encuentro de semejante bárbaro, y en consecuencia se mandó una embajada especial de la que formaba parte el Papa León y el senador Avieno. El Santo Padre le habló fraternalmente, como suelen hacerlo los apóstoles de Cristo, y le dijo en términos parecidos lo siguiente: "Señor Atila, va a cobrar un agravio supuesto, porque Honoria no se acuerda más de usted, y ella está bien en Roma aun cuando no coma. Haga, pues, el favor de retirarse y no molestar más. No deja dormir tranquilos a los habitantes de la Ciudad Eterna. ¡Qué cosa bárbara!"

Atila, sea porque lo hubieran convencido las palabras del Sumo Pontífice, o sea porque la peste hacía estragos en su ejército y conocía las grandes fuerzas de que disponía Marciano, se fué, pero no antes de proveerse de lo necesario en los almacenes de Roma y amenazar al retirarse con volver a buscar a Honoria, a la que le profesaba un cariño estupendo, a pesar de que no la conocía ni por retrato, pues sólo poseía una sortija y un rulo de sus rubios cabellos; pero cuando se disponía a regresar, murió en Panonia (453). Se presume que sin asistencia médica y sin recibir los auxilios espirituales, porque los historiadores no nos dicen de qué enfermedad murió, ni si se arrepentió a la hora de su muerte de las muchas barbaridades que hizo en vida. Sólo tenía 47 años, y podía hacer algunas más.

Extinguida la descendencia de Atila, no faltaron, sin embargo, los continuadores de su obra perpetuada hoy día por los muchos bárbaros que pueblan el planeta.

Ilustraciones de Bolín.

Fenómeno óptico. —

Si con una lente miramos un dibujo en colores nos hará el efecto de que los tintes no están todos en el mismo plano; parece como que unos se elevan sobre los otros, como si se saliesen del papel. Este fenómeno se debe a la naturaleza de la luz y a la imperfección del órgano de la vista, y se observó por primera vez al examinar con una lupa sellos de correo inutilizados. En los rojos la estampilla negra que sirve para inutizarlos, parece que está más alta que el sello. Este fenómeno no se nota en los sellos verdes, ni en los de líneas rojas sobre fondo blanco.

Si trazamos una serie de círculos concéntricos verdes y negros, azules y negros, rojos y negros, sin dejar blanco entre ellos, se ve al examinarlos con un cristal de aumento, que los círculos rojos aparecen en un nivel más alto y los verdes como hundidos en el papel. Los círculos negros aparecen inclinados por el lado donde tocan al rojo y el bajo junto al verde.

Esto mismo se nota cuando examinamos con una lupa un grabado tricolor. Las tres impresiones de los colores amarillo, azul y rojo, cuya combinación dan los colores naturales aparecen a nuestra vista como colocados en tres diferentes planos de los cuales el rojo ocupa el plano más elevado.

Monos, ladrones de trenes. —

De todos los robos que se registran en la historia pintoresca del ferrocarril, los más curiosos son, sin duda alguna, los que estuvieron algún tiempo a la orden del día en la isla Mauricio. Esta isla es uno de los más importantes centros de producción de caña de azúcar, y hace algunos años se construyeron líneas férreas para poner en comunicación las plantaciones con las destilerías y fábricas azucareras. Los monos que viven en las selvas de la isla, donde fueron aclimatados por los franceses, pronto notaron la novedad y observaron que constantemente estaban cruzando los bosques vagones cargados de caña dulce. Al poco tiempo, los astutos animales habían adoptado la costumbre de poner centinelas cerca de la vía, y en cuanto éstos veían a lo lejos un tren, avisaban con gritos estridentes a sus compañeros, que al paso de los vagones se lanzaban sobre ellos y se entregaban al saqueo en toda regla.

Lo más curioso es que los monos nunca se apostaban en un punto cualquiera de la vía, sino que buscaban las curvas, las pendientes y todos aquellos sitios, en fin, en que habían observado que el tren tenía que aflojar la marcha.

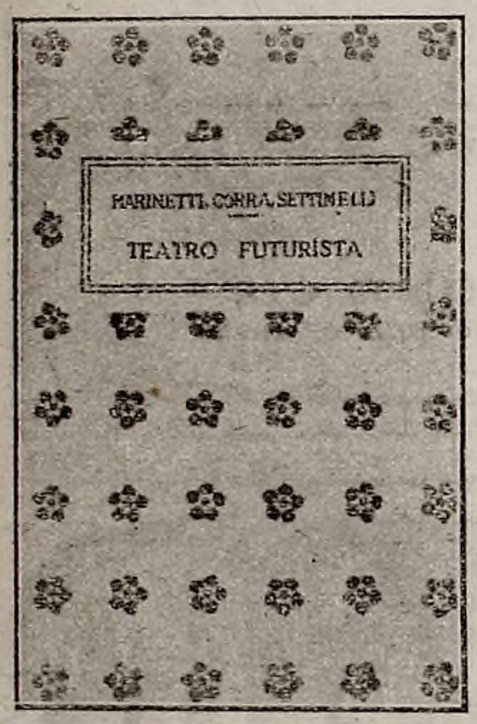
Para luchar contra estos salteadores de cuatro manos, los plantadores tuvieron que poner en los trenes vigilantes armados de escopetas y garrotes, que hicieron un escarmiento.

¿Qué es el teatro futurista sintético?

por Diego DE MIRANDA

La realización, en escultura y en pintura, de las ideas del futurismo, son harto conocidas para hablar de ellas; pero, no sucede lo mismo con la última derivación de dicha teoría, llamada "teatro futurista sintético". A su tiempo, los telegramas comunicaron que el estreno de algunas "síntesis teatrales futuristas" había dado motivo a verdaderos escándalos, en los cuales, los apóstoles de la nueva doctrina artística debieron demostrar excepcionales condiciones para recibir y dar golpes. ¿En qué consiste el teatro futurista? El fundador del movimiento—F. T. Marinetti, hombre de talento, a pesar de sus extravagancias, y dos compañeros suyos—Emilio Settimelli y Bruno Carra—lo explican en un "Manifiesto del teatro futurista sintético", del cual hacemos a continuación un ligero resumen.

Situados frente a frente, y en contra, del teatro histórico y contemporáneo, dicen: "Nosotros creamos un teatro futurista sintético, es decir, brevísimo. Resumir en pocos minutos, en pocas palabras y en pocos gestos, innumerables situaciones, sentimientos, ideas, sensaciones, hechos y símbolos". Esta brevedad, como lo habrán notado los lectores, está en perfecta armonía con la velocísima sensibilidad futurista, y sus autores consideran que por ello podrá sostenerse y vencer la concurrencia con el cinematógrafo. Es lógico que para llegar a tal aspiración menester es tirar con toda la técnica actual. Ellos lo dicen: "Con nuestro movimiento sintetista en el teatro queremos destruir la técnica", para darnos, en cambio, un teatro "dinámico, simultáneo, es decir, nacido de la improvisación, de la intuición fulminante, de la actualidad sugestiva y reveladora.



Carátula que encierra el divertido tesoro del teatro futurista.

Nosotros creemos—agregan—que una cosa vale en cuanto ha sido improvisada (hora, minutos, segundos), y no preparada lentamente (meses, años, siglos)".

El lector debe haber pensado, que en efecto, el futurismo no ha sido preparado lentamente—esa es su desgracia—y ello es, según sus cultores, la razón de su bondad. ¿Ilógico? Si. Pero los fundadores de la teoría afirman que uno de los méritos del teatro futurista es que sea, no sólo ilógico, si que también irreal y autónomo. Y debe serlo, cuando ellos lo afirman seriamente, y si nosotros nò lo entendemos, nace ello de que, como lo afirman los autores del manifiesto, "el teatro futurista nace de las dos vitales corrientes de la sensibilidad futurista que son: 1.º) Nuestra frenética pasión por la vida actual, veloz, fragmentaria, elegante, complicada, cínica, fuerte, fugaz, futurista. 2.º) Nuestra modernísima concepción cerebral del arte, según la cual, ninguna lógica, ninguna tradición, ninguna estética, ninguna técnica, ninguna oportunidad debe imponerse a la genialidad del artista que sólo debe preocuparse de crear expresiones sintéticas de energía cerebral, las cuales tienen un valor absoluto de novedad". Esto último parecerá algo así como un guiso de liebre sin liebre, dado que es un arte sin técnica, estética, lógica, realidad, etc., es decir, un teatro sin teatro. Pero, la no comprensión es explicable. En nuestro concepto, el futurista, al igual que el poeta, nace y no se hace más, resumiendo lo dicho, el teatro futurista trata de 1.º) Abolir la técnica actual. 2.º) Poner en escena todos los descubrimientos, por inverosímiles y antiteatrales que sean, que "nuestra genialidad—así lo dicen ellos, modestamente—va forjando en la subconsciencia, en las fuerzas mal definidas, en la abstracción pura, en la cerebración pura, etcétera, etcétera". (Según los autores del manifiesto, el drama de F. T. Marinetti, titulado *"VIENEN"*, cuya traducción damos más adelante, es un nuevo filón de sensibilidad teatral descubierto por el futurismo. ¡Ya veremos el filón!) 3.º) Sinfonizar la sensibilidad del público haciendo que la acción escénica invada la platea y los espectadores, lo cual no siempre han obtenido, pues, por lo común, ante un estreno de teatro futurista, han sido los espectadores los que han invadido la escena, animados de unas intenciones nada deseables. Y, en fin, abolir el "vaudeville", la comedia, el drama, la tragedia, etc., etc. para hacer las numerosas formas del arte futurista, a saber: "La simultaneidad, la compenetración, el poemita animado, la hilaridad dialogada, la espiral científica, la coincidencia, la vidriera, la discusión extralógica, el acto negativo y otros nombres de formas teatrales que pondrían en aprietos a nuestro inteligente Omicrón.

Todos estos son los propósitos. Mas. ¿Y la realización?

Enrique Marinetti, literato italiano autónomo, alógico, irreal, dinámico, simultáneo, sintético, atécnico y superchiflado.

Porque en el terreno teórico el futurismo no es otra cosa que llevar al límite de lo ridículo lo que han hecho, teatralmente, un Andrejeff, un Maeterlinck o un Bernard Shaw, por no citar otros.

Como el teatro futurista es breve, damos a continuación obras completas, principiando con la prometida de F. T. Marinetti, titulada

VIENEN

DRAMA DE OBJETOS

Sala señorial.—Noche.—Gran araña iluminada.—Balcón abierto (En el fondo, a la izquierda) que da a un jardín.—A la izquierda, a lo largo de la pared, mas, separada de ella, una gran mesa rectangular, cubierta con una carpeta.—A lo largo de la pared derecha (en la cual se abre una puerta), una grandísima y alta poltrona, al lado de la cual están alineadas ocho sillas, cuatro a la derecha y cuatro a la izquierda (de la poltrona).

Entra por la puerta de la izquierda UN MAYORDOMO *y dos criados vestidos de frac.*

EL MAYORDOMO.—Vienen. Preparad. *(Sale).*

Los criados, apresuradamente, disponen las ocho sillas en forma de herradura alrededor de la poltrona, la cual queda en el sitio que estaba. Cuando han terminado, se dirigen a mirar por la puerta, dando la espalda al público. Largo momento de expectativa. El mayodormo entra.

EL MAYORDOMO. — Contraorden. Están cansadísimos... Muchas almohadas, muchas alfombras.

Los criados salen por la puerta de la derecha y vuelven cargados de almohadas y alfombras.—Después, toman la poltrona, la colocan en el medio de la sala, y disponen las sillas (cuatro a cada lado) con el respaldo dando hacia la poltrona. Luego, sobre cada silla y sobre la poltrona colocan almohadas, y delante de cada silla, alfombras; lo mismo delante la poltrona.

Los criados van luego, de nuevo, a mirar por el balcón. Largo momento de expectativa.

EL MAYORDOMO *(Viene del jardín, fatigado).*—Tienen hambre. ¡Todo en orden! *(Sale).*

Los criados transportan la mesa al medio de la sala, disponen a su alrededor las sillas, y a la cabecera, la poltrona. Luego, rápidamente, saliendo y entrando por la puerta de la derecha, preparan la mesa. A un lado, un vaso con flores; a otro, mucho pan; en otro, ocho botellas de vino. En otro puesto, sólo la poltrona. Una silla debe estar apoyada a la mesa, con las patas posteriores en alto, como se usa en los restaurants para indicar que un puesto está reservado.—Cuando han terminado, los criados van de nuevo a mirar hacia afuera.

EL MAYORDOMO *(Entra corriendo).*—¡Briccatirakamékamé! *(sale).*

Inmediatamente los criados vuelven la mesa (que quedará tendida) al lugar que ocupaba al levantarse el telón. Después ponen la poltrona delante del balcón, y detrás de ella disponen las ocho sillas en fila india y, en diagonal a través de la escena.—Hecho esto, apagan la araña. La escena queda pálidamente iluminada por la claridad lunar que entra por el balcón.

Un reflector invisible proyecta sobre el pavimento la sombra de la poltrona y de las sillas. Sombras pequeñas que luego (moviendo suavemente el reflector) van visiblemente alargándose hacia el balcón.—Los criados acoquinados en un rincón de la sala esperan temblando, con evidente angustia que las sillas salgan de la sala.

TELON

¿Qué tal? En esta obra el señor Marinetti, según él, ha querido crear una síntesis de objetos. Las sillas y la poltrona adquieren valor de humanidad, y al alargarse "las sombras—dice el autor—el espectador debe sentir que las sillas viven y se mueven por sí solas para salir".

En la traducción hemos respetado el *Briccatirakamékamé!*, como lo escribió el autor. Marinetti quiere con ella dar la impresión de velocidad, a la que tan afectos son los futuristas.

Hemos dicho el valor de la obra. Para los futuristas, se entiende. Según ellos es lo mejor de su teatro. Mas, en punto a novedad, nada mejor que la siguiente obra (?) del mismo Marinetti. Se titula

LAS BASES

El telón, orlado de negro, debe levantarse poco más o menos hasta la altura del vientre de un hombre. El público debe, por lo tanto, ver solamente las personas en acción.

Los actores deben tratar de dar la máxima expresión al movimiento de sus extremidades inferiores.

1

DOS SILLONES

Uno frente al otro

JOVEN — SEÑORA

EL.—¡Todo, todo, por un beso vuestro!...

ELLA.—¡No!... ¡No me hables así!...

2

HOMBRE QUE CAMINA HACIA ADELANTE Y HACIA ATRÁS

Meditemos...

3

ESCRITORIO

HOMBRE SENTADO QUE AGITA NERVIOSAMENTE EL PIE DERECHO

Debo encontrar... ¡Embrollar, sin dejarme embrollar!

3 bis.

HOMBRE QUE CAMINA LENTAMENTE CON PIES GOTOSOS
HOMBRE QUE CAMINA LIGERO

EL RAPIDO.—¡Rápido! ¡Vil "passatista"!

EL LENTO.—¡Uh! ¡Qué furia! ¡No hay necesidad de correr! Quien va lento va sano...

4

DIVAN

3 SEÑORAS

UNA.—¿Cuál prefieres?

OTRA.—Los tres.

DIVAN

3 OFICIALES

UNO.—¿Cuál prefieres?

OTRO.—La segunda. (La segunda debe ser aquella de las tres señoras que muestra más la pierna).

5

MESA

JOVEN — PADRE — SEÑORITA

EL PADRE.—Cuando tengas el título te casarás con tu sobrina.

6

MAQUINA DE COSER

NIÑA QUE TRABAJA

LA NIÑA.—¡Mañana lo veré!...

7

HOMBRE QUE HUYE, PUNTAPIÉ QUE LE SIGUE

EL HOMBRE QUE DA EL PUNTAPIÉ.—¡Imbécil!

TELON

Y ahora, para terminar, una "síntesis de la noche". El autor se llama Francisco Cangiullo, y su obra

NO HAY UN PERRO

PERSONAJES

Aquello que no hay.

CALLE DE NOCHE—FRIA—DESIERTA

Un perro atraviesa la calle.

TELON

Como se ve, pedir más brevedad fuera goyería. Los fundadores del "teatro futurista sintético" han logrado, por lo menos la brevedad. Es claro que ni hacen teatro ni cosa que se parezca. En medio de todo, ellos nos han hecho más que llevar al extremo que linda con el ridículo viejas teorías artísticas.

En el teatro de Andrejeff, Wagner, Maeterlinck, etcétera, etc., se encuentran resueltos los problemas que el futurismo teatral plantea, como detalles o momentos de una obra con los cuales Marinetti y sus adláteres quieren formar toda una escuela. Y después de este párrafo, más serio de lo que es menester para el asunto, damos fin con una "obra" (?) futurista, de nuestra invención. *Escena: un escritorio. Personajes: El que escribe. Al levantarse el telón, "el que escribe" firma el artículo que acaba de terminar.*

TELON

Marinetti con cuatro discípulos que lo toman en serio.

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuídos en la forma siguiente: 1.º, de $ 20 m|n. a la persona que envíe el juego que obtenga menor número de soluciones; 2.º, 3.º y 4.º, de $ 10 m|n. cada uno para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 31 de agosto, y su resultado se dará a conocer el 13 de septiembre. Los juegos y las soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar", Maipú, 393. Ciudad".

Resultaron premiados en el concurso del mes de julio: Aquiles Burzoni con pesos 20.— m/n., por su intercalación comprimida (1) "Agapita", que fué el juego que obtuvo menos soluciones exactas y Elías B. Lasso, Enrique Bertone (h.) y Mario Gentile, con $ 10.— m/n. cada uno, por ser ellos quienes remitieron mayor número de soluciones exactas.

Los agraciados podrán retirar los premios correspondientes de esta administración, 393, Maipú, cualquier día hábil de 9 a 12 m. y de 2 a 6 p. m. Y, en caso de enviar a otra persona será necesario que venga provista de una autorización firmada por el agraciado, con el nombre o pseudónimo que haya usado al remitir sus juegos o soluciones.

Soluciones de los juegos de ingenio publicadas durante el mes de julio:

N.º 457. (1) Intercalación comprimida, por Aquiles Burzoni: "Agapita". (2) Charadístico, por Guillermo Chiappe: "Dolabela". (3) Intercalación, por Grafo: "Filósofa". (4) Logogrifo, por Delarfo: "Ulema, émula, muela". (5) Triángulo silábico, por Ocaso: "Tenerife, Nereo, río, fe". (6) Metátesis, por Crack: "Adrales, haderas". (7) Comprimido, por Ricardo B.: "Operario". (8) Intercalación, por Carlos M. Casco: (equivocado). (9) Charadístico, por Delarfo: "Percalina".

N.º 458. (10) Logogrifo jeroglífico, por Cretineti: "Heródoto". (11) Logogrifo jeroglífico, por Juan G. Girado: "Alzaga-zagala". (12) Escritor comprimido, por Aída Ballerini: "Leopoldo Lugones".

N.º 459. (13) Metátesis, por Nick: "Ovino-novio". (14) Logogrifo, por G. Garibaldi: "Búfalo". (15) Logogrifo jeroglífico, por Juan G. Girado: "Sarna, sanar, ranas". (16) Intercalación comprimida, por R. Portos: "Tucumán". (17) Comprimido, por C. D. P.: "Sollado". (18) Problema, por Ricardo Schwedler: "El número 66". (19) Frase comprimida, por Tomás Legarreta: "Gente de afuera".

N.º 460. (20) comprimido, por Denrich: "Oneroso". (21) Charadístico, por Crack: "Marsella". (22) Jeroglífico, por A. I. R.: "Contrario". (23) Charada, por Shebas Holo: "Masilla". (24) Triángulo numérico, por N. Magaldi: "Mariposa". (25) Jeroglífico, por Dante S. Pertini: "Entre dos grandes desastres". (26) Comprimido, por A. García: "Calvino". (27) Intercalación, por Ocaso: "Palatina". (28) Charadístico, por Micheo: "Cañadio".

(9) Tercio silábico, por G. Berraondo

• • •
• • •
• • •

Sustituir los puntos por sílabas, de modo que se lea vertical y horizontalmente: isla del Atlántico, contienda y ladrón.

(10) Intercalado, por Ocaso

RI tiempo verbal O

(11) Triángulo logogrifo, por Quinteros

1 2 3 4 5 6	aposento
2 3 4 5 6	árbol
3 4 5 6	tiempo verbal
4 5 6	tiempo verbal
5 6	sílaba
6	vocal

(12) Acróstco, por Amelia C.

D • • • •
• I • • • • •
• • • O • •
• S • •
• • A • •
• S • • • •

Sustituir los puntos por letras de modo que se lea en las líneas horizontales seis nombres de musas.

¿Soy Linda?

Cada vez que una mujer se mira en el espejo (y no son pocas) es para preguntarse: "¿Hago buena cara?". Y muchas hay que a fin de parecer más bellas se aplican al rostro polvos, rouge, pomadas. Pero la mujer prudente sabe que estas cosas artificiales la perjudican y procura obtener la belleza natural, que sólo se consigue con una salud perfecta. La mujer prudente tiene siempre los labios rojos y el cutis fino y terso, no a causa de polvos y cosméticos, sino porque purifica y enriquece su sangre tomando diariamente las

Píldoras Rosadas del Dr. Williams

que son el mejor renovador de la sangre, la sangre que es la fuerza motriz de la vida, que es lo que dá calor, color y soltura a su cuerpo, viveza en la mirada, alegría de vivir.

Ya puedo hacer visitas!

Ya gozo nuevamente el placer de oir la voz de mis parientes y amigas.

Ya puedo conversar con todo el mundo.

Ya no soy sorda desde que uso el prodigioso aparato

AUDITPHONE "GEM"

Este notable aparato es el más perfecto que la ciencia ha inventado para las personas que sufren de **sordera**. *Desde el primer momento de usarlo los* **sordos** *adquieren el mismo* **oído** *que tenían antes de serlo.*

Peso total del aparato 360 gramos.

Remitimos gratis, a quien lo solicite, adjuntando este aviso un interesante libro titulado: ***"LA SORDERA, sus causas y su tratamiento"*** *Edición L, en el que se explican las ventajas de este maravilloso aparato.*

AUDITPHONE Co.
AVENIDA DE MAYO, 760 - BUENOS AIRES

Siga Vd. por el mejor camino..

...es decir, por el camino del estudio, que es el que conduce directamente al éxito en todos los órdenes de las actividades humanas.

De simple escribiente de oficina, de modesto vendedor de telas o zapatos, de mozo de café o de operario mal remunerado puede usted pasar a ser el contador principal de un establecimiento. Para ello sólo se requiere utilizar el sistema de enseñanza por correspondencia de las **ESCUELAS SUDAMERICANAS**, con lo cual puede obtener en pocos meses el título de **CALIGRAFO, TENEDOR DE LIBROS Y ARITMETICA COMERCIAL.**

Nuestro método le permite a usted estudiar en su misma casa, sin desatender sus actuales ocupaciones y pagándonos en mensualidades. Mándenos su dirección escrita con claridad y le enviaremos nuestros folletos.

Nombre. . . . . .
Calle. . . . . N.º . . .
Localidad. . . . . F. C. . .

ESCUELAS SUDAMERICANAS
Lavalle 1059 - Bs. Aires

INSTITUTO DE HIGIENE PARA LA TEZ "COSTAFORT"

EL COMPUESTO VEGETAL COSTAFORT—analizado y aprobado por el Departamento Nacional de Higiene, según certificados núms. 1520, 4163, 4198—extirpa radicalmente el **Vello** y hace desaparecer para siempre los **Paños, Pecas, Arrugas, Granos, Espinillas** y **Manchas de sol.** Su fama y sus éxitos los debe a su eficacia indiscutible.

El **Nuevo Prospecto** de los productos vegetales **Costafort**, con amplias explicaciones sobre el tratamiento del cutis, basadas en la experiencia de muchos años, y mediante las cuales cualquier persona puede emplearlos con resultados positivos, se remite sin demora a quien lo solicite del **Instituto de Higiene** para la **Tez Costafort**, que es atendido personalmente por su Directora, calle **Carlos Pellegrini, 156. Buenos Aires.** Unión Telefónica 364, Libertad.

Consultas gratis de 9 a 12 a. m. y de 2 a 6 p. m.

Desde la platea

por OMICRÓN

"El alcalde de Stilmonde", de Mauricio Maeterlinck, en la Opera.—

Maeterlinck, el sabio, el artista, más que nada: el hombre sereno, de infinita comprensión y sensibilidad, ha pagado su tributo de guerra. No haremos cruces, no nos extrañaremos: Maeterlinck no ha sido el primer tributario de pasión, ni será el último, ni el más significativo, seguramente. Cuatro años llevamos ya contemplando traspiés más francos y más dolorosos en el campo de la inteligencia y de la cultura. Del otro lado del Rin, de acá mismo del Rin, reposadas y enteras mentalidades que supieron, con constantes renunciamientos, consagrar su existencia a la serenidad, han tenido también su hora de apasionamiento. Los que, no indiferentes, desde luego, porque no se da hoy la indiferencia ante la guerra en ningún alma sana, pero, al fin, más débilmente tocados por el fragor de la pugna enconada, presenciamos estas bruscas alteraciones de la inteligencia y estas aparentes contradicciones en los mejores espíritus, ¿tenemos derecho para censurarlos con acritud? ¿Podemos siquiera censurarlos? Están en la guerra, y el que no puede servir con un fusil a su patria, la sirve con su pluma. Todos son soldados, y llámense Juan Pérez o Wund o Boutroux o Bergson o Maeterlinck, obran bajo el mismo imperio: el de la pasión. ¡Cuántos que en el campo de batalla dejan tendidos sobre la tierra a cien semejantes no habrán predicado también la magnanimidad!

El autor de "La intrusa" ha querido representar y compendiar en un episodio dramático, la invasión de Bélgica por los alemanes, con la brutalidad que se cuenta—que se cuenta aún para el mismo Maeterlinck,—con la inhumanidad que se dice dada con la disciplina, la fuerza ciega y la falta de corazón que se refieren. Y no lo habría hecho peor ni mejor cualquier periodista de esos que nada dejaron por ver. He aquí el argumento y el desarrollo que tiene este episodio en "El alcalde de Stilmonde".

Fregués, la Pagano y Fuentes en el 1.er acto de "El alcalde de Stilmonde".

Stilmonde es un pueblecillo belgá, cercano a la frontera con Alemania. En agosto de 1914 vive en paz. La gente moza ha partido ya para la frontera, se ha sumado a los defensores de la patria, y en el pueblo empiezan a recibirse con cierta inquietud las noticias, siempre vagas, del avance alemán; pero el pueblecillo, personificado en su alcalde, todavía se entretiene en el cultivo del campo, en los quehaceres ordinarios, y no ha perdido su paz.

Una mañana llegan a Stilmonde las tropas imperiales, victoriosas en todo el camino. Llega un destacamento de doscientos hombres al mando de un comandante y dos tenientes. Los soldados se alojan, como es costumbre, en las casas del pueblo; los jefes, en la del alcalde. El comandante, de grave presencia, de pocas y firmes palabras, podría inspirar un secreto temor; pero se asegura que, en el fondo, con ser inquebrantable a la disciplina, es bueno; seguramente es uno de los jefes más humanos del ejército alemán. De los tenientes, el uno, von Schaumberg, es el prototipo del militar prusiano: rígido, adusto, descorazonado, fiero; el otro, Otto Hilmer, es un excelente muchacho, inteligente, sencillo, afectuoso y de noble extracción. Otto Hilmer—bendita casualidad—es al mismo tiempo esposo de la hija del alcalde de Stilmonde. ¿Quisiéramos mejor base para un truculento melodrama?

Decimos que los jefes alemanes se alojan en casa del alcalde, y allí son tratados inmejorablemente. El alcalde quisiera repudiar a su yerno; es su enemigo, pero es el esposo de su hija. Además, merced a su presencia en el lugar, los soldados invasores serán contenidos, y el lugar no sufrirá como tantos otros. La esposa de Otto no puede a menos que abrazarlo.

No hace dos horas que los extranjeros están en el pueblo, cuando sucede algo horrible: el teniente von Schaumberg, el prusiano bárbaro, cae mortalmente herido por un balazo. ¿Quién fué el agresor? Es necesario encontrarlo. En el bosque, cerca del sitio del crimen, se da con Claus, el viejo jardinero del alcalde. No puede ser otro que él. ¿Hay prueba indudable? No; pero el

(Continúa en la siguiente página.)

Obsequiamos

a todos los compradores

con un espléndido jarrón de porcelana chinesca decorada en oro, en varios modelos.

Este obsequio lo hacemos con motivo de estar realizando

GRANDES REBAJAS

en todos nuestros departamentos.

Hasta el 20 de **AGOSTO** solamente **REGALAMOS** este jarrón.

Pedro Bignoli

BAZAR Y MENAJE

C. Pellegrini 300 esq. Sarmiento

B. Aires

Ajuares para bebes

Nuestro departamento de

LAYETTE

tiene en Buenos Aires merecida fama de ser el más vasto y mejor surtido, pues, todo cuanto BEBÉ necesita

desde los primorosos baberos, delicadas gorritas y preciosos escarpines, hasta los lindos vestiditos para niños de 6 años

se encuentran en nuestras secciones á los precios más ventajosos.

Todas las mamás de buen gusto nos visitan

Casa Argentina Scherrer

161 Suipacha 185

"Desde la platea".—(Final)

comandante necesita dar al pueblo un escarmiento.

El alcalde, que conoce bien a su jardinero, que le sabe incapaz de matar una mosca, que puede decir qué hacía en el bosque en el momento de ser muerto el teniente, no puede consentir que sea castigado, porque indudablemente el viejo Claus no pudo cometer el asesinato. El comandante pide entonces que el alcalde le entregue otro, otro cualquiera sobre quien pudiera recaer sospechas; pero su conciencia le impide acusar a ninguno sin fundamento, y entonces le es anunciado que debe morir él. El alcalde es el que responde del comportamiento de los habitantes del pueblo.

El teniente Otto pone en juego todas sus influencias para salvar a su suegro. Al comandante le solicita perdón; al alcalde, que acuse derechamente al viejo Claus. No consigue, empero, ni que el uno quebrante su férrea disciplina—cuando tiene una resolución es incapaz de revocarla,—ni que el otro traicione a su propia conciencia. Y el alcalde, víctima de su integridad, de su intachable honradez, es condenado al fusilamiento.

Falta una hora, falta media hora para la ejecución. Ya era trágico el momento; pero Otto trae una noticia que lo vuelve horripilante: el jefe ha dispuesto que sea él mismo quien mande el piquete en la ejecución. ¿Puede resignarse a hacerlo? Es el único camino que le queda si no quiere ser fusilado también. Y ¿no sería preferible morir que ser instrumento de la muerte de un ser querido? Es lo que se le ocurre a la esposa del alcalde. De común acuerdo deciden entonces morir los tres: padre, hija y yerno. Pero el acuerdo no era más que una prueba a que los sometía el alcalde, y una vez que se convence de que están dispuestos a morir con él, les exige promesa de vida. ¿Qué importa que Otto mande el piquete? Es su deber. No es él quien mata; matan los que lo mandan.

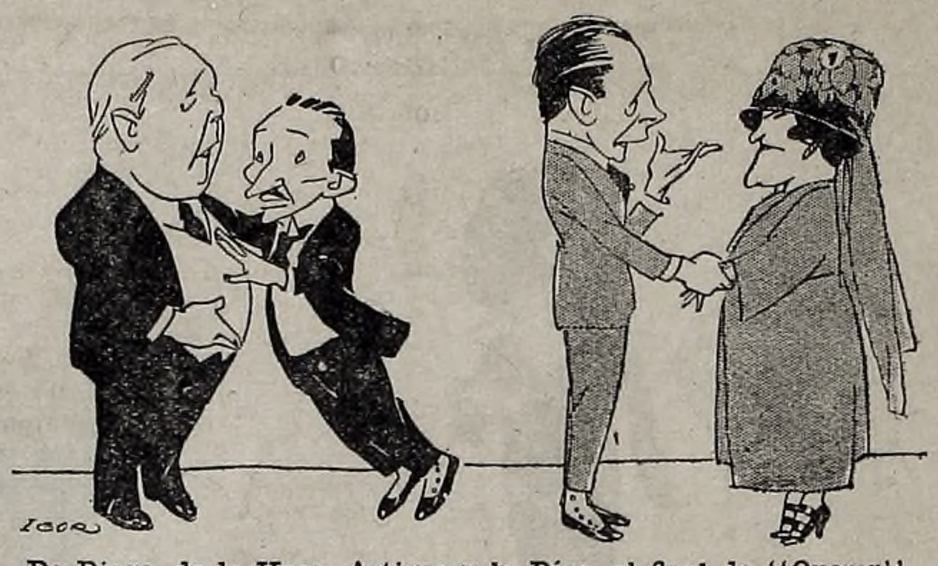
Muerto el héroe, Otto se acerca a su esposa. "¿Fuiste tú el que mandó el piquete?"—le pregunta ella. Y él, abatido, responde: "Sí".—Su esposa se enfurece y lo condena: "¡Vete!"

Repetimos que no nos creemos con derecho para hacer la crítica a que se presta esta última producción dramática de Maeterlinck. Prescindiendo por completo de las circunstancias que la rodean, de la intención que la anima, todavía podríamos criticar la obra puramente literaria, mediocre en sí y dos veces mediocre si la comparamos con todo el otro teatro de este autor, el más ideal y suave, por así decirlo, de los teatros contemporáneos. Pero, como quiera que los defectos que desde tal punto de vista anotáramos, serían siempre consecuencia del defecto fundamental, es decir, de la concepción apasionada de la obra, de lo que no queremos hablar, no podemos lógicamente entrar en observaciones de detalle. Sea esta la única observación: que de Maeterlinck, "El alcalde de Stilmonde" sólo tiene dos cosas: un "diríase", que se lee frecuentemente en sus obras, y la mención de los "setos" de la huerta, también frecuente en ellas.

La traducción del señor Enrique Gómez Carrillo es de correcta prosa castellana, y suponemos que fiel. No acusa, sin embargo, mucha experiencia en cuestión de diálogo dramático, y de ello pueden dar cuenta algunos pronombres demostrativos puestos aquí y allá.

En la Opera, "El alcalde de Stilmonde" gustó al público y llevó una muy discreta interpretación; particularmente de parte de los señores Fuentes y Zama, ambos ajustados en sus respectivos papeles del alcalde Cirillo y del obrero Claus.

Caricaturas por Igor.



De Diego, de la Haza, Artigas y la Díaz, al final de "Querer", obra estrenada en el teatro Victoria.

Cuestión de lenguas. —

El célebre literato Eusebio Blasco fué un verdadero archivo de anécdotas. Una de las que con más frecuencia refería cuando se le pedía que contase algo, era la siguiente:

Hallábanse reunidos a la mesa de cierta notabilidad europea varios personajes, muy conocidos en París y en el mundo por sus talentos y servicios al arte. Los banqueros y los políticos no faltaban tampoco en el banquete.

Entre todos aquellos personajes había dos que se distinguían por el contraste que formaban. Un diplomático alemán, que hablaba por los codos, y León Gozlan, el espiritual escritor, que no pronunciaba palabra.

El diputado se había empeñado en elogiar su idioma, y no perdonaba medio de defenderle.

—¡Oh, señores! perdonadme que me entusiasme de una manera que acaso os parezca exagerada—decía—pero no puedo menos de defender el idioma más bello que han hablado, hablan y hablarán los mortales. No hay que dudarlo, señores, no hay que dudarlo, la lengua alemana es la más eufónica, la más sonora, la más expresiva, la más elocuente! No vacilo en creer que era la que debían de hablar Adán y Eva en el Paraíso.

—Sí,—dijo entonces León Gozlan;—y por eso los echaron.

Nuestros corsés dan elegancia y distinción a las siluetas

10001—**Corsé** en cutil liso, blanco, rosa y celeste, lavable, pesos. . . . **5.—**

10016—**Corsé** en cutil liso, blanco, rosa y celeste, con 4 ligas. . . . $ **2.90**

10003—**Corsé** en cutil floreado, blanco, rosa y celeste, buenas ballenas, a pesos. **8.50**

10036—**Corsé-cintura**, blanco, rosa y celeste, ballenas de aluminio . $ **3.90**

10082 — **Soutien-gorge**, emballenado en tela cañamazo. . . $ **4.—**
10008—**Corsé-faja**, con elástico adelante, en tela cañamazo, $ **6.90**

Nuestro inmenso y bien seleccionado surtido comprende todas las medidas.

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

Comodidad, duración y flexibilidad son las características de estos corsés.

Glosas

Bondad, inteligencia

por José SÁNCHEZ ROJAS

(Para "EL HOGAR")

Estoy observando muy de cerca la conducta de tres mujeres a quienes la vida plantea un deber elemental: el de ayudar a sus padres, ya viejos y achacosos e incapaces de ganarse el sustento cotidiano. La primera, a quien aquí designaremos con el nombre de Prudencia, es muy inteligente, pero poco buena. Jamona de buen ver todavía, autónoma y pedagógica, se gana la vida con la palmeta y ocupa un lugar preferente en el escalafón del Magisterio de primera enseñanza. La segunda, muy buena, muy buena, y no tan inteligente como Prudencia, a la que aquí daremos el nombre de Angelita porque se trata ciertamente de un ángel, se casó para no ser una carga en la familia, pero quedó viuda y con una nena, y con su cuota viudal y las rentas no muy pingües del retoño, vive con los padres para servirles de puntal en su vejez. Finalmente, la tercera de mis heroínas no es buena como Angelita, ni inteligente como Prudencia. Amasijo de indiferencia y de crueldad, sería capaz de dejar a su anciana madre en el arroyo, a pesar de haber hecho un buen matrimonio, de tener dinero y de sonreirla la vida. Y trata de justificar su actitud, alardeando de una compasión falsa y llevando el alza y la baja de los ingresos de sus hermanos, con la estrechez económica de éstos, como si el deber filial pudiera cederse e hipotecarse.

Prudencia, la profesora, ayuda a los suyos. De su deber hace, sin embargo, literatura. Convierte en gesta del romancero un deber vulgar y corriente. No se casa, un poco por egoísmo y otro poco por altivez y soberbia, y caminando muy a su gusto sobre el machito de la soltería, finge que renuncia a los ensueños de la juventud para no mermar el auxilio de sus viejos. Podía casarse sin que el mundo se desquiciara, sin que los suyos tuvieran que privarse de la carne y del chorizo en la olla, pero no casándose Prudencia, se estima más a sus propios ojos y se presenta

mejor de modelo y de arquetipo a las niñas de la sección tercera.

Angelita ha sufrido mucho. Fué la más elegante y hasta la más bonita de la ciudad, y un drama vulgar de juego en el que anduvo enredada su familia, dió al traste con sus galas, con sus joyas y hasta con la admiración y el entusiasmo de los pretendientes. Despertó de bruces cara a la vida en lo mejor del sueño. Y padeció, y se resignó, y sorbió sus lágrimas en el silencio y en la alegría de la expiación. Para que sus padres viviesen, Angelita se casó con un hombre averiado de cuerpo y de espíritu y amodorrado de sensibilidad.

Quedó viuda Angelita, y Angelita ha renunciado a sus sueños, que los tiene y muy vigorosos, por cumplir sencillamente con su deber de hija. No se la ha ocurrido pensar que pueda proceder de modo distinto a como obra. Se ha encastillado en su hogar, acariciando a sus padres y espejando en la azulez de los ojos de su hija sus ojos castaños, confiados y puros. Y cuando una ilusión la sonríe desde lejos, cobra fuerza en su deber y cierra los oídos Angelita para no estremecerse con el canto de la sirena.

La tercera de nuestras mujeres, cuya conducta vengo observando desde muy cerca hace algún tiempo, ha disfrutado siempre de la vida. Es una sensual. Adora el becerro de oro y las posiciones equívocas. Mató a su padre a disgustos. Cargó con todas las joyas y objetos de valor de su casa al contraer matrimonio y llamó la pobreza en el hogar de su madre. No ha tenido jamás una peseta, una arroba de patatas o un retazo de tela usada para ésta. Con los hermanos ha seguido la misma conducta. Y alardea de piedad y habla a sus amigos de una protección natural que no realiza, gasta el dinero en sandeces e insulta a los suyos con el bienestar de que disfruta. Sensual, sensual, sensual, ha vendido su mocedad por unos cuantos billetes, aliándose con un modorro, por cuya mente no ha cruzado nunca una idea, por cuyo corazón no ha llovido nunca el rocío del entusiasmo.

Y ante estos tres casos, auténticos, que estudió con la misma frialdad con que examina un entomólogo las aletas de un insecto, me pregunto: ¿quién camina más "inteligentemente" por las roderas de la vida? ¿Prudencia, Angelita, la devota del becerro de oro?

Con toda seguridad Angelita—me responde mi corazón.—La bondad es más inteligente, más ágil, más suelta, más perspicaz, más graciosa que el raciocinio. El instinto vale más que el ejercicio metódico de la inteligencia. Una madre, una mujer, una hija, poco perspicaces y despiertas; escudriñan, por ejemplo, mucho mejor el valor de nuestros afectos y amistades, que nuestros compañeros más agudos y listos.

El amor es la fuente y el manantial vivo del conocimiento. El amor,

"che muove il sole e l'altre stelle,"

como decía el pobre Enamorado de Beatriz Portinari, es a la larga y a la corta también, ¿verdad, Angelita? el mejor resorte de nuestras acciones y el eje de la prudencia bienhechora. Y así, la bondad es más segura que la inteligencia, y la inteligencia a solas, sin raíz en el corazón, es un pobre y deficiente chirimbolo.

Y tal vez los enamorados son los sabios y el amor es la profunda sabiduría. Y un descubrimiento científico es un acto de amor. Y una nueva verdad es una revelación en un momento de abandono amoroso. Pero de todas estas cosas, tan sugestivas e inquietadoras, de la influencia de Beatriz en la investigación científica, otro día.

Ilustraciones de Peláez. Madrid, junio 1918.

El jardín de nuestros poetas

Mendiga de amor

por Julián C. ALDERETE

¡Pobre mendiga de amor,
pobre palomita herida
en las zarzas de la vida,
cuán profundo es tu dolor!
Eres un ave sin nido,
que ya no cantas ni lloras
y que sólo muda imploras
la vuelta del bien perdido.

Vas errante en tu camnio,
como la hoja desprendida,
y sintiéndote vencida
por la fuerza del destino.

Vas arrastrando, cegada,
en medio de tu derrota,
tu vida marchita y rota,
como una flor deshojada.

Vas llevando tu existencia
con las penas escondidas
en lo hondo de tus heridas,
como impuesta penitencia.

Vas, disfrazando tu hastío,
con la sonrisa en los labios,
para librar tus agravios
de la befa del impío.

Nadie guarda una caricia
para tu corazón muerto
en el árido desierto
donde arraiga la impudicia.

Llevas amargada el alma
por continuos desengaños:
ni la nieve de los años
traerá para tí la calma.

Ya no tienes ilusión
ni cariño ni esperanza:
sólo surge en lontananza
la mísera compasión.

Olvidando tus excesos
y ante tu doliente ruego,
enciendo el sagrado fuego
con el calor de mis besos.

¡Pobre mendiga de amor,
que vas riente por la vida
sangrando la oculta herida,
yo comprendo tu dolor!

¿Qué es amor?

por Mario FLORES

Es amor una locura
Que del alma se apodera
Y cruelmente la tortura.
Es ilusión, es quimera
Que eternamente persigue
El hombre sin alcanzar
Y que al fin, solo consigue,
De su existencia dudar.
Es egoismo, interés
Del amante, porque espera
Que se le pague después
Todo el amor que antes diera.
Es martirio, abnegación
Del que ama sin esperar.
Puñal en el corazón
Del que comienza a dudar.
Es una cruel mentira
Para el que sufrió el engaño.
Para el loco que delira
Su perdición y su daño.
Y en resumen es amor;
Locura, ilusión, quimera,
Ansias, placer y dolor.
Fugitiva primavera...

Tus manos

por L. E. F.

Son tus manos
manos suaves, delicadas,
manos blancas, nacaradas,
adoradas...
Manos blancas, transparentes.
cual los lirios de los valles virginales.
cual las brisas de los valles, perfumadas...
Como pétalos de rosas las uñitas
que coronan tus deditos,
tus deditos que al correr sobre las notas
de tu piano, semejan mariposas
en su vuelo fugaz sobre las rosas.

Son tus manos,
manos blancas como un lirio,
manos suaves, perfumadas,
mi delirio...
Y es mi sueño y mi ansia loca,
cual un fuego que consume y que devora,
cual el ansia de la dicha en el dolor,
el sentir sobre mi frente las caricias
que me brindan tus manitos,
al posarse en mis sienes ardorosas,
cual dos tiernas y blancas mariposas
en su vuelo fugaz sobre las rosas...

Solitaria

por Elena LASBLEZ

I

Perdida en las tinieblas, se hallaba el alma mía,
muy triste y abatida desgarrando una flor,
y lloraba en silencio pensando en otros días,
días ya más felices, más felices que hoy.

II

Mi pecho se oprimía con opresión extraña
al recordar los días dulces de mi niñez;
pero pensando siempre, pensando en mañana
en que todos me habrían olvidado tal vez.

III

Al verme siempre triste la gente me abandona
y no tienen en cuenta que me abruma el dolor,
y al ver ese abandono ya mis penas se ahondan,
se rompe y despedaza mi débil corazón.

IV

Sólo las tiernas aves comprendiendo mis penas
no se ríen ni burlan de mi hondo pesar
porque entienden que mi alma que de pena está llena
les agradece siempre su modo de pensar.

V

Mi alma destrozada la soledad anhela,
sin que nadie interrumpa mi llanto de dolor,
sin que nadie se burle de mi pobre alma herida
y que nadie desgarre mi triste corazón.

Insignificancias

por Santos AGUILERA

Mi espíritu es a modo de un cristal de laguna
donde, al ritmar el viento sus efímeras glosas,
florecen como ensueños entre claros de luna
auroras que perfuman con fragancia de rosas.

En noches apacibles se riza como un suave
terciopelo de seda bajo un dedo nervioso:
y se puebla de estrellas, o permanece grave
como quien se quedase de pronto silencioso.

Después, en los instantes más yermos y más fríos,
con humedad de otoños y bellezas de estíos,
es igual que un nocturno jardín de primavera.

Y otras veces mi espíritu, sereno o rumoroso,
se torna como un vasto remanso caudaloso,
donde la luz se esparce cual rubia cabellera!

Tríptico

por Manuel Martín ABAD

SILENCIO

En la plácida niebla vespertina
flotaba el acre olor del campo arado
y juntos ascendimos la colina,
mientras cantaba el grillo allá en el prado.

Tus ojos de paloma, al firmamento
como en muda plegaria levantavas
y yo, que pude oir tu pensamiento,
me enamoré de tí porque callabas.

MI VIEJO PERRO

Antaño, emborrachado, con sus miem-
[bros robustos
brincaba por los setos, hendía los arbustos,
sus saltos calurosos nos cercaban, rendido
hoy en su humilde alma la noche se ha
[tendido.

Dormita. El fuego envuélvele en su caricia
[humosa
y cuando nos alcanza su mirada vidriosa
ábrela, alza la testa con movimientos flojos
y busca nuestro amor de antaño, en nues-
[tros ojos.

FANTASIA

Siempre conmigo vas. En la llanura
asombrada, en la noche polvorosa
tu dulce voz inquieta y amorosa
me canta la canción de tu ternura.

El paso de mi fiel cabalgadura
que a las veces se tiene recelosa,
me ocurre que, apareja cautelosa
custodiante, fantástica figura.

Me he sentido nombrar. Era tu acento
que ritmando un errante pensamiento
me llamaba al acorde de la vida.

Y espoleando el caballo, enardecido,
me he lanzado por rumbo inconocido
a borrar el adiós de la partida.

ANTIFAZ DE VENUS
(Guante del rostro)

de la señora LEBLANC, de Paris. Sus fines son: blanquear y purificar la piel, impedir o hacer desaparecer la aspereza de la misma, quitar manchas, granos, arrugas y toda clase de imperfecciones del cutis, al que dotade una brillantez y pureza imposible de obtener por ningún otro medio de los conocidos.

Es liviano, flexible y substituye muy ventajosamente los cosméticos y demás preparados que en resumen resultan costar mucho más caros que este antifaz.

Se remite gratis folletos explicativos bajo sobre cerrado.

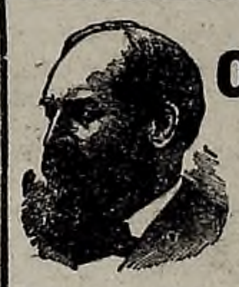
DIRIGIRSE por carta o personalmente.

Especialidades de la señora LEBLANC (de Paris).

577, Esmeralda, 577.—Buenos Aires
(La casa es atendida por señoras)

"EMOANTITOSSINA"
"SOFOS"
Tónico antituberculár, insuperable para toda clase de enfermedades consuntivas.
CONSULTE A SU MÉDICO
Venta en Droguerías y Farmacias

Señoras débiles
Para los casos de anemia, debilidad general, clorosis y nervios flojos es indicadísima la
Bioforina Líquida de RUXELL
No falla en ningún caso.
Concesionarios:
Bendinger y Cía.
Sarmiento 643
Bs. Aires



LA Obesidad

Se cura con el Té del profesor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que dice el distinguido médico de La Plata, Dr. Gallastegui, a propósito del Té Densmore:

"Señores M. Figallo y Cía.—Muy señores míos: Cúmpleme informar a Vds. que el "Té Densmore" que he experimentado en un case confiado a mis indicaciones, merced su gentileza, ha producido los mejores resultados.

Durante el mes en tratamiento, sin privarse de alimentos que constituían su comida habitual, ha disminuído 5 kilos y medio; y ello sin producir molestia alguna.

Saluda a Vds. atentamente.

Firmado: Dr. GALLASTEGUI.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.

La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E sí non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Diógenes Laercio", de esta capital.

"La Argentina" aún se publica. Y tanto es así, que en su "Crónica y crítica teatral", del 29 de julio, puede leerse lo siguiente:

"El alcalde de Stilmonde", vertido al castellano por el distinguido escritor español, don Enrique Gómez Carrillo.

¡No, no! Este señor Gómez Carrillo, es de Guatemala o cosa por el estilo. Bien es verdad que es el más parisiense de los guatemaltecos y—en justa compensación—el más guatemalteco de los parisienses. Pero español, no.

"Crónica", del Rosario, fecha 30 de julio, en un telegrama más o menos auténtico sobre la guerra:

Las avanzadas franco-americanas se encuentran a cinco milímetros *de aquella población.*

Confío en que cuando estas líneas se publiquen, las avanzadas franco-americanas habrán avanzado esos cinco milímetros...

"La Nación", del 28 de julio, en una de sus habituales parrafadas politiqueras:

Para cada una de nuestras conmociones internas, para cada uno de los episodios de nuestras guerras civiles y rebeliones intestinas, gloriosos o no, la ley, es decir, el estado, el gobierno, la nación, han tenido estas dos *fórmulas: olvido y amnistía.*

Deploro cordialmente la enciclopédica ignorancia de la ley, es decir, el estado, el gobierno y "La Nación". Porque amnistía significa, precisamente, olvido. De modo que para la ley, es decir, el estado, el gobierno y "La Nación" hay *dos* fórmulas: olvido y olvido.

¡Ah, los diarios cultos!...

"Le Courrier de la Plata", del 28 de julio:

MM. Luis Defilippi et Martin Johnson ont soumis hier, à l'Intendance, un projet relatif à la fabrication d'un ciment à l'aide des cendres provenant de l'incinération des boulangers.

Y me escribe una gentil lectora: "¡Por favor!, le pido que interponga sus buenos oficios para que no se lleven a cabo los ensayos de este nuevo sistema. ¿Sabe por qué razón? ¡Mi papá tiene una panadería!"

"El Eco de Palmira", de Nueva Palmira, fecha 20 de julio, a propósito de la destrucción de leucamias y mariposas:

Las larvas pueden destruirse abriendo zanjas de 40 a 50 metros *de profundidad, en el fondo se* hecha *pasto, que una vez llena la zanja de larvas, se le prenderá fuego.*

Al inocente lector le parecerá excesivo lo de la zanja de 50 metros (un precipicio, como quien dice) y el subsiguiente pavoroso incendio. No hay por qué asombrarse: es el sistema yanqui.

En efecto. Hace algunos años publicóse en un periódico de Corned Beef, Minnesota U. S. A. (T. V. O.), un anuncio prometiendo, por veinte centavos y a vuelta de correo, una receta segura para exterminar la garrapata. Todos los yanquis que se dedican a la ganadería enviaron los veinte centavos. Cada uno de ellos recibió una bonita postal con este eficaz consejo: "Tome la garrapata y córtele la cabeza de un hachazo".

Como se ve, el sistema de destrucción de las larvas, en Nueva Palmira, no exige tanta paciencia ni tanto esfuerzo muscular.

Leo en "Debates", de San Juan, del 18 de julio:

¡Y tú también... Bruto!...
Dicen que así dijo Nerón.

Doble error. ni eso dijo Nerón, ni la frase es así. Fué César quien dijo a Bruto el 15 de marzo del año 44 (Idus de Marzo): "Tu quoque, fili!".

Es posible que Nerón dijera alguna vez lo de Bruto, pero con minúscula. Yo también lo he dicho y lo pienso a menudo...

En la revista otomana "La Nota", página 3295, dice un "crítico" de teatros:

"Rigoleto", el "capolaboro" *del genial Verdi, en su primera época, que* protagonizó *el barítono Montesanto...*

No se atribuyan estas dos perlitas a ignorancia lisa y llana. ¡No!. En "La Nota" sólo escriben intelectuales de muchas ínfulas. Y un intelectual de muchas ínfulas no puede equivocarse nunca.

El "crítico" escribe *"capolaboro"* con "be" precisamente por no incurrir en la vulgaridad de servirse del castellano y decir, por ejemplo: *"ovra* maestra". Lo de "protagonizó" también se explica de una manera muy intelectual. El prefijo "proto" significa, en griego, "primero". Y "agonizó" es el pretérito del verbo agonizar. De modo que el mérito del barítono Montesanto consiste en haber puesto en agonía por vez primera al personaje de Verdi.

En "La Nota" agradecerán esta defensa desinteresada.

Pero en francés, los "críticos" teatrales no resultan mejores.

El de "Le Journal Français", del 22 de julio, dice a propósito de la ópera "Louise":

Quant à Mlle. Isabel d'Este qui dirigeait le balai, *elle a obtenu un succès très mérité...*

Uno mis felicitaciones a las de este *crítico*, y como él proclamo que Mlle. Isabel d'Este tiene un singular talento para el manejo de la escoba...

"Mundo Argentino" tiene una sección destinada a los íntimos desahogos de sus numerosísimos lectores. M. R. R. dice en el número 393:

Un joven rubio, de ojos celestes, *todo un conjunto de facciones nobles, pero cuando sus ojos* negros...

Se trata, pues, de un joven rubio con ojos "surtidos". Los tiene para todos los gustos.

"Caras y Caretas", del 3, publica un aviso que empieza así:

Ahorra y os *reirás del mundo entero.*

El ahorro es una gran cosa... sobre todo cuando se tiene dinero. Pero el conocimiento de la gramática tampoco es cosa desdeñable. Con él se puede ahorrar algo: disparates.

"El Diario", del 3, en su cursilísima "Vida Social":

—Hoy se encontraba casi completamente restablecido *el Dr. (?) Benito Villanueva que ha sufrido una* influenza *de varios días.*

—Se mantiene la consigna de silencio absoluto en las prescripciones del médico que asiste al doctor (?) Benito Villanueva, cuya bronquitis *continúa dándole trabajo.*

Lamento semejante disparidad de opiniones. Porque, precisamente, se trata de un asunto interesantísimo para la humanidad entera. ¿Qué es la guerra europea comparada con la bronquitis o la influenza del doctor (?) Benito, etc.?

Pero refiriéndose a la misma guerra europea tampoco sabe "El Diario" lo que se pesca.

Vaya un ejemplo: En el número del 31 de julio, dice en un telegrama a propósito del proceso de "Le Bonnet Rouge":

Pero he aquí el eco del frente que trae M. Bruyant, teniente agregado al estado mayor general. Alto, de buena figura, muy joven calza botas y lleva debajo del brazo una servilleta.

¡Un teniente agregado al estado mayor general se presenta con una *servilleta!*... ¿Cómo ha incurrido en semejante desatino el casi inédito colega?

Porque sospecho que el original del telegrama diría en francés "serviette". Y tratándose de un proceso judicial, lo que puede llevar un teniente agregado al etc., etc., no es una servilleta, sino una especie de cartera: "sorte de grand portefeuille sans fermeture: serviette d'avocat."

Pero esto, como es natural, lo sé yo y lo ignoran en "El Diario".

"Caras y Caretas", del 4 de mayo, en una caprichosa descripción de "La república negra de Liberia":

Constantemente tuvieron que luchar con indígenas, negros españoles *y con...*

Así como en Haití dicen los haiteínos *que todo lo de su país, costumbres, lenguaje, comodidades, elegancia y chic "c'est comme a Paris", en Liberia los buenos monrovianos dicen que allí todo es "just as in* Nueva *York".*

Eso de los "negros" españoles, de los "haiteínos" (?) y de los monrovianos que dicen "Nueva" York, en lugar de New-York, son—indiscutiblemente—cosas de negros.

Y digo esto por los de Liberia, claro está...

"Camouflage"

El novio invisible.

Del "Life", Nueva York.

Consultorios de "El Hogar"

Todos los lectores de "El Hogar", tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solicitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e INCLUYENDO UNA ESTAMPILLA DE CINCO CENTAVOS PARA LA RESPUESTA.

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección y no puede contener más de TRES PREGUNTAS.

La consulta DEBE VENIR ACOMPAÑADA CON EL RECORTE DEL CONSULTORIO a que corresponda. Para ello, debe cortarse con tijera el avisito que figura en esta misma página, y adjuntarlo a la carta.

Sin este requisito, NO SE CONTESTARÁN LAS PREGUNTAS.

MEDICINA

Esta sección está dedicada exclusivamente a contestar, por carta, todas las preguntas que se hagan relacionadas con la ciencia médica y orientar a los lectores sobre las dudas que las enfermedades les susciten, siempre sin indicación de tratamiento cuando se requiera el examen médico.

Escribir a

"Sección Medicina"
"El Hogar"—Buenos Aires

ASUNTOS LEGALES

Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a

Doctor Héctor A. Burgos
"El Hogar"—Buenos Aires

LABORES FEMENINAS

En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al

Señor A. Asplanato
"El Hogar"—Buenos Aires

BELLEZA

Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que proveo al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la

Doctora Equis
"El Hogar"—Buenos Aires

TEMAS ESCOLARES

Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a

"La Señorita Palotes"
"El Hogar"—Buenos Aires

CORREO INFANTIL

Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:

La Abuelita
"El Hogar"—Buenos Aires

LA MESA Y LA COCINA

Se contestará toda pregunta de nuestros lectores, sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a

Consultorio Culinario de "El Hogar"
Buenos Aires

MARCAS Y PATENTES

Los procedimientos legales para gestionar Marcas de Fábrica, Patentes de Invención, etc., y otras informaciones al respecto,

PRACTICAS Y USOS SOCIALES

Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la

Señorita Sara H. Montes
"El Hogar"—Buenos Aires

MUSICA

Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al

Señor Julián Aguirre
"El Hogar"—Buenos Aires

CONSEJOS A LAS MADRES

Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solícitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a

Mater
"El Hogar"—Buenos Aires

VARIAS

Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a

Consultorio General de "El Hogar"
Buenos Aires

MODAS

En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la

Señorita "Mary"
"El Hogar"—Buenos Aires

ARTE, TEATRO Y LITERATURA

Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:

Señor Bernardo H. Montalvo
"El Hogar"—Buenos Aires

SPORTS

Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:

Señor José C. Susán
"El Hogar"—Buenos Aires

INDUSTRIAS

Datos generales sobre el desarrollo industrial del país, procedimientos industriales y químicos, recetas, fórmulas, etc.,

pueden conocerse dirigiéndose por correspondencia al director de estas secciones:

Dr. H. Rodrigo, 'El Hogar"—Buenos Aires.

Concursos infantiles

35°. Concurso de "El Hogar"

100 PREMIOS

Accediendo gustosa al pedido de muchos de sus nietos y amiguitos de "El Hogar", la Abuelita ha resuelto hacer una tregua con los concursos de colorido, y establecer para el de este mes un nuevo tema que creemos interesará a nuestros pequeños lectores.

La Abuelita invita a todos sus nietecitos a tomar parte en este concurso que les facilita oportunidad de ejercitarse en la composición sencilla y amena, cuyo ejercicio es muy conveniente para familiarizarse con la expresión correcta y clara de los pensamientos propios.

He aquí las condiciones del Concurso 35 de "El Hogar":

100 HERMOSOS PREMIOS

serán distribuídos a los niños que reconstruyan con mayor exactitud y corrección el párrafo transcripto a continuación:

Después de unos ..... bastante ....., de los que ..... triunfante, quiso papá hacerme un ..... y me dió a elegir ..... una ..... y un ..... fotográfico. Vacilé ..... mucho tiempo. Yo ..... muy aficionado a los ..... pero no lo soy menos a la ..... Y aun ..... si no hubiera ..... que papá le decía a .....

Este ..... querida, pasaremos la ..... en un país ....., una de las más ..... regiones de .....

Me decidí entonces por la ..... pensando: Cuando no se tiene ..... se pasea ..... con sus piernas, pero la ..... fotografía no se ..... con .....

Los niños reproducirán, escrito por separado, el párrafo en cuestión, reconstruído con las palabras en él omitidas y que están indicadas por puntos suspensivos.

Los trabajos serán apreciados por su corrección, aun cuando no estén reconstruídos en completa exactitud con el original.

Los niños pueden enviar el número de composiciones que quieran, pero sólo serán acreedores a un premio.

Los autores de las composiciones que sigan en mérito a las cien premiadas, y que se hayan distinguido por su trabajo, serán objeto de mención en un cuadro de honor.

Los niños que deseen mayores explicaciones pueden pedirlas a "La Abuelita", que las contestará amablemente.

Las composiciones deben remitirse por escrito, acompañadas del cupón que va al pie, dirigiéndolas bajo sobre a

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el 15 de agosto a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 23 de agosto.

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El correo de la Abuelita. — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que deseen recibir respuestas adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.

LA ABUELITA.

..... Córtese por aquí .....

CUPON DEL "CONCURSO 35"

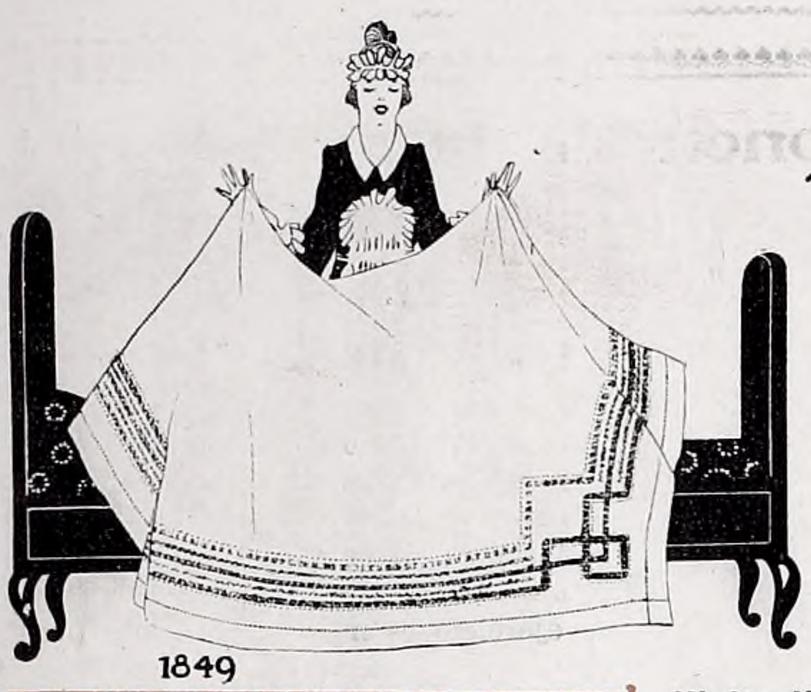
Nombre .....

Edad ..... Grado .....

Domicilio .....

Población .....

La calidad ante todo



1849

1533

3237

Estos artículos responden por la excelente clase de las telas y los méritos de su esmerada confección, a las condiciones de durabilidad que de ellos se requiere, y nuestros precios son siempre los más bajos que es posible cotizar dentro de esa alta calidad.

Visite Vd. nuestras secciones y lo comprobará en el acto.

No. 1849 — **JUEGO DE CAMA CAMERA**, en tela de puro hilo, con bonito dibujo de vainilla, compuesto de 1 sábana, 2 cuadrados y 1 funda. . . . . $ **65.--**

No. 4004 — **JUEGO DE CAMA CAMERA**, en tela de puro hilo, vainillado y festoneado a mano, compuesto de 1 sábana, 2 fundas y 1 cuadrado . . . . . $ **80.--**

No. 3690 — **CUBRECAMA**, en rica muselina bordada, con volados, al precio de pesos **24.--**

No. 3981 — **GUARDA CAMISÓN** en muselina bordada, con cintas de seda en colores rosa y celeste, $ 3.—

No. 3702 — **FUNDAS** para canapé en muselina, con cinta de seda colores rosa o celeste . . . . . $ 0.95

No. 3520 — **RESPALDOS** para silla, en encaje inglés, con bordados a mano . . . . . $ 4.—

No. 3095 — **CARPETAS** de hilo o granité bordadas, con dobladillo vainillado o festoneado, tamaño 0.50 x 0.50, $ 5.—

No. 3237 — **CARPETAS** de hilo, bordadas y festoneadas, redondas, cuadradas y rectangulares . . . . $ 1.50

No. 1533 — **CARPETAS** de hilo, con encaje cluny, tamaño 0.15 x 0.15. . . . . $ 0.25

3520

RECOMENDAMOS muy especialmente nuestro surtido en BLANCO
con inmensa y seleccionada variedad en **JUEGOS DE CAMA, CUBRECAMAS, FRAZADAS, ACOLCHADOS, JUEGOS DE MESA y TÉ, etc., como asimismo en BRISE-BISE, CORTINAS, CORTINADOS y STORES FINOS.**

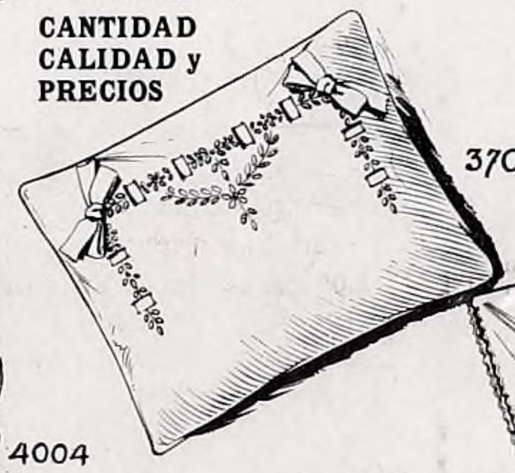
PÍDANOS PRESUPUESTOS que hallará gran conveniencia en

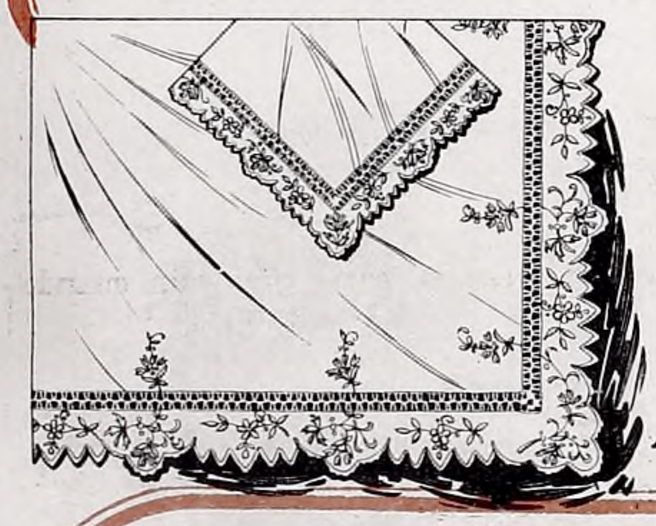
CANTIDAD
CALIDAD y
PRECIOS

3981

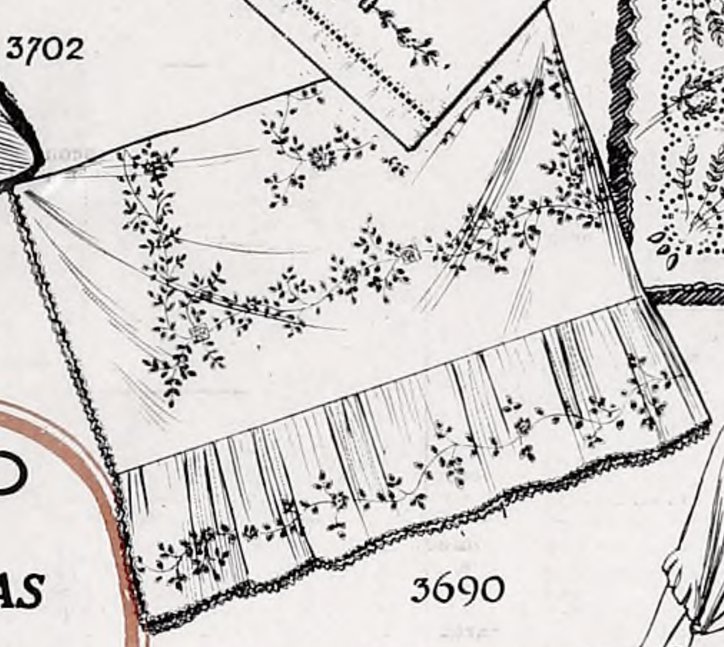
3095

3702





4004



3690

$ 8.50 PRECIO ÚNICO

A elegir cualquier modelo

ZAPATOS PARA SEÑORAS

En potrillo charolado de clase muy fina.

Este calzado de nuestra exclusividad, **ELEGANTE, PRACTICO y MUY DURABLE, es LO MEJOR** que hoy puede ofrecerse a tan reducido precio.

El surtido comprende muchos modelos de gran chic.

A los pedidos del interior agréguense 0.20 cts. para encomienda.

Nº59

Nº61

Nº37

Pida Catálogo Especial de Calzado Gratis.

—

Nuestra importante sección **SEDERÍAS** cuenta con un selecto y vastísimo surtido en las telas de seda más en boga. Háganos Vd. una visita de comprobación.

Tejidos

A precios realmente excepcionales estamos LIQUIDANDO todas nuestras existencias en TEJIDOS DE LANA.

Gran "stock" permanente en MEDIAS FRANCESAS garantidas de PURA SEDA.

MEDIAS para señora, de seda transparente, en colores negro, blanco, gris y marrón, con cuchilla calada o bordada . . . . . $ **7.50**

MEDIAS de seda, lisas, tipo muselina, en colores negro, blanco, gris y marrón (varios tonos), con cuchilla calada o bordada . . . . . $ **8.50**

MEDIAS de seda, gruesas, de calidad superior, en colores negro, blanco, gris y marrón, con o sin cuchilla . . . . . $ **9.50**

INFINIDAD DE OTRAS CLASES A PRECIOS SUMAMENTE EQUITATIVOS.

Casa Argentina Scherrer

161 Suipacha 185

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes, Malpú 393.

PRODUCTOS
CALIDAD
Armour

NUESTRO LOCAL DE VENTA Y EXPOSICION
AVENIDA DE MAYO 666

Donde se exhiben y venden los productos

ARMOUR

CON ETIQUETA OVALADA

GARANTÍA ABSOLUTA DE BONDAD Y PUREZA

Invitámosles a que visiten nuestra EXPOSICION

Frigorífico ARMOUR de La Plata - Soc. An.

ADMINISTRACION GENERAL:
RECONQUISTA 314
BUENOS AIRES